El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"OLVIDADOS", por LILIAN CHEVIOT

De la Galería de Londres.



MUEBLES DECORACIONES THOMPSON

FLORIDA 833 BUENOS AIRES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
677, CALLE CHACABUCO, 677
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n.	Año	$ 11.— m|n.	Año	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre. . .	„ 6.— „	Semestre. . .	„ „ 4.—
Trimestre . . .	„ 2.50 „	Trimestre . . .	„ 3.— „	Trimestre . . .	„ „ 2.—
Núm. suelto . .	„ 0.20 „	Núm. suelto . .	„ 0.25 „		
„ atrasado . .	„ 0.40 „	„ atrasado . .	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE y BOLIVIA: Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536
URUGUAY.—G. Barbot y Vega, Piedras 393, Montevideo.
PARAGUAY.—R. D. Recalde. Av. Colón 185, Asunción.

Año XIV — Buenos Aires, 26 de Octubre de 1917 — Número 421

De la vida nacional

Doctrina de solidaridad

por Vicente D. Sierra

Los hombres del siglo pasado no contaron, entre sus afectos, a las multitudes; y dijeron su teoría individualista basados en este concepto: la espiritualidad, el valor propio de cada individuo, desaparece dentro de la multitud. Y es que, los hombres del ochocientos padecieron un gran error de perspectiva. De la vida—múltiple, compleja, paradojal—sólo tuvieron en cuenta lo anecdótico. El resurgimiento de la novela, y, sobre todo, de la bárbara y brutal novela naturalista; toda ella reflejo de lo pasajero, de lo que no siendo categoría vive los comunes países de la anécdota, así lo demuestra.

Tal modo de ser hizo de las multitudes manifestaciones sociales incontenibles, que participan del caos. Y fueron ellas objeto de pedantescos estudios cientificistas, y elemento dirigible de la política. Pero nadie se atrevió a ser en ellas ni la apariencia de un valor de profundidad, para medir siempre uno de superficie.

Sin embargo, ¿no habrá en las multitudes una espiritualidad común a sus componentes? Es verdad que en ella dejamos parte del propio valor; pero lo es también que adquirimos algo del valor colectivo. Mientras individualmente damos forma a la espiritualidad colectiva, arrancándonos algo del propio valor, ella la forma, da carácter, reanima y modifica nuestros espíritus, para unirlos en una espiritualidad de todos, y, por consiguiente, más grande, más pura, más bella que la de cada individuo.

Este valor de categoría no lo han sabido ver los hombres del ochocientos. Y sin embargo, si no es siempre el valor de las multitudes, es siempre la apariencia. Y toda apariencia es, en el fondo, una posibilidad: convengamos a la vez, en que la asociación es creación. En la vida universal todas las cosas son un magno poema de solidaridad, y, hasta el individualismo, que proclamaran el siglo pasado hombres del mismo, sólo como teoría social pudo ser planteado. Y, en todas las uniones hay algo más que lo episódico, que lo anecdótico, que lo "aristotélico", que vieron los hombres pretéritos, para, en cambio, saber lo espiritual, lo trágico, lo profundo, lo "platónico". Y cuando no es esto último, es a ello a lo que hay que aspirar. Tal el problema argentino: construir su multitud con los elementos actuales dispersos, desunidos. Porque al hablar de multitud argentina no nos referimos al concepto político de cantidad, sino al filosófico de calidad, de valor espiritual, de valor nacional. Porque el problema argentino, es un PROBLEMA DE NACIONALIDAD; es decir, un problema de solidaridad espiritual entre los componentes de la entidad geográfico-argentina.

En anterior artículo decíamos que la tradición es un poderoso medio—mejor dicho: el imprescindible instrumento—de la formación ideológica de todo pueblo. Sin pasado no hay cultura ni nacionalidad. Y si prescindir de la cultura es caer en la mera declamación romántica, prescindir de la nacionalidad, que es valor espiritual, es caer en el ascetismo.

Obra del pasado, de todas las fuerzas del pasado puestas en acción por nuestra voluntad, unificadas con nuestra realidad actual es lo que debemos emprender, para dar unidad a nuestro valor de pueblo; unidad que no es otra cosa que acuerdo entre las cosas que parecen separarnos. Tal nuestra doctrina de solidaridad. Ella no puede pedir — no pide — una mera yuxtaposición de elementos dispersos. Quiere ser una interdependencia de ellos, sin llegar a anular sus diferencias, pero armonizándolas. Podemos ampliar, ahora, con lo dicho, lo que en artículo anterior — antes citado — afirmáramos. Hemos roto con el pasado colonial, nuestra historia nace en 1810, y un siglo no es tiempo suficiente para dar carácter a un pueblo. Debemos ampliar nuestro campo visual; aumentar el número de fuerzas históricas para que nuestro albedrío accione; debemos aumentar nuestro acervo tradicional hasta sus orígenes europeos, y esa visión de todo nuestro pasado, de todas las fuerzas o todos los valores puestos en juego para hacer lo que somos y mostrarnos lo que debemos ser. La guerra actual nos dice que son los valores tradicionales los que unen a los pueblos. La voz de la sangre ha podido más que la de las teorías con promesas de grandes futuros en la tierra, o en el cielo. Y así, socialistas y católicos, pacifistas por teoría ambos, son antes que otra cosa franceses, ingleses o alemanes. No se diga que la guerra es esto y lo otro. Sus sentimentalismos no tuercen el camino a la vida. La muerte también puede ser una afirmación de vida. Y esta guerra, con todos sus horrores, es, en su más hondo y profundo sentido, una afirmación de vida; la más grande que hemos presenciado los hombres. ¿Y quién es capaz de rechazar en absoluto la realidad? La guerra es, en primer término, eso: una realidad, un acto. Y es un acto engendrado por sentimientos, que a su vez, como Júpiter, engendra sentimientos. Esa es una de las enseñanzas de las cosas actuales. El materialismo histórico, esa teoría falta de perspectiva, que intenta explicar todos los hechos de la humanidad como producidos por las condiciones económicas del medio social, olvidó el factor sentimientos. Olvidó que la repetición de una acción genera un sentimiento. Así, si nuestra ley electoral pudo nacer porque las condiciones materiales de la sociedad argentina la pedían, su constante uso, sus resultados y sus consecuencias han generado un sentimiento de defensa a la vez. Podrán variar las condiciones materiales del medio, pero la voluntad ciudadana de elegir sus hombres de gobierno, ya estará hecha.

Y es esta una gran lección de los hechos. Y es una gran lección porque parecen decirnos: el camino está hecho, no hay más que seguirlo. ¿Queréis tener un sentimiento nacional? ¿Queréis que la nacionalidad argentina sea una realidad? Pues para ello sólo se necesita una cosa: simulación. Simulemos tener ese valor espiritual y llegaremos a poseerlo. ¡Ah! ¡Pero simular es una tarea difícil! Nuestra doctrina de solidaridad para llegar a la multitud argentina, es decir, a la nacionalidad, quiere la simulación. Pero no hay que pensar en el sentido vulgar de la palabra; no queremos simulación que sea hipocresía; no queremos, tampoco, simulación que seo como la actual nuestra, un ridículo conformarse con nuestras cosas, y en creerlas las mejores, y un hablar despectivo del esfuerzo extranjero mientras nos separamos de toda tarea y eludimos todo esfuerzo. Así como para poder ingresar en un catálogo ochocentista de "simuladores de talento", hay que tener talento (porque mal puede simular ser un orador quien no sabe hablar), así, para simular la posesión de nuestro valor como nación (valor espiritual, se entiende), es necesario tener elementos. ¿Y cuáles? Elementos del pasado. No mirar al pasado, sino volcarlo sobre el presente, y seguir adelante.

¿Se comprende la nacionalidad francesa sin la historia de Francia? Suprimamos de nuestra pequeña historia las fechas de Mayo y Julio. Suprimamos además el nombre de San Martín, el de Belgrano, Moreno, Sarmiento. ¿Que vínculo nos uniría a los argentinos? Pero, separados todo el año por diferencias étnicas ¡cada aniversario patrio hay algo en la atmósfera que nos une más que otros días! Es un pedazo de pasado que habla a nuestros sentimientos. Festejemos el día de la raza, el día del idioma, el día de la patria; confraternicemos con el pueblo progenitor del nuestro, hagamos la exterioridad de los sentimientos que esas cosas deben provocarnos; que esa exterioridad, que esa simulación, al ser repetida, generará el sentimiento que luego se traducirá en el magno acto de la solidaridad, base de la patria.

Y es necesario llegar a ello. Una de las características más visibles de nuestro país, es el estar formado por extranjeros. Pero, entiéndase bien. Extranjeros todos; hasta los nacidos en el territorio argentino somos extranjeros en la propia patria. Y es que, faltando el llamado del espíritu argentino, habla la voz de la sangre, de origen europeo: "País sin ciudadanos", nos llamó Lucio Mansilla. Y en efecto. Porque la ciudadanía no es solamente cuestión de leyes. La ciudadanía requiere la ciudad. Y la ciudad es la máxima aspiración de la solidaridad. Porque la ciudad es algo más que las casas. Su nombre debe evocarnos algo más que la materialidad de las construcciones, para ser encarnación de un espíritu al cual se liga nuestra vida definiéndonos como hombres que son verdaderamente ciudadanos, porque son hijos de una "ciudad", porque vienen de un pueblo a cuyo nombre el espíritu evoca todo un carácter.

El infortunio de una genial humorista

Allá en las alturas de las sierras de Córdoba, en el conocido sanatorio de Santa María que el estado sostiene con destino a los enfermos del implacable mal del pulmón, entre la numerosa colonia de pacientes que el infortunio y el desaliento congrega, haciéndolos solidarios en el dolor, residía hasta hace poco un alma selecta, un espíritu sereno y animoso cuyo paso por aquella residencia donde luchan contra la fatalidad muchos estériles afanes, habrá dejadò una perdurable huella en el recuerdo.

Era esa alma la de una joven inteligente y culta que, víctima también de la terrible enfermedad, refugiada en aquel ambiente que brinda a la ilusión y a la esperanza armas y temple para prolongar la defensa de la vida, había sabido llevar una nota amable de resignación y jovialidad a aquel lugar que pudiera presumirse desolado por el desencanto.

No hace mucho, poco más de un año, nos habíamos ocupado de la amena e interesantísima nota que con un espíritu exquisito y su cultura literaria había impuesto en aquella residencia de tribulaciones la señorita Felisa Castro, que tal es el nombre de la inteligente joven a que nos referimos.

Con un humorismo doliente y resignado, pero lleno de sabrosa y culta espiritualidad, la señorita Castro había hecho popularísimo, entre los enfermos, un amenísimo periódico titulado "Guau-Guau", que redactaba e ilustraba con amable gracejo la aludida enferma, y en el cual se habían habituado a colaborar otros huéspedes del sanatorio.

El interesante semanario, que era impreso en mimeógrafo, dió durante algunos meses la nota regocijante y consoladora, allí donde si bien tales alardes de humorismo pueden parecer una paradoja, más saludables y generosos resultan alicientes espirituales de la índole de la dulce y serena iniciativa de la señorita Castro.

"Guau-Guau", redactado en un estilo francamente festivo y culto, como para levantar el espíritu de tantos enfermos a quienes el forzado aislamiento y las perspectivas de un fatal designio suelen tener cruelmente emplazados, llegó a ser la recreación más grata y la más eficaz distracción para todos los huéspedes que estimaban en la compañía de la gentil enferma una divisa de providencial consuelo.



La profesora señorita Felisa Castro, creadora y redactora del periódico humorístico "Guau-Guau".

Pero, ¡ay! que por el imperio forzoso de las mismas causas que la originaron, esa regocijante tregua al dolor, debía tener un límite fatal; y en las mismas brumas de infortunio que, en bien de sus semejantes tan animosamente intentaba disipar, hubo de caer a la postre la dulce protagonista de este recuerdo.

Pocos días hace fueron sepultados en esta capital los restos de la señorita Castro, la que tan brevemente ha proyectado las luces de su alma sobre aquel atribulado recinto de las sierras de Córdoba; y hoy con el imperecedero recuerdo de los que gozaron las caricias de su consuelo, se unen para honrar su memoria el reconocimiento de su talento y virtudes por parte de los compañeros y discípulos de la que, perteneciendo al magisterio, había sido directora de la escuela de Concordia.

Como un complemento y homenaje a la memoria de ese selecto espíritu insertamos una de las poesías de la señorita Castro que, como se ve, cultivaba también la rima con acierto singular, comprobando así las exquisiteces de su espíritu culto y generoso.

La poesía que transcribimos tiene el original mérito de señalar un triste augurio de la vida de la malograda profesora.

PRIMAVERAL

El cielo azul sin una nube sola
en su inmensa extensión,
y un sol de primavera en ese cielo:
un magnífico sol,
que, no contento con poner doquiera
una nota de luz y de color,
parece que se infiltra en nuestras almas
para ahuyentar de ellas la tristeza,
como ahuyenta las sombras de la tierra
cuando llega, radiante de esplendor.

Yo siento que en mi ser ha penetrado
un rayo de ese sol,
disipando la pena que cubría
como una sombra densa el corazón;
mi pobre corazón, que en este día
de magnífico sol,
bate gozoso como si a él llegara,
en los rayos del astro bienhechor,
la promesa inefable de otros días,
libres del duelo que sufrí hasta hoy.

¡Oh, sol de primavera
¡Oh, magnífico sol!...
¡Quién me diera guardar dentro del alma
un poco de tu luz y tu calor,
para alegrar los días invernales
de mi siempre doliente corazón!

En tanto, deja que tu lumbre beba
con íntima fruición;
deja que olvide que al caer la tarde
te ahuyentarás veloz.
Tengo miedo de ver como las sombras
envuelven la creación,
miedo de que con ellas baje a mi alma
la sombra densa de mi cruel dolor.

"Germinase"

(El alimento de los hijos de médicos)



EL ALIMENTO ARGENTINO QUE HACE UNA LEAL Y EFICAZ COMPETENCIA A LOS VIEJOS E INADECUADOS ALIMENTOS-CONSERVAS DE PROCEDENCIA EXTRANJERA.

La "GERMINASE" es hoy por hoy el único producto en su género elaborado con CEREALES FRESCOS y de acuerdo a las exigencias y teorías modernas de la alimentación infantil.

Hay muchas madres argentinas y médicos padres de familia que prefieren la "GERMINASE"

porque han adquirido una hermosa experiencia del beneficio que representa para la salud de sus hijitos, el alimentarlos con un producto FRESCO, PERFECTO Y DE INDISCUTIBLE PROVECHO.

La "GERMINASE" regulariza "naturalmente" la función intestinal de los niños y permite prescindir de los laxantes artificiales, que en tiempo más o menos largo perjudican.

EN VENTA: En todas las farmacias, G. A. S. A. Gath y Chaves y en las despensas de primer orden, únicamente.

Fábrica y Depósito: SOLIS 1415 - Bs. As.



Notas y comentarios de actualidad

Cartel de propaganda

Para los políticos llegó la hora de sacar al sol el menaje de sus méritos y atractivos personales, en el mercado de los candidatos. Es un instinto comercial que estimamos justificable.

Se aproxima el período electoral, y los legisladores de los distintos bandos políticos que cesan en sus cargos y, encariñados con el desempeño de sus papeles representativos, aspiran a la reelección, se apresuran a exponer en sendos manifiestos, ante la masa electoral, el catálogo más o menos feliz, más o menos surtido, de sus trabajos e iniciativas legislativas. Por tan explícito medio el público puede hoy enterarse de que esos legisladores (la labor de muchos de los cuales ha sido fogosa, llamativa, deslumbrante en incidencias y debates que "no dejan rastros"), tienen el mérito indisputable de haberse acordado alguna vez en el curso de su actuación de que su misión es la de patrocinar leyes; y del que menos pueda decir la posteridad, que durante los tres años en que ha ejercido de padre de la patria, ha tenido, por ejemplo, la luminosa iniciativa de fundar algún proyecto de ley para reglamentar el consumo higiénico de la banana.

Bien hacen esos políticos que aspiran a que se les renueve la confianza, en hacer notar de manera tan empeñosa aptitudes que les eran desapercibidas. Al público, a la masa ciudadana no trasciende de una manera efectiva y permanente, sino la actuación gárrula y bullanguera de los debates políticos en que aquellos representantes del pueblo ponen el mayor empeño decorativo y el mayor interés partidista, reservándose las iniciativas prácticas y útiles, como un recurso de emergencia para llenar el expediente.

Es que nuestros legisladores conocen bien el precepto de aquel filósofo romano que expresaba con aparatosa ironía: "De muchísimas maneras puede una legislador, padre de la patria, adquirir fama y notoriedad; hasta interviniendo alguna vez en la creación de leyes".

Ideas primaverales

Dentro de algunos días, el 6 del próximo noviembre, se va a celebrar la fiesta de la flor, cuyos fines benéficos son de todos conocidos. Fiesta de primavera, tiene en el espíritu que animó su institución, un hálito de vida; es una fiesta altamente simpática, digna de las alabanzas de todos, pero que por eso mismo nos inspira algunos reparos cuando, como ahora, se la empequeñece con hechos fútiles, con ridiculeces que van mal con su grandeza ética. Parece ser que este año los organizadores de la fiesta han tenido la peregrina idea de que se substituyan las cursis flores de trapo que se expendieron otros años por flores de durazno. Algo es algo y mucho se gana con vender en una fiesta que se llama de la flor, flores naturales. Lo que sucede es que la idea plausible les va a fracasar por la sencilla razón de que para esa fecha los duraznos no tienen flor, sino fruto. La naturaleza tiene esos caprichos y los organizadores de la benéfica fiesta no tienen obligación de saber botánica, ni siquiera de haber vivido algo más allá de la avenida de Mayo, que es donde en nuestra tierra de duraznos, fructifica el precioso árbol.

Una idea quizás tan luminosa como la de los señores del margen: ¿Por qué no vender los duraznos, ya que no la flor? Nosotros, aunque esto sea ofender el espíritu idealista de los habitantes de la metrópoli, les auguramos un éxito mayor que si venden esas florecillas de trapo que son el remedo más cursi de la naturaleza inventado por la pobretería. Un poco en serio: hagamos de esta fiesta, tan bien inspirada, una cosa que esté en consonancia con la seriedad de su misión.

Pues señor...

A duras penas nos hemos visto libres de una pesadilla.

La huelga, la terrible huelga que para muchos, sin embargo, no ha tenido otro alcance que el de haberlos privado de algunas comodidades, llegó a su término, confirmándose así el lacónico designio de Talleyrand. Y, naturalmente, en virtud de la inflexible ley del azar, que establece que cuando alguien gana otro pierde, la huelga llegó a su fin con éxito para alguna de las partes y con perjuicio para...

¿Para quién?...

Las empresas se sonreirán si se trata de analizar este punto que, por otra parte, poco debe importar a los obreros una vez satisfecho en gran parte el logro de sus afanes; si bien lo cierto es que los vidrios rotos tendrá que pagarlos al fin quien menos culpa tenía en el conflicto: el país.

La solución dada a aquél es bien singular y ella viene, a nuestro juicio, a trastornar fundamentalmente el concepto de las reivindicaciones proletarias. Los obreros ferroviarios obtuvieron favorables mejoras en virtud de un movimiento de resistencia iniciado, según pretendían, para reclamar justicia de las empresas. Y la justicia, las mejoras deseadas, llegaron a los obreros mediante el sacrificio no de las empresas, sino del país, del comercio, de la producción, de la actividad nacional que se resigna al aumento de las tarifas para reparar las injusticias y arbitrariedades que aquéllos inculpaban a la entidad empresaria.

Falla, como se ve, el sentido moral de las reivindicaciones, ya que los obreros, al darse por satisfechos en sus aspiraciones, no parecen cuidarse mucho de profundizar la condición y origen de los sacrificios que impone su mejoramiento; pero el país debe lisonjearse de que pueda ver conjuradas las molestias e inconvenientes de tan prolongada huelga, aun cuando en esta deplorable emergencia se confirme el modo como una pretensión localizada en pretextos de justicia, llega a verse desnaturalizada y contenida por una vulgar e indirecta satisfacción del estómago.

La inocencia de Suecia en el asunto Luxburg



Wilson, el vigilante.—¡Eso no se hace, señorita!
Suecia, la inocente.—¡Perdone, señor! No sabía que estaba cargada...

(Caricatura del "Punch", de Londres).

Bibliografía

Juventud, Divino Tesoro, antología de poetas jóvenes. La Biblioteca de Autores jóvenes que se ha fundado bajo la dirección del señor Bartolomé Galíndez, ha dado a la publicidad su primer volumen, que es un interesante tomito conteniendo escogidas poesías de los más acreditados cultores de la rima en nuestro país, entre cuyas composiciones las hay de singular mérito, lo que desde ya inicia de una manera brillante la Biblioteca de referencia, que prepara nuevas obras.

Un bello artículo del señor Galíndez sobre el culto helénico de la poesía, que, a través de los tiempos y de los mares, se perpetúa hoy en las márgenes del Plata, sirve de digno pórtico al libro en que destellan los empeños líricos de la juventud argentina.

El Ideal de Lilia.—La Voz del Amor, por Angel E. Sforza. Comedia en tres actos y dos jornadas, y comedia en un acto, respectivamente, editadas en un volumen por la Agencia General de Librería y Publicaciones.

La obra que está dedicada a don Enrique Larreta, es de tendencias moralizadoras, según lo consigna el autor en un prólogo, donde expone las orientaciones de su trabajo.

Liga para asegurar la paz.—Programa-conferencia efectuada en el "Indépendence Hall" en Filadelfia, el 17 de junio de 1915, con otros estudios y documentos relacionados con la materia. La orientación de este libro está encaminada a que, cuando termine la gran guerra, todas las guerras internacionales puedan evitarse.

"Intimas", por José María Sánchez Paquéz.—La producción lírica, excesivamente profusa entre nosotros, cuenta con un libro más donde entre las inexperiencias del neófito, se destacan algunas composiciones apreciables y algunas ideas bellas. El libro se hace atrayente también por su lujosa presentación.

"Empresa".—Revista de comercio y finanzas, de Nueva York. Contiene interesantes informaciones de índole comercial e industrial.

"Rivadavia", revista del Centro Estudiantil "Bernardino Rivadavia".—Apareció el primer número de esta revista llamada a tener gran aceptación entre la juventud estudiantil por la índole de las materias que trata.

"Poemas de Noguera".—Hemos recibido los poemas números 43 y 44 del conocido vate uruguayo, cuyos títulos son "El Rey" y "Templo del Trabajo", respectivamente.

Revista del "Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina".—Recibimos los números 192 y 193 de esta publicación que contiene interesantísimos trabajos firmados por algunas de nuestras eminencias médicas. Entre los artículos insertos se destacan uno que firma el doctor A. H. Roffo, sobre tumores cerebrales experimentales.

Música.—"¿Quién te iguala?", tango por A. Michetti.—Con este sugestivo título ha publicado y hemos recibido un bonito tango, el joven autor que en varias ocasiones ha enriquecido el acervo lírico de nuestra música nacional con varias inspiradas páginas musicales.

Folletos y otras publicaciones.—"El Obrajero", órgano defensor del comercio forestal; Boletín del Centro "Unión Corredores de Comercio"; "La Voz de los Colonos", semanario de información general de las colonias.

La caricatura en el extranjero

EN EL TREN DE LA GUERRA



—Siéntese usted a nuestro lado, compañero.
—No, gracias; iré mejor solo y no les molestaré. — (De *Hojas Selectas*).

RUSIA A LA REVOLUCION



—Arroja esa antorcha y lucha por mí.—(De *Punch*).

UN BUEN TRAGO



—Se está bebiendo la purga de abuelito. — (De *Les Annales*).

CONTRA EL PRUSIANISMO



Los destructores. — (De *Punch*).

EN 1918



Una calle de París transformada en campo de cultivo. — (De *Lectures pour tous*).

ESTABLECIMIENTO DE CALZADOS — "LOS ANGELITOS"
FRANCISCO HARGUINDEGUY e hijos - Esmeralda esq. Sarmiento



769—**BOTIN** reclame piel de Rusia y paño de color . . . $ **16.90**



624—**ZAPATOS** en nubuk blanco, a pesos **15.90**
668—**ZAPATOS** en nubuk gris, a pesos **15.90**



Artículo		Modelo 273					
273	En gamuza blanca	N.º	23-24	25-26	27-28	29-30	31-32-33
		$	12.50	13.50	14.50	15.50	16.50
270	En box calf color	N.º	23-24	25-26	27-28	29-30	31-32-33
		$	12.—	13.—	14.—	15.—	16.—
271	En gum metal	N.º	23-24	25-26	27-28	29-30	31-32-33
		$	11.50	12.50	13.50	14.50	15.50
274	En brin blanco	N.º	23-24	25-26	27-28	29-30	31-32-33
		$	8.50	9.—	9.80	10.30	11.—
272	En charolada y mate	N.º	23-24	25-26	27-28	29-30	31-32-33
		$	11.50	12.50	13.50	14.50	15.50

CATALOGOS GRATIS AL INTERIOR



Meditaciones

por José GABRIEL

De la experiencia.—

Pongamos en claro, ante todo, esta cuestión de la experiencia, de que tanto nos hablan los mayores.

Para las personas mayores — para nuestros papás, — nosotros, jóvenes, nunca sabemos tanto como ellos, porque nos falta experiencia. Dicen los mayores: "no tiene mundo todavía", o "¡cuando tú tengas cuarenta años!" Y es el aplanador argumento con que confutan de ordinario nuestras opiniones. No tiene experiencia: basta.

Experiencia es, pues, para los mayores, sinónimo de saber. Y tienen razón. Nosotros mismos, conforme vamos adentrándonos en la vida, advertimos que más se sabe cuanto más se vive.

Por algo la frase: "le falta mundo", tiene arraigo en nuestra expresión.

Sin embargo, nosotros, sinceramente nos resistimos a admitir, como postulado general, que cualquier bobalicón de cuarenta años y analfabeto, por el solo hecho de aventajarnos en edad, nos aventaje en sabiduría también. El no vió siquiera la cartilla y nosotros ya leímos algunos buenos libros. ¡Pocos!, no nos engañemos; pero algunos. ¿Por qué ha de ser forzoso que sepa más que nosotros? ¿Es que no puede concedérsele un pequeño margen de posibilidad?

Sin duda, lo que hay aquí es un grave error de concepto. Convenido: la experiencia es condición fundamental de todo saber. Convenido aún: sabe más quien tiene más experiencia. Y convenido, finalmente: supone mayor experiencia el que tiene más años. Pero, la experiencia ¿qué es? He aquí la clave del negocio. Hay que aclarar qué sea esto de la experiencia.

Desde luego, por obligadísimos respetos no podemos nosotros y aquí tratar de lo que acerca de la cuestión llevan dicho tantos sabios. Ya sabemos que el problema de la experiencia es de los problemas tradicionales de la filosofía, no resuelto aún en modo general, como no está resuelto ningún problema filosófico. Con menos pretensiones anotaremos lo que oímos a nuestro profesor, que es sencillo y no deja de ser curioso.

Refería nuestro profesor, en uno de sus discursos, algunas proposiciones teóricas de la experiencia y entre ellas la famosa de la "tabla rasa", de Locke. Se recuerda la teoría. La conciencia es una tabla rasa donde la realidad va inscribiéndose poco a poco, como se inscribe el tipo en este papel pasivo. Estamos en el más puro empirismo. Descartes, que no puede ser tachado de empirista, que sufrió los ataques de algún que otro empirista inglés, inconscientemente parece, en una ocasión, dar razón a la teoría. En efecto, en el parágrafo 75 de "Les principes de la philosophie", escribe, que para dedicarnos seriamente al estudio de la filosofía y a la búsqueda de todas las verdades que nosotros somos capaces de conocer, "nous nous délivrerons en premier lieu de nos préjugés..."

Bueno; al prejuicio no se le da el mismo valor que al saber; pero, en realidad—pensamos, no aseguramos nada;—en realidad, admitir que nosotros, cuando queramos, podemos librarnos de nuestros prejuicios, es ya aceptar en principio la definición de la conciencia o de la inteligencia o del alma o del espíritu, como una "tabla rasa"; como algo que existe por sí y que no pasa de ser el continente de nuestra sabiduría. Con la diferencia, aunque secundaria, de que Descartes no asegura, como Locke, que el contenido llegue únicamente de la realidad exterior.

Conocemos la doctrina antípoda de la empirista: la del apriorismo, cuyo maravilloso campeón es Kant. Pero ya avanzamos más de lo que nos propusimos. Volvamos a lo de nuestro profesor. Nuestro profesor oponía a la teoría de la "tabla rasa", la también conocida observación: una conciencia así sería absolutamente pasiva. Y la absoluta pasividad repugna a la condición sustantiva de nuestro espíritu.

Experiencia, por lo tanto, no puede ser sólo el resultado de un almacenamiento de datos llegados por los sentidos, sin que en percibirlos, escogerlos y ordenarlos haya intervenido ninguna actividad nuestra. Es evidente, empero, que un apriorismo absoluto tampoco conviene, porque equivaldría a una negación de la realidad exterior a nosotros. Entonces, la experiencia debe ser un producto de la suma de ambos términos; un producto de las ondas de acción y de reacción de nuestro espíritu. "Actio et reactio:" tal es la experiencia.

Se comprende bien el pensamiento del profesor. La experiencia es como el callo que van criando en nosotros las impresiones que recibimos de fuera y lo que de nuestra parte ponemos en esas impresiones. Las calidades de la naranja nos las dan: sus elementos, si somos materialistas; sus vibraciones, si somos energetistas; pero el conjunto que llamamos naranja, lo crea nuestro espíritu. En psicología experimental, los médicos llaman "haz piramidal" al cauce que lentamente va trazando en la médula espinal y sus prolongaciones superiores, la corriente nerviosa centrífuga. El niño, que todavía no ha reaccionado a las impresiones exteriores, carece de haz piramidal. Por eso sus movimientos son desordenados, antihigiénicos, antiestéticos y, por lo regular, inútiles: porque carecen de dirección.

Justamente con el haz piramidal podemos comparar la experiencia. Es el haz piramidal de nuestro espíritu. Si nuestro espíritu no hubiera jamás recibido impresión exterior, no habría reaccionado; no habría sabido ordenar la impresión exterior, si no hubiese sido capaz de reaccionar. En uno y otro caso, el haz piramidal no habría aparecido.

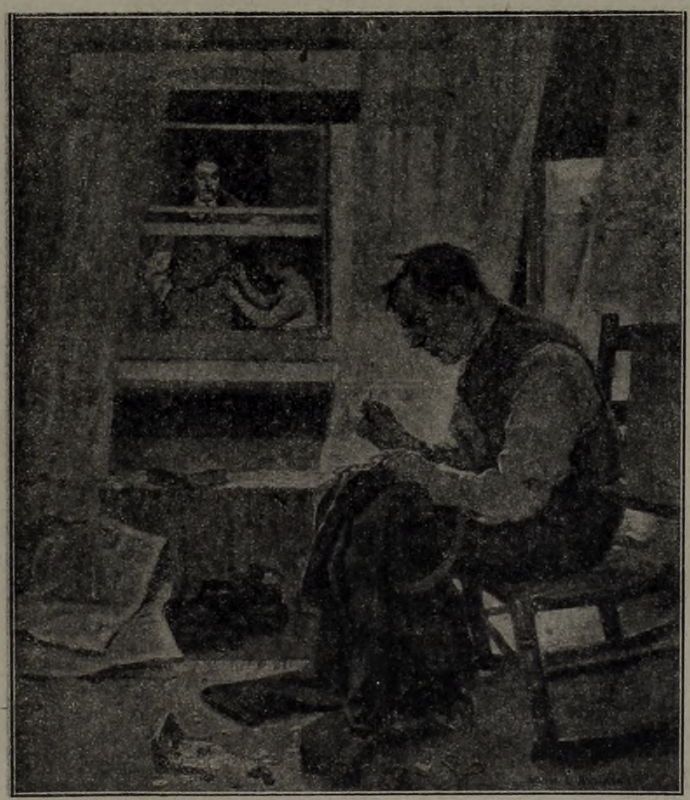
Apliquemos ahora estos términos a la cuestión sencilla que nos habíamos planteado. La experiencia es necesaria para todo saber; pero, como la experiencia no es resultado de nuestro simple contacto con el mundo, sino de nuestro contacto, mas la intervención que hayamos tomado en las impresiones recibidas, resulta lógico que no por tener más años se ha de tener necesariamente, indubitablemente, más experiencia. Hay millones de hombres de cuarenta o más años, que habiendo visto mucho mundo, como se dice, no reflexionaron jamás sobre lo que vieron. Si nuestra conciencia fuera la "tabla rasa", fuera la placa gelatinosa que se deja impresionar por la luz, como creen nuestros papás—¡y los abuelitos, pobres!,—nuestros papás, evidentemente, tendrán razón. Claro que un misántropo—porque todavía hay misántropos que viven,—un misántropo viejo, por haber permanecido enclaustrado toda su vida, podría, de todos modos, tener menos experiencia que nosotros, es decir, saber menos; pero el principio general de la teoría empirista es que supiera más.

Ya vimos, sin embargo, que la conciencia no es eso; se deja impresionar, pero impresiona, a su vez. Luego, nuestros papás no tienen razón. Sencillamente, porque no es fatal (fatal en el sentido verdadero, claro), que por haber vivido algunos años más tengan más experiencia. Ellos han visto mil; nosotros, diez; pero si de diez hemos logrado, siquiera conocer dos, sabremos tanto como ellos que los dejaron escapar todos.

Y ¿no podrían los mayores haber conocido algunos, tantos, por lo poco, como nosotros? Cierto; tantos y aun más. Y en ese caso valdrá su argumentación. Nosotros, jóvenes, sabemos menos. Pero es que, siendo así, tienen, en efecto, experiencia; y lo que nosotros negamos no es—sería absurdo,—no es la posibilidad de que tengan experiencia, sino la fatalidad de tenerla por ser mayores. Entre un viejo y un joven —estos son los términos,—entre un viejo y un joven que han meditado por igual sobre lo que vieron, dejando de lado la mayor o menor inteligencia de cada uno, siempre habrá derecho para decir que el viejo sabe más. No le hay, en cambio, para decir que tal joven estudioso y reflexivo sabe menos, por joven, que un campesino viejo e ignorante. El hábito, es natural, algo puede, puede mucho y de ahí se deriva el dicho de que el diablo sabe más por viejo que por diablo; pero esto son fábulas. Sabe, ¿qué sabe? Poner mal gesto a todo, para después gloriarse: "¿no te lo decía yo?" Caramba, es que de ese modo también aciertan las adivinas. Si falla, no estaba de más la prevención; si acierta: "¿no lo dije?" Sabiduría es otra cosa.

En conclusión, pues, la experiencia vale en cuanto puede habernos dado motivos de meditación. "¡Si tú tuvieras cuarenta años!" No, queridos papás, respetados mayores, enternecedores abuelitos; la observación no es esa. "¡Si tú hubieras meditado cuarenta años!" Esto es lo que importa. Y que ustedes, por lo demás, nos respondan de que han meditado sus cuarenta años.

La ironía de las frases hechas



"Cuando el hombre es soltero, vive cómodo".



Un cereal netamente americano

El maíz era desconocido para las gentes de Europa, del Asia y del Africa antes del descubrimiento de América. La cuestión relativa al origen del maíz fué definitivamente resuelta por el célebre botánico suizo Alfonso de Candolle, quien en la nueva edición que hizo en 1882 de su obra titulada "Origen de las plantas cultivadas", examinó las pruebas presentadas y confirmó la declaración que había hecho en 1855 de que "el maíz es de origen americano, y sólo fué introducido en el viejo mundo después del descubrimiento del nuevo".

Es cuestión debatida la concerniente a la región americana de donde es oriundo. "En la época del descubrimiento del nuevo continente, dice Candolle, el maíz era uno de los productos de su agricultura desde el Valle del Plata hasta los Estados Unidos. En todas las lenguas tenía nombre. Los aborígenes lo sembraban alrededor de los lugares donde vivían temporalmente. Los montículos en donde se enterraban los naturales de la América del Norte anterior a nuestros días, así como las tumbas de los Valle del Plata hasta los Estados Unidos.

En todas las lenguas tenía nombre. Los incas, contienen mazorcas o granos de maíz, de la misma manera que los monumentos del antiguo Egipto contienen granos de cebada y trigo y semillas de mijo.

Una de las diosas de Méjico, la cual llevaba un nombre derivado de la voz con que se designaba el maíz (cintentl, de cintli), equivalía a la Ceres de los griegos, pues se le ofrecía el primer maíz que se recogía. En muchas fuentes puede obtenerse el dato de que el maíz era uno de los productos cultivados por los antiguos peruanos y el de que con el mismo se fabricaban alimentos y bebidas.

Sin embargo, no fué únicamente en Méjico y en el Perú donde el maíz se cultivó en gran escala. En realidad, ella fué la planta alimenticia de casi todos los indios americanos que se procuraban la subsistencia por medio de la agricultura.

Supónese que su nombre se deriva de la voz "maysi o mahiz". Colón se encontró con que era el principal producto alimenticio de la isla de Santo Domingo, donde se le llamaba "mahiz", siendo suya la primera relación que acerca de dicho grano se tuvo en Europa.



Trojes argentinas

Generalmente se supone que el maíz procede de las gramíneas americanas "Euchlœna mexicana" del sur de Méjico y "Euchlœna luxurians" de Guatemala, siendo esta última la que más se aproxima al maíz cultivado. Según Aarshberger existen varios elementos probatorios de carácter lingüístico que demuestran que el maíz se introdujo en los Estados Unidos de las tribus de Méjico y de los caribes de las Antillas, pudiendo únicamente conjeturarse la época de su introducción. Es evidente que ello ocurrió mucho antes de la llegada de los europeos, no sólo en razón de haber sido cultivado de atrás y extensamente por las tribus que poblaban la superficie que abarcan los Estados Unidos, sino por el hecho de que se encuentran indicios de su cultivo en los montículos funerarios y en las ruinas de las antiguas mansiones comunales y en las habitaciones hechas en los riscos de las montañas.

Según Fee (Souvenirs de la Guerre d'Espagne), fué en 1500 cuando se envió de América a Sevilla el primer maíz para ser cultivado. De España se le llevó a Francia, Italia, Turquía y a otras regiones del oriente de Europa, lo mismo que al norte de Africa, desde donde se propagó prontamente por el resto de dicho continente.

Una vez introducido, y conocidas que fueron sus valiosas propiedades como alimento para el hombre, su cultivo se esparció con asombrosa rapidez, a tal punto que llegó a ser el primero de los granos cultivados en el mundo.

Actualmente Estados Unidos de Norte América ocupa el primer lugar entre los países productores de maíz, calculándose que suministra las tres cuartas partes de la producción mundial de ese cereal.

En cambio, nuestra república es el primer productor de maíz de la América del Sur, calculándose en razón de que exporta el 70 por ciento de su producción, que es la nación del mundo que mayor comercio efectúa con tan útil y preciado producto.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA ESQ. CORRIENTES - U. T. 862 AVENIDA

FUNDADA EN EL AÑO 1890

Alhajas finas a mitad de precio de las otras joyerías



3684—Prendedor pendentif, platino y oro 18c., 9 brillantes y 10 perlas, varios diamantes. . . $ 375.—



3563—Par aros platino, 28 brillantes y esmeraldas calibré. . . . . $ 550.—



3565—Par aros platino, brillantes colgando y brillantitos montura. $ 1.190.—



2702—Prendedor pendentif platino y oro 18c., 14 brillantes y varios diamantes, pesos. . . . . 395.—



7113—Anillo platino y oro 18c., 2 brillantes y diamantes. . . $ 160.—



7003—Anillo platino y oro 18c., 3 brillantes y diamantes, pesos. . . . . 85.—

2700—Pendentif platino y oro 18c., 3 brillantes, 8 diamantes. . . . . $ 135.—



7222—Anillo platino, brillante solitario y 6 brillantitos. . . . . $ 600.—



6883—Anillo platino y oro 18c., 2 brillantes y diamantes. . . . $ 98.—



7254—Anillo platino, zafiro y 16 brillantes. . . . . $ 340.—



3674—Pulsera platino, elástica, 1 zafiro, 31 brillantes y varios zafiritos. . . . . $ 740.—



3805—Pulsera platino y oro 18c., 5 perlas y 6 brillantes 500



7273—Anillo platino y oro 18c., 1 brillante diamantes y esmeraldas calibré. . . . . $ 145.—

NOTA.—PERIODICAMENTE DAREMOS A CONOCER, POR INTERMEDIO DE ESTA REVISTA, A NUESTROS CLIENTES DEL INTERIOR, PARTE DE NUESTRAS EXISTENCIAS PARA QUE PUEDAN HACER SUS COMPRAS CON MAYOR COMODIDAD Y CONFIANZA. LAS ALHAJAS SON DE TAMAÑO NATURAL Y LAS PIEDRAS DE PRIMERA CALIDAD, MONTADAS EN ORO 18c. Y PURO PLATINO. AL EFECTUAR SU PEDIDO SIRVASE CITAR EL NUMERO DE ORDEN. LA ALHAJA QUE USTED COMPRE Y NO RESULTE DE SU AGRADO PUEDE SER CAMBIADA POR OTRA.

Ecos de sociedad

por MAMÁ JUSTA

Suele distraer mis largas tardes dedicadas a la oración, la presencia de una criatura angelical, cuyo fino espíritu de observación la lleva al análisis de todos los acontecimientos que ocupan la atención de la gente de tono. Es el caso de afirmar que a ella no se le escapa "ni un alfiler en el suelo". Me visita con frecuencia y habla y habla sin que en ningún momento decaiga el interés de su narración siempre amena, a veces mordaz, irónica siempre.

—*Hija mía*—le digo.—*¿No temes aburrirte con mi sociedad?*

—*Ella me encanta, porque usted es la única que me escucha. Yo siento la necesidad de decir muchas cosas que pienso; soy "doña Franca", y no está bien que yo me prodigue por ahí, diciendo lo que me parece correcto y lo que me parece incorrecto.*

Por esta sola razón me ha elegido para sus cuitas esta niña interesante que sin ser una belleza tiene todos los encantos de una inteligencia muy cultivada. Yo la escucho con esa paciencia que Dios me ha dado, y mientras charla, voy anotando en mi memoria los sucesos que animan su voz.

—*¿Sabe, Mamá Justa, que yo no me voy a casar? Y no me voy a casar porque reflexiono demasiado; porque observo en el diario trajín de esta existencia movediza, tan tristes ejemplos de la felicidad conyugal, que cada día que pasa y que voy adquiriendo experiencia, se va infundiendo en mí aquel sentimiento de horror. Usted me preguntará: ¿por qué? Es muy sencillo. Mire usted hacia nuestra juventud. Ahora acaba de fundar un club. Un club de niños no puede ser otra cosa que un almácigo de haraganes. ¿Se quiere impedir que vayan a beber a los bars más o menos norteamericanos? La solución no es difícil; se va a beber al club. Allí pasan las horas que deben al estudio o a la simple lectura, y al compás de una pianola, se duermen sobre los sillones, en actitudes elásticas. ¿No piensa usted, Mamá Justa, que es pernicioso ofrecerles a los jóvenes la oportunidad de hacer vida de club? He oído decir siempre que al club van los viejos, los que no tienen nada que hacer y en consecuencia gozan de su renta. Pero fomentar desde los veinte años esa vida pasiva de hombres que pasan su existencia tendidos sobre sillas muy cómodas o frente a una mesa donde se juegue aunque sea al dominó, es contribuir al decaimiento de espíritus jóvenes a los cuales me agradaría ver constituyéndose para practicar cualquiera de los sports en boga, así fuera el golf, pero que les obligara a andar. ¿No le parece que tengo razón? Si allí está congregada toda la flor y nata de los apellidos tradicionales y de prestigio, nos resignaremos a creer que la fortuna no habrá de proporcionarnos un marido "comme il faut" y como lo sueñan todas las niñas que estamos en vísperas de alcanzar la mayoría de edad. ¿Quiere una prueba de que en ningún caso son ellos los modelos para la vida de una recién casada? Ahí tiene usted un matrimonio joven que habita en un hotel a la moda. Con ser ella una de las damas más interesantes y atrayentes, su existencia parece abrumada por un velo de hastío. Tiene todo para ser feliz, y sin embargo, en sus ojos se adivina una vaga tristeza. ¿Fué un error su casamiento? No; es que llevada por aquellos entusiasmos irreflexivos, hermanos de la inexperiencia, se encantó con el más elegante de los chicos de su tiempo. Le agradó más su indumentaria que su carácter, y como es natural, cuando conoció a éste, ya era tarde, y ahí está, resignada a soportar una carga que tiene que resultarle pesada. ¿Que ella flirtea? ¡Bah! Se engaña a sí misma creyéndose cortejada por otros tan elegantes y superficiales. En la transparencia de su mirada suave, se llega hasta el fondo de su alma; aun cuando lo quiera, no será mala; entonces se limitará a ser desgraciada. ¿Sabe por qué le he contado esto, Mamá Justa? Porque yo me he visto en esa esposa, cuya analogía de carácter he comprobado en un trato íntimo, desde un viaje que hicimos juntas por Europa.*

¡Ah! ¡La vida de casada, cuántos lamentos arranca a aquellas que equivocan el camino! Los oigo a cada paso, en todas las reuniones, acompañados de un hondo suspiro.

Una esposa que se refería la otra tarde a la situación desairada en que viven las recién casadas, pensaba que no está lejana la fecha en que la mujer conquiste en la sociedad el puesto que merece. Y contaba cómo en Chile ella está a punto de obtener la conquista del voto. Si eso ha sucedido en ese país, donde la sociedad está llena de prejuicios conservadores, no es difícil suponer—decía—que pronto ha de adoptarse en el nuestro, y entonces ¡oh! entonces, habrá llegado el momento de la liberación, porque sabremos hacer valer los derechos, para imponer la voluntad de igual a igual, sin necesidad de recurrir a las ridículas maquinaciones de supuestos asesinatos, como los que imaginara hace dos semanas una señora que en su afán de divorciarse y acumular cargos contra su marido, resolvió fraguar escenas trágicas, disparar tiros, llamar agentes, para que al primer soplo se desvaneciera todo ese castillo de naipes, sometiéndose al ridículo más completo.

¡Nada se compara con nuestra vida de solteras, buena Mamá Justa! Al pliego de condiciones de esos niños, debemos oponer la formal promesa de no perder un solo minuto de nuestra existencia en un flirt, con cualquiera de los que formen parte de aquel núcleo a que hago mención al principio. Es posible que así logremos modificar un poco una modalidad de nuestro ambiente y contribuyamos a que sea más estable y duradera la dicha. No hay duda que nosotras tenemos gran parte de la culpa de cuanto está ocurriendo. La mayoría de las niñas nos impresionamos fácilmente por un bello traje, por una hermosa corbata y un pantalón bien planchado, que por la rectitud de un carácter o la nobleza de un corazón. Así andan esos y otros ejemplos dolorosos, separaciones que adquieren, en su repetición constante, los contornos de una epidemia. Vivir tres años en armonía, va a ser un acontecimiento extraordinario, y con el tiempo, los cronistas sociales que ahora se complacen en consignar en sus diarios la celebración de bodas de plata, de oro y hasta de diamante, deberán mencionar como hechos dignos de salir en letras de molde a aquellos matrimonios que hayan cumplido en paz y gracia de Dios un lustro de existencia. Pero si llega tan al colmo esta situación, qué noviazgos conozco a los cuales se les anticipa una vida matrimonial desgraciada.—"¡Bah! ¡Esos, antes del año se han tirado con los platos a la cabeza!"—oigo decir. Y se les detalla el carácter, sus modalidades, sus gustos, etc., para llegar a la conclusión que no han de encontrar la felicidad que buscan. De los cinco casamientos importantes que restan en el año, tres están ya sindicados al fracaso. ¡Ni más ni menos que si se tratara de obras de teatros! ¿Verdad, Mamá Justa? ¿Se mantendrá en el cartel? ¿Será un éxito de complacencia? Y yo imitando a esos autores que no logran ponerse al diapasón de la mayoría, diciendo: "Los gustos del público están depravados. ¡Cómo se ha poder estrenar nada serio!", yo repito:

—*¡Cómo he casarme, cuando la juventud tiene hábitos tan criticables y gustos tan discutibles! ¡Me quedo soltera!*

.....

Dentro del desorden más encantador, mi amiga siguió hablando y hablando, como si estuviera ensayando un monólogo. Ella se preguntaba y se contestaba en el acto. Cuando le dió sed, se concedió un "cuarto intermedio" y veinte minutos más tarde la tenía de nuevo a mis pies, sentada en los amplios almohadones zumbando como un mangangá.

La vida social. por LANTERI



Enlace. — A una brillante fiesta social dió lugar ayer el enlace de la señorita Chucha Pastovecchio con el joven doctor Juan Carlos del Melón. La numerosa concurrencia "cuereó"—como es uso y costumbre—a los contrayentes, los cuales—como también es costumbre y uso—nadaban en la más inconsciente bobería.

* * * **Colores luminosos.**—Existen cuatro combinaciones sulfuradas que expuestas durante algún tiempo a la luz del día, adquieren fosforescencia: son éstas los sulfuros de calcio, bario, estroncio y cinc. El sulfuro de calcio es más a propósito que los demás por ofrecer una luminiscencia de mayor duración. Una fórmula ya comprobada para color fosforescente es la que sigue:

Se mezclan 20 gramos de cal cáustica con 6 gramos de azufre en polvo y 2 de almidón. Se humedece a gotas esta mezcla con 8 centímetros cúbicos de una solución de 0,5 gramos de subnitrato de bismuto en 100 centímetros cúbicos de alcohol (previa adición de ácido clorhídrico) de manera que se obtenga una extremada subdivisión del bismuto.

Cuando el alcohol se ha evaporado al aire libre, se calienta la mezcla en un crisol cubierto, durante unos veinte minutos al rojo claro, y después de frío, se quita la pequeña capa de yeso que se forma en la parte superior, se pulveriza la materia fundida y se calienta todavía un cuarto de hora más a la temperatura antes indicada.

Operando con precaución, se obtiene un polvo esponjoso que se puede desmenuzar más todavía mediante una ligera presión. Para aplicar el color sobre objetos que hayan de estar en locales cerrados se emplea una solución compuesta de 50 gramos de gelatina, 200 de agua, 5 de glicerina y 150 de color luminoso.

Para los objetos que hayan de estar expuestos a la intemperie se emplean una parte y media de laca Damnar, y una parte de color luminoso, el cual se tritura con la laca flúida.



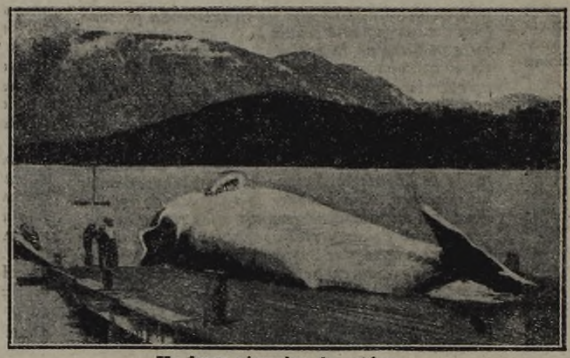
Los gigantes del mar

Uno de los errores que corren desde hace siglos sin que casi nadie se haya tomado el trabajo de deshacerlo, es el que hace representar a las ballenas y a otros cetáceos echando uno o dos grandes chorros de agua que surgen a modo de surtidores y se remontan a considerable altura.

Así están representadas las ballenas, no sólo en los cuadros sino también en los grabados de los relatos de viajes y hasta en los libros de historia natural. Como explicación de ese surtidor suele decirse que es de agua que el animal ha absorbido por la boca, lo cual constituye un absurdo. El surtidor existe; pero no es de agua, sino de vapor.

La temperatura del cuerpo de la ballena es siempre muy alta, y el aire que expele de los pulmones está igualmente a alta temperatura; al ponerse en contacto con el aire frío del exterior, el vapor de agua espirado por el cetáceo se condensa inmediatamente, lo cual da al aliento un aspecto blanco y opaco muy visible desde lejos. El aire espirado, al salir por las narices, produce un ruido que se escucha a largas distancias. A los cetáceos carnívoros se les da muchas veces el nombre de "cetáceos sopladores", y el olor de su aliento es tan horrible que produce náuseas.

Los cetáceos acuden de vez en cuando a la superficie para respirar. Pueden permanecer un hora y hasta hora y media debajo del agua. Se ha calculado que el tiempo que gastan en respirar ocupa sólo la séptima parte de su existencia.



Un buen ejemplar de cetáceo.

Cuando encallan en la costa mueren muy rápidamente; créese que porque no pueden efectuar sus movimientos respiratorios; pero esta es cuestión todavía por estudiar.

Veamos ahora lo que comen las ballenas.

Los dientes de estos animales no existen más que en estado larvario y más tarde toman una estructura que los aproxima a la substancia ósea.

La armadura bucal se compone de dos series de "ballenas" implantadas a cada lado de la mucosa que cubre las mandíbulas superiores. Las "ballenas" no son cerdas, aunque lo parecen al verlas en el animal. Miden hasta 5 metros de largo y son bastante anchas en la fila externa, mientras que en la interna son cada vez más pequeñas. Si se examina una fila de "ballenas" se ve que tiene la forma de un triángulo casi rectángulo cuya base es el maxilar, la altura el lado externo y la hipotenusa el lado interno; este último se halla provisto de largos filamentos que representan las extremidades libres y flotantes de las "ballenas" filiformes.

A juzgar por el tamaño gigantesco de las ballenas podría creerse que son capaces de devorar presas enormes y de tragarse a un tiburón o a un hombre con tanta facilidad como nosotros una píldora.

En realidad la mayoría de los cetáceos se alimentan de seres excesivamente pequeños y es cosa curiosa que monstruos tan colosales sólo ataquen a presas tan insignificantes de tamaño.

Las ballenas consumen cantidades fabulosas de seres que nadan en el mar y que sólo miden de 1 centímetro a 1 milímetro, y aun menos. Al abrir la boca el agua penetra en su interior y vuelve a salir por los intersticios de las "ballenas" que forman, como si dijéramos, su dentadura; pero la materia animal queda retenida por ellas como por un filtro.

Como es de suponer, la ballena se traga todas aquellas presas sin masticarlas.

Los animales que así devora son sobre todo pequeños crustáceos, protozoarios y pequeños moluscos, y pterópodos guarnecidos de dos alas carnudas que les permiten volar en el mar como las mariposas en el aire. En una palabra, como lo que los naturalistas alemanes llaman el "planton", es decir, "todos los organismos que nadan pasivamente en la superficie de las aguas".

El mayor tamaño de una ballena de que se tiene conocimiento es de treinta y tres metros de longitud.

Una sorpresa

1917 NOVIEMBRE 1917

DOM.	LUN.	MAR.	MIER.	JUE.	VIER.	SAB.
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

Sensacional será la sorpresa que para todo el mes de Noviembre reserva a sus favorecedores.

"LA ARGENTINA"

A. DE MICHELI & Cía.

Av. de Mayo 1001, esq. B. de Irigoyen

Compre Vd. durante los días de Noviembre en esta casa que es la mejor surtida y la más conveniente de la capital en SASTRERÍA, CONFECCIONES Y ARTÍCULOS GENERALES PARA HOMBRES Y NIÑOS y comprobará que el sistema de gratificar a nuestra clientela, adoptado para **COMMEMORAR EL CINCUENTENARIO** de nuestras operaciones, constituye indiscutiblemente

Un acontecimiento trascendental en los anales del comercio de la República.

ES DE GRANDISIMA IMPORTANCIA PARA VD. leer los avisos notables que en "La Prensa" y "La Nación" del sábado 27 del corriente publicaremos haciendo conocer las bases de nuestro sensacional sistema de gratificación.

Le esperamos a Vd. en Noviembre!

La rosa

por Jaroslav VRCHLICKY



Era en mayo del año 1283.

Los dorados rayos de un sol de primavera bañaban en un mar de luz la Vía del Corso, centro entonces de Florencia. El aire fresco y diáfano no ostentaba aún el azul profundo del estío, pero en sus ondas suaves y ligeras, que inundaban los techos apuntados de las mansiones patricias y las torres y cúpulas de la orgullosa ciudad, había algo indefinible que halagaba la fantasía. Resonaba en lo alto el canto de los pájaros ocultos a la vista, llegaba a ratos de los jardines próximos el grave rumor de los árboles acariciados por el viento, luego volvía a reinar en torno aquella soñadora calma llena de apacible suavidad y de primaveral encanto. De vez en cuando pasaba silencioso un monje con las manos cruzadas piadosamente sobre el pecho, y pendiente el rosario del cordón que le rodeaba la cintura. La figura gris se deslizaba como una sombra, y sobre aquel tono oscuro se destacaba el blanco inmaculado de las palomas que en bandadas descendían con timidez desde las cornisas de la Signoria, con tanto silencio, que parecían no querer turbar la paz de la ciudad sumida como en un sueño de primavera.

Ante la casa del panadero Folco Portinari, situada próximamente en el centro de la Vía del Corso, se hallaba parado un joven, cuya esbelta figura cubría un traje negro y ceñido al cuerpo, como acostumbraban a llevar los que cursaban estudios superiores. Esperaba a alguien: estaba de pie, inmóvil como una estatua, con la vista fija en un rosal florido, cubierto de grandes rosas abiertas que esparcían un aroma embriagador.

Un hombre de más edad, vestido con el traje negro de un rico patricio, se acercó al joven lentamente y con la vista baja. Llevaba en la mano un escrito en el que parecía ir leyendo. Algunos pasos antes de llegar al joven se paró a observarle atentamente con triste sonrisa. El otro se encontraba tan abismado en sus cavilaciones que no advirtió la presencia del recién venido. Al alzar la vista, se adelantó a él con viveza, y alargando la mano hacia el escrito, exclamó:

—¡Guido mio!

—¡Más calma, Durante!—contestó Guido levantando el escrito sobre su cabeza, —más calma.

—Ya sabes que ardo en impaciencia.

—¡Naturalmente! ¡Los amantes arden siempre en impaciencia!

—¿Te burlas de mi?

—No, amigo mio, pero dudo que mi respuesta pueda contentarte. Me he formado una opinión acerca del amor muy distinta de la tuya y la de Cino.

—Y distinta también de la de Dante de Maiano, —le interrumpió su amigo;—ya lo sé. Pero dame esa hoja, haz el favor. Tu respuesta es la que más puede satisfacerme. Toma en cambio,—y la sacó del bolsillo,—la de Dante de Maiano. Habla del amor en términos casi ultrajantes; su opinión es tan baja como el horizonte mismo de su alma. Pero trae tu respuesta, que ardo en deseos de verla.

Mas Guido Cavalcanti siguió teniendo sujeta sobre su cabeza la hoja tan codiciada. Su sonrisa se había desvanecido, y un velo de melancolía se extendió por su rostro.

—Créeme, Durante, amigo mío, tampoco mi contestación va a satisfacerte. ¡Cuántos hay aún que están por la constancia del amor! ¡Y de qué manera tan distinta piensa cada cual sobre ese sentimiento que llamamos amor! Para Cino es mera copia, para Dante de Maiano un juego de estúpida e insignificante pasión, para ti ardoroso impulso del corazón, para mí asunto de la razón fría. El blanco de mis amores es la filosofía; esta es la suave cadena que me tiene sujeto. Ahora bien, ¿cuál de nosotros posee la verdad?

—¡Tu respuesta, Guido, tu respuesta es la que quiero ver!

En el mismo momento en que Guido entregaba al impaciente la contestación a su soneto, se abrió la puerta del jardín de la casa de Portinari. Dos damas, ya de edad, de aspecto grave, vestidas de seda, pero sencillamente, y una esbelta joven toda de blanco, salieron de él. Los dos hombres se apartaron inclinándose profundamente. Las damas saludaron con aire altivo y desdeñoso, pero la joven bajó su hermosa cabeza, y el carmín de su rostro, casi transparente, subió de punto haciéndola parecer la más bella de las rosas. Tímida como una cervatilla, alzó los ojos de un azul profundo, pero sólo un instante, luego continuó su marcha entre las dos damas.

—¡Qué humilde es mi señora y cuán amable!—murmuró el amigo de Guido Cavalcanti.

Un amor sin límites resplandeció en sus ojos, y una admiración casi idolátrica transfiguró sus pálidas facciones.

Guido, de más años y más calma de Dante, se hallaba también profundamente conmovido. Poniendo la mano sobre el hombro del joven repitió con tristeza los últimos versos de uno de sus sonetos:

Un spirto soave, e pien d' amore,
Che va dicendo all' anima: ¡Sospira! (1)

En seguida desapareció por un callejón próximo.

Durante o Dante Alighieri quedó silencioso con la mirada fija en la celestial aparición. Aún la divisaba flotando como un ángel aquella *creatura bella di bianco vestita* (2), como un lirio entre dos tallos grises y mustios. Se fué alejando como una llama errante, y entonces parecióle al poeta que todo aquel esplendor primaveral de la naturaleza, que todo el color antiguo de la sombría ciudad, que todos aquellos aromas, aquellas galas, aquella luz no eran más que el marco en medio del cual aparecía ella sonriente, teñido el rostro de delicado rubor, conmovidos sus ojos insondables, en los que brillaba la piedad del amor más sublime. En aquel momento sonaron las campanas en el Duomo. Una bandada de palomas asustadas revoloteó alrededor de la cabeza de la joven formando una aureola, y no la abandonaron hasta que pisó los umbrales del Duomo, cuyos sillares parecieron palpitar de gozo.

—*Ecce Deus fortior me, qui veniens dominabitur mihi,* — suspiró, como sobrecogido por una visión, Dante Alighieri.

—¡Ah, messer Durante!—exclamó una voz a sus espaldas,—¿buscáis la rima final a alguna poesía?

El interpelado se volvió rápidamente, como a quien despiertan con violencia de un sueño profundo. Tenía enfrente al modelo acabado de un elegante de aquel tiempo. En la mano llevaba un gran ramo de flores, del talabarte, lujosamente bordado, colgaba la espada.

—Dios guarde, messer Simone. No busco la rima, ni acostumbro nunca a abuscarla. Viene sin que se la llame, y creedme, jamás sola.

—¡Bah! Ya conocemos vuestra altivez. No habláis con sinceridad. He oído que a menudo os pasáis la noche en claro para un solo soneto.

—Posible es que os hayan dicho la verdad. Pero estad seguro, messer Simone, que si estoy en vela es por un soneto ya terminado.

—¿Por uno ya hecho? Entiéndalo quien quiera. Yo creo que una cosa escrita, escrita está ya y escrita queda. ¿Cómo? yo por lo menos, y lo digo en serio, tendría que pasarme la vida meditando antes de escribir un soneto.

—Eso lo creo, messer Simone, no necesitáis jurarlo, — contestó Dante con fina ironía. — Nuestras dos carreras van en dirección contraria.

—Cierto. Vos andáis a caza de versos, y yo estoy aquí citado para esperar a Bice a la puerta del Duomo y acompañarla a su casa. Aún tengo tiempo de dar una vuelta por la plaza, luego me acercaré a la catedral. ¡Eso daría asunto para una canción, messer Alighieri!

—¿Vos, vos citado, ¿Y por quién?

—Por ella, por la hija de Folco Portinari, tengo ya su consentimiento, *messer trovatore*, ya soy su novio, su novio feliz. Hasta la vista. ¡Si dais con la rima acordaos de mí!

Dante ya no le oía.

Un mar de tinieblas le rodeaba y bullía dentro de su pecho. Sólo sentía un rumor confuso como si la tierra fuera a abrirse a sus pies. ¿Por qué no le enterraba en lo más hondo? Pero la tierra, insensible y cruel, no lo hizo. A su alrededor todo seguía lo mismo que antes. Los árboles susurraban solemnes y misteriosos, las rosas florecían con su acostumbrada pompa, las palomas revoloteaban por los aleros, el cielo aparecía radiante, y era el ambiente perfumado y claro, únicamente en su pecho había sentado la noche sus reales. sólo él oía el sordo rumor de la tormenta, sólo en su interior se había abierto un abismo de tormento sin límites.

Inmóvil permaneció allí largo tiempo, estrujando en la mano la respuesta aún no leída de su amigo. ¿Qué le importaba ya aquella contestación antes tan anhelada? Otra acababa de oir que seguía resonando como un trueno en sus oídos; ahora tenía ya su respuesta.

Rumor de pasos, voces y risas le despertaron de su sombrío sueño.

Volvió a ver a la joven que, terminadas sus devociones, salía del Duomo, blanca y resplandeciente como antes, pero ya no entre las dos damas. Marchaba adelante, y ufano y orgulloso la acompañaba aquel Simone de Bardi que hacía poco había trabado conversación con



(1) Un espíritu suave y lleno de amor que va diciendo al alma: ¡suspira!

(2) Criatura hermosa, de blanco vestida.

(Continúa en la siguiente página).

"La rosa".—(Final)

Dante. Los dos cuchicheaban entre sí; ella llevaba en la mano el ramo de flores y sonreía dulcemente. Las dos matronas iban detrás y el orgullo maternal rebosaba en sus rostros. Se acercaban cada vez más: la conversación se hacía más distinta, las risas más sonoras. Dante quiso huir, pero no pudo. Las fuerzas le faltaban, era ya tarde.

—¡Qué dicha tan grande para mí, la de poder acompañaros,—decía Simone,—una dicha que aun pagada con la vida no resultaría demasiado cara!

—No sé,—contestó con aire modesto la joven,—no sé si eso es una dicha, ni si debe apreciarse tanto.

—¿Queréis pruebas?

Y la voz del elegante sonaba en tono de reto.

—¡Qué fácil es sentirse feliz cuando se ha vivido siempre entre la dicha!—dijo ella, y el poeta sintió que la emoción hacía temblar su voz;—pero acordarse en la felicidad de los que no la poseen, eso es más difícil, *signor*, eso es grande.

—No os comprendo, *signora*; ¿de quién debo acordarme?

Habían llegado ante el rosal cubierto de flores y allí se detuvieron.

—Pienso, signor Bardi, pienso en los que sufren,—dijo en voz baja.

Y antes de que Simone de Bardi pudiera sospechar su intento, arrancó del rosal la rosa más hermosa y la ofreció al poeta bajos los ojos y respirando dulzura.

Ambos callaron.

Ella siguió adelante y entró en su casa con los que la acompañaban; el poeta quedó solo e inmóvil. Llevó a sus labios el cáliz abierto y encendido de la rosa, donde ella había dejado caer una lágrima, lágrima de celestial amor y de compasión inmensa.

Y así permaneció largo, muy largo rato frente a la casa de Folco Portinari, el joven Dante Alighieri. No apartaba sus ojos de la rosa, abstraído, sin ideas al principio, sobrecogido de indecible pesar. Poco a poco fué distinguiendo los círculos de la rosa,—vió cómo iban arrollándose sus pétalos en suaves espirales, y su espíritu impetuoso y ardiente descendía por ellas más y más hondo,—la sombría situación de su ánimo obró en él como por arte mágica, la rosa desapareció a sus ojos y sólo quedaron las espirales que se arrollaban y arremolinaban en un extraño abismo, espantoso, sin fondo. Tuvo una visión. Su calenturienta fantasía le representaba bajo una rosa el infierno con todos sus tormentos; el infierno de pena que cobijaba dentro de su pecho adquiría cuerpo y realidad. Sus lágrimas descendían sobre la rosa como plomo derretido, abrasadoras como la lluvia de azufre que cayó sobre Sodoma y Gomorra. Pero después, otras purificadoras bañaron, como rocío refrigerador, los pétalos. Y entre el vislumbre de las lágrimas le pareció que el encendido carmín de la rosa palidecía, hasta deslumbrar otra vez en el blanco inmaculado de la nieve; que la flor crecía, crecía de un modo gigantesco, y se convertía en la rosa del Empíreo, cada uno de cuyos pétalos servía de trono a un bienaventurado, y cuyo centro era un torbellino de fuego donde se asentaba triunfante aquel Amor que mueve las estrellas y los mundos. Ella aparece también, la *creatura bella di bianco vestita*, trae en la mano una corona de laurel inmarcesible, cuyas hojas son luceros, y resuena por el espacio inmenso como el rumor de las aguas precipitándose en catarata, la aclamación de innumerables ejércitos angélicos: "¡Santo, Santo, Santo, Hosanna y Aleluya!"

Dante apretó la rosa contra sus labios con fervoroso recogimiento. Entonces dibujáronse en su alma los primeros rasgos del sublime poema que había de servirle de consuelo levantándole sobre las angustias de su amor y las traiciones de la patria.

No advirtió que un pintor, aún de pocos años, pasaba al lado suyo, y que al verle se detenía impresionado para grabar su gran figura en la mente y transmitirla como perpetuo recuerdo a las generaciones venideras.

El pintor era Giotto.

Dib. de Friedrich.

---

* * * **Para devolver su frescura a las flores** que se han marchitado algo por haber sido transportadas a alguna distancia, métanse los tallos en agua muy caliente y déjeselos en ella hasta que el agua se enfríe. Después córtense los extremos de los tallos y colóquense las flores en agua fresca.

* * * **Antes de tomar una medicina que repugna**, mastíquese un poco de cáscara de limón o de naranja y, a falta de ésta, un clavo de especias; así apenas se notará el gusto desagradable de la medicina.

* * * **El tomate se conserva muy bien** entero, escogiéndole maduro pero perfectamente sano; se le coloca, sin que esté apretado, en vasijas de barro; se le cubre con vinagre fuerte y de buena calidad, y agua por partes iguales; añádase unos cuantos clavos y un poco de azúcar moreno; se cubre cada cacharro con un pedazo de franela que esté tocando al vinagre; se tapa herméticamente atando en la boca de la vasija un pergamino o una vejiga; se guarda en un sitio fresco y no hay que mover después los cacharros.

* * * **Hay mucho caucho falsificado** que dista bastante de tener las cualidades del puro, sobre todo cuando se trata de objetos que hayan de resistir a los ácidos.

Una manera muy sencilla de probar su legitimidad es cortar un pedazo y colocarlo delicadamente sobre la superficie de un vaso lleno de agua: si el caucho es puro, flota; si es impuro, se sumerge con una rapidez desoladora.

* * * **Los pedazos de ámbar roto**, se pueden soldar sin que se conozca la pegadura, del modo siguiente: se extiende por los bordes del ámbar roto una capa aceite de linaza y se aprietan los pedazos uno contra otro, manteniéndolos por encima de unos carbones encendidos.

En lugar del aceite de linaza se puede emplear también una disolución de potasa cáustica, y hacer con ella la misma operación.

* * * **Limpieza de los dientes.** — Son pocas las personas que saben limpiarse bien los dientes. Casi todo el mundo se pasa el cepillo horizontalmente, en vez de hacerlo de arriba a abajo. Cepíllese partiendo de las encías y límpiense bien siempre el filo de los dientes y de las muelas.

* * * **Los niños tienen mucha afición a ponerse de rodillas** para jugar en el suelo; el resultado es que las pobres rodillas se ponen sucias, ásperas y callosas.

No hay manera de limpiarlas a no ser que se martirice a las criaturas con el uso constante de un cepillo duro o de la piedra pómez.

Hay, sin embargo, algún recurso a que apelar para evitar este inconveniente, y consiste en hacer una especie de almohadilla con tres o cuatro telas de franela cosidas una a otra, y frotar bien con ella por las noches las rodillas usando jabón de baño y agua caliente.

* * * **Abono para las plantas de jardín y de salón.** — El célebre agrónomo Wagner recomienda la fórmula siguiente:

Nitrato de potasa. . .	45	gramos
Nitrato de amoníaco. .	30	„
Fosfato.	25	„

La mezcla bien tamizada se extiende sobre la superficie de la tierra de los tiestos a las dosis siguientes, aproximadamente:

Tiesto de 12 centímetros de diámetro superior, 1 gramo; de 15 ctms., 2 gramos; de 20 ctms., 4 gramos; de 25 centímetros, 8 gramos.

A continuación se riega lentamente para que el agua pueda ejercer su poder disolvente y se renueva la aplicación del abono todos los meses durante la vida activa de la planta.

* * * **Ratafía de fresas.**—Para hacerla se reunen los siguientes ingredientes:

Fresas maduras.	1	kilo
Azúcar.	1	„
Alcohol a 90°.	1	„
Agua.	0.5	„

Se machacan las fresas, sin lavarlas, con el azúcar, y después se les agrega el alcohol. Se pone la mezcla en un recipiente de vidrio y se deja macerar durante diez días. Entonces se añade el agua, se agita fuertemente y al cabo de diez y seis días más de maceración se filtra.



A cada paso puede usted comprobar que **Oporto Cadete** merece la confianza de las familias.

Se encuentra en todos los almacenes de cierta importancia a un precio muy moderado, tan moderado que no está en relación con la auténtica superioridad de este vino generoso.

¡PORQUE SUFRIR DEL ESTOMAGO!

La ambición de todo dispéptico es tener "un estomago como el de los demás" La dieta restringida. las privaciones y los sufrimientos de que otros están exentos, les apoca el ánimo y retardan la curación.

STOMALIX

del Dr SAIZ DE CARLOS es un remedio racional para el estómago, que sua-ve, pero con seguridad normaliza las funciones digestivas. Es un medicamento recomendado por los médicos y de eficacia positiva para las enfermedades del estómago é intestinos. Venta Farmacias y Droguerías en frascos grandes y chicos. Pídase folleto á Carlos S. Prats, San Martín 66. Bs Aires.

"PURGATINA"

PARA EL ESTREÑIMIENTO Y LA BILIS

El Arte de ser Bonita

¿Que es la belleza?

Abrid, querida lectora, cualquier diccionario y hallaréis: "conjunto harmonioso de formas y proporciones que despierta un sentimiento de admiración. En sentido más abstracto, es ideal de la perfección física."

Pues bien, los griegos, que divinizaron la belleza y le rindieron un culto especial, admiraban más la pureza clásica de las líneas, las proporciones del conjunto, la simetría de los rasgos que la hermosura aislada del rostro.

Más tarde, las damas romanas, por el cuidado que dedicaban al cutis, juzgaban, como las contemporáneas, que es el principal atractivo en la mujer.

En los albores de nuestra era, el suave poeta Ovidio escribía en su obra "El arte de seducir": "Toda mujer que ama debe ser pálida: es el único matiz que corresponde a un corazón apasionado."

Sin llegar a tal absolutismo, es indudable que la blancura del cutis es atributo indispensable de una cara hermosa.

Parecía que la ciencia del cosmético, en nuestros días, no pudiera ya ser superada; suman miles y miles las preparaciones que se han recomendado con ese objeto, pero le daremos, hermosa lectora, un consejo dictado por la experiencia.

Ensaye usted un frasco de **AGUA DORA**, admirable producto que muchas conocen ya, y al que deben la frescura de su cutis.

Cuantas señoras y niñas han usado el **AGUA DORA** siguen empleándola con toda preferencia, porque es inofensiva, y logran con ella corregir o destruir todas las alteraciones de la piel, cualquiera sea su origen.

Puede conseguirse en toda buena farmacia

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solicitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

MEDICINA

Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico.

Escribir a

"Sección Medicina"
"El Hogar"—Buenos Aires

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo, "El Hogar" — Buenos Aires.

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solicitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a

Mater
"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires.

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

NUNCA SE ABANDONE

la esperanza. La monotonía, más que el dolor, es lo que hace tan duro sobrellevar una enfermedad larga. La vida puede compararse a un día lluvioso: se ve todo como a través de un vidrio opaco. Los diversos síntomas de la enfermedad, sean los que sean, apenan constantemente al ánimo y a la imaginación del paciente, dando por resultado que a otros pensamientos se les dé poca o ninguna cabida; se fastidia de oir hablar de sí mismo, aunque, verdaderamente, éste es el único tópico que le interesa. Llega un día en que un rayo de esperanza momentáneamente se filtra a través de un claro de nubes y entonces el enfermo se reanima un poco; sin embargo, al día siguiente vuelve a caer en desesperación. Algunas veces esto es cuestión de unos cuantos meses, pero otras se prolonga por años; todo depende de las circunstancias, pues no existen dos casos iguales. Las palabras más frecuentes en sus labios, son: "Nada me hace provecho; estoy seguro que no sanaré". Se pondrá bueno, aunque no tenga fe en las medicinas, siempre que se tome la

PREPARACION de WAMPOLE

Esta obrará, como lo ha hecho con miles de personas que se encontraban en una situación análoga. La dolencia que no pueda mejorar o aliviar debe ser incurable. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, Purifica la sangre, estimula y regula las funciones, y hace, por último, que la vitalidad substituya a la debilidad y languidez producida por la enfermedad. El Dr. C. A. Blaye, de Buenos Aires, dice: "Certifico que la Preparación de Wampole me ha dado muy buen resultado, especialmente en los niños débiles y escrofulosos". Una botella convence. En las Boticas.

Para la gente menuda

27° Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Chacabuco, 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 22 de noviembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 30 de noviembre.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 HERMOSOS PREMIOS

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

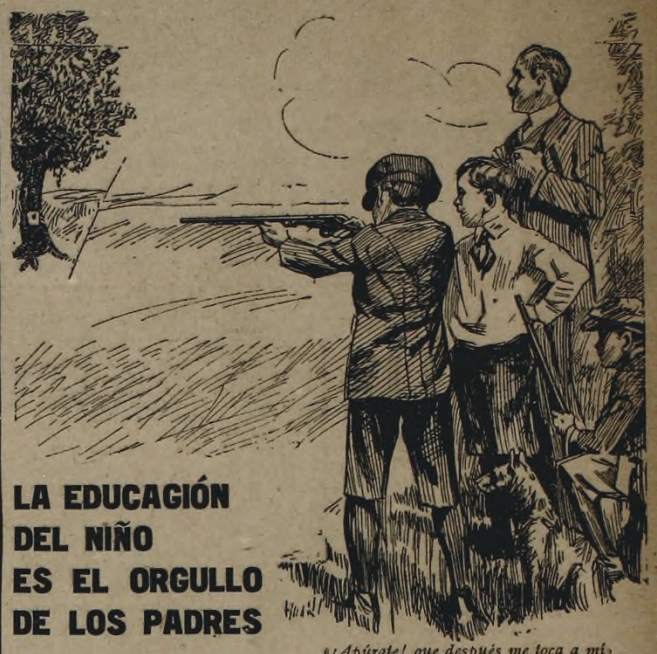
---------- Córtese por aquí ----------



Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (2)



LA EDUCACIÓN DEL NIÑO ES EL ORGULLO DE LOS PADRES

«¡Apúrate! que después me toca a mí»

La propiedad de un RIFLE de precisión que no falla ni desvía despierta en los jóvenes el sentimiento de su responsabilidad, les retempla el carácter y les da más confianza en sí mismos.

Tenga usted presente, señor papá, que el interés natural que un muchacho siente por obtener un RIFLE hace que, tarde o temprano, adquiera uno, y antes de que él incurra en una mala compra o en el peligro propio al desconocimiento del manejo, lo que corresponde es que usted le enseñe sin pérdida de tiempo el modo más correcto de usarlo.

Elija usted un sitio cercano a su casa, al aire libre o en su casa misma, y dé usted a sus hijos instrucciones de tiro con RIFLE WINCHESTER, en la seguridad de que les proporcionará un deporte grato y un verdadero beneficio.

Hay tres clases diferentes de rifles de repetición WINCHESTER calibre 22 y cuatro modelos distintos de los de un tiro. Entre esta variedad le será seguramente fácil a Vd. elegir el rifle que le convenga para su hijo.

Su armero lo tiene.

Lo que significa el nombre

WINCHESTER

La Compañía WINCHESTER es la organización más grande y completa que existe en el mundo de expertos en armas de menor calibre. Ella hace un rifle que no ha podido ni puede ser igualado por ningún otro fabricante.

De la WINCHESTER no sale ni un solo RIFLE cuyo caño se aparte un milésimo de centímetro de la línea recta ni que varíe un centésimo de milímetro en su espesor y diámetro.

La obra mecánica del WINCHESTER está basada sobre los mismos principios de la relojería fina.

Antes de entregarse al mercado los RIFLES WINCHESTER, se someten a las más rigurosas pruebas, tales como disparar con todos ellos más de 50 tiros con carga excesiva, para constatar su fuerza, acción suave y puntería exacta.

Para el acabado de todos los RIFLES WINCHESTER se emplea el proceso Bennet, que da a los caños la duración de toda una vida; son invulnerables a raspaduras y oxidación. No se utiliza ningún pulido artificial, y por lo tanto el brillo de los caños es natural e inalterable.

Estas perfecciones en la fabricación explican POR QUE los WINCHESTER son los predilectos de los entendidos en todas partes del mundo.

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN, Conn., E. U. de A.

Representante en Sud América: EDMUNDO H. DURGIN, Avda. de Mayo 1354 Bs. Aires

WINCHESTER

CATÁLOGOS

Se remiten gratis a quien envíe al representante en esta capital este cupón.

NOMBRE. . . . . .

CALLE . . . . . Núm. . . . .

CIUDAD. . . . . .

F. C. . . . . .

Cómo se hacen ricos los muchachos pobres

Ejemplos de hombres vivientes

Las historias de los muchachos pobres que llegaron a ser hombres ricos, hombres célebres y grandes hombres, parecen historias de antaño. Se debe ello a que los biografiados son figuras de otros tiempos, a veces de hace muchos siglos. Sin embargo, ¿cuántos no son los hombres vivientes que han repetido la hazaña de aquéllos? Sin salir de nuestro país encontraríamos algunos, parte de ellos en el Congreso. Pero más encontraríamos en los Estados Unidos, sobre todo tratándose de los que hicieron fortuna. Su historia ha permanecido eclipsada por la de los multimillonarios, que ya nacieron inmensamente ricos. Pero ahora los Estados Unidos necesitan que sus hijos sean más enérgicos, tenaces y obstinados que nunca, para defender la bandera en los campos de batalla. Y ejemplos de energía, tenacidad y voluntad son casi siempre las historias de muchachos pobres que se hicieron ricos. No es extraño que encontráramos cuatro de ellas en un solo número de una sola revista. Nos conformaremos con sólo tres; y al hacer su resumen no insistiremos tanto como el original en la lección de energía y voluntad que contienen.

El niño pruebista que llegó a levantar un rascacielo.—

Este niño pruebista, llamado Fred Stone, es hoy un hombre de cuarenta y cuatro años de edad, notable artista de zarzuela. Su padre era un modesto peluquero de provincias. Aprendió él solo a hacer pruebas, y siendo niño de diez años, empezó a trabajar en un circo, pasando más tarde a los teatros de variedades. Habiéndolo visto trabajar un célebre autor de zarzuelas, escribió una para él, con la que se inauguró la temporada de un gran teatro neoyorkino. Fred Stone y la zarzuela tuvieron éxito. Una segunda zarzuela se representó en Chicago 17 semanas seguidas, y en Nueva York 64. Otra, que se sostuvo 40 semanas, produjo 600.000 dólares. Y así por el estilo.

Fred Stone tiene ahora algunos millones, y es propietario del rascacielo "Pullman", situado en Madison Square, ventajoso paraje de Nueva York. Sigue trabajando, y antes de retirarse levantará algún otro rascacielo.

La treta del palo enjabonado.—

Fred Stone ganó sus cinco primeros dólares a los 9 años de edad, en un pueblo de Kansas, celebrándose el 4 de julio, aniversario nacional norteamericano. Pero hay que reconocer que debió aquel dinero al ingenio de un hermano suyo, llamado Ed, menor que él un año. Un número de los festejos era el palo enjabonado, y había un premio de cinco dólares para el primer muchacho que alcanzase el extremo del palo. Los primeros que tentaron la prueba sólo consiguieron limpiar el jabón hasta cierta altura. Cuando le tocó el turno, Ed subió hasta ese límite, y al llegar a él dió un gran sorpresa al mundo. Se había llenado de arena el bolsillo trasero del pantalón, y con una mano empezó a enarenar el palo. El jurado quedó atónito, y los competidores protestaron. Pero el público simpatizó con la ingenua astucia del muchacho, y hubo que dejarlo hacer. Ed bajó sin haber alcanzado la cima, porque se le acabó la arena, pero tampoco la alcanzaron los que subieron, hasta que le tocó por segunda vez el turno, pues nadie sino él sabía donde estaba la arena. A la segunda vez, ya tenía nuevamente cargado el bolsillo, y llegó hasta muy cerca del extremo. Ahora le tocaba a su hermano. "¡Haz un esfuerzo, Fred, un esfuerzo!" Y como Fred lo hizo, ganó los cinco dólares.



El rascacielo Woolworth, que costó catorce millones.



El rascacielo "Pullman", Madison Square, Nueva York.

El muchacho campesino que levantó un rascacielo más grande.—

No sólo más grande, sino también el más grande del mundo. Es el famoso "Woolworth Building", que costó catorce millones de dólares. El héroe de este rascacielo es Mr. Frank W. Woolworth, pobre muchacho campesino, nacido y criado en una granja, que sólo a los 21 años apareció en la ciudad, entrando a practicar sin sueldo en una tienda. Como era un verdadero campesino, tardo de imaginación y movimientos, no tenía lo que se llama "buen mostrador", y a los 28 años era aún dependiente en provincias. Un día le dijo su amo, refiriéndose a unos saldos y retazos que no se vendían y estaban estorbando en los estantes:

—Lo mejor es que aparte usted todo eso y lo venda a cualquier precio.

Woolworth amontonó la mercadería en una mesa, y le puso este letrero: "Cualquier cosa, cinco centavos", sin darse cuenta que había inventado un sistema de vender. La mercadería desapareció como por milagro.

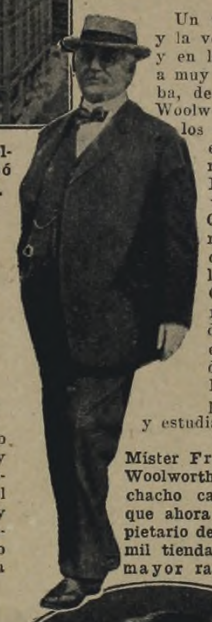
Woolworth era tardo de imaginación, pero aprovechaba los consejos de la experiencia. El propuso a su amo poner una mercería donde todo se vendiera a precios fijos de cinco y diez centavos. El amo no aceptó.

—Muy bien, entonces fíeme la mercadería. Mi padre responderá con la granja.

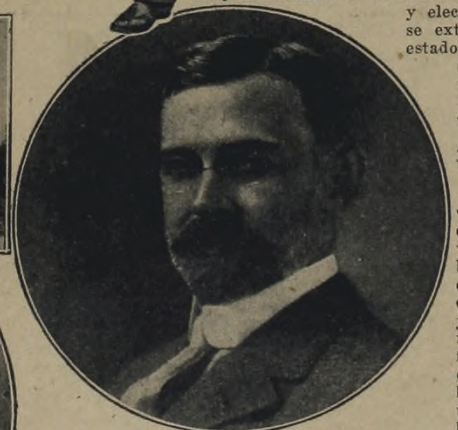
Así empezó Woolworth, con unos pocos pesos en artículos de mercería. Cometió muchas torpezas campesinas, soliendo equivocarse en la elección del paraje para instalar el negocio. Pero él iba tomando nota de lo que salía bien y de lo que salía mal, y aprendiendo de una y otra cosa. Hoy tiene más de mil mercerías (¡más de mil!), conocidas por las mercerías de "cinco y diez", que son los precios de sus artículos de batalla. Y además, aquel rascacielo, que vale catorce millones.

De vendedor de diarios a ingeniero y Creso.—

Un país cuyos muchachos aplicasen la energía y la voluntad a ganar millones en el género chico y en la venta a cinco y diez, no estaría llamado a muy grandes destinos. En este momento de prueba, de nada le sirven a los Estados Unidos los Woolworth y los Fred Stone. Le sirven, en cambio, los Edison, y de éste hemos de recordar que empezó siendo vendedor de diarios. Mr. Henry L. Doherty es un ejemplo parecido al de Edison. Siendo muchacho de pocos años, era vendedor de diarios en Columbus (Ohio). Quería instruirse, pero el desamparado niño no tenía más libro que un catálogo de maquinaria. Estudió en él. Con su catálogo en la mano se introducía en la usina de gas de Columbus, y allí efectuaba sus estudios teórico-prácticos. Muchas veces el pobre canillita, después de haberse pasado toda la noche sobre el catálogo, metía la cabeza en un barreño de agua fría, y salía a la calle a pregonar los diarios durante catorce horas. Más tarde pudo añadir verdaderos libros a su catálogo, y estudiando y haciendo preguntas, llegó a ser a los 20 años un ingeniero gasista de poco común capacidad, y a los 22 le nombraron subgerente de la usina. Así empezó aquel canillita. Hoy es un hombre ilustrado y riquísimo, querido y respetado, y una de las potencias de Wall Street. Controla doscientas compañías de gas y electricidad, cuyos negocios se extienden a casi todos los estados de la Unión, y dueñas de yacimientos petrolíferos que en América son los segundos en importancia.



Míster Frank W. Woolworth, el muchacho campesino que ahora es propietario de más de mil tiendas y del mayor rascacielo.



Mr. Henry L. Doherty, el vendedor de diarios que se hizo ingeniero y es hoy una de las sólidas potencias de Wall Street.



Fred Stone, el millonario artista de género chico, propietario del rascacielo "Pullman".

Doherty anecdótico.—

Encontrándose una vez Doherty a la cabeza de una empresa de tranvías eléctricos, que cobraba el boleto a cinco centavos, la Municipalidad dispuso que lo bajase a tres. Siendo esto ruinoso para la compañía, Doherty resolvió que se continuase cobrando cinco, y para evitar conflictos con el público, que se condujese gratis a quien no quisiese pagarlos. Los concejales resolvieron provocar el conflicto evitado por Doherty. Se reunirían para tomar juntos el tranvía, y ni pagarían los cinco centavos ni consentirían en viajar gratis. Doherty averiguó el punto de reunión, y al subir los concejales al tranvía, estrechó calurosamente la mano del alcalde, diciéndoles: "Permitidme, caballeros", les pago el boleto a todos. Cuando los concejales quisieron tentar la prueba por segunda vez, siempre les salía al encuentro el galante Doherty: "Permitidme, caballeros, no os molestéis". Concluyeron por celebrar con risas tanta cortesía, y por restablecer la antigua tarifa, que era la justa.

Los héroes de la fantasía: Rama





Allá en los tiempos en que, según las tradiciones del país que baña el Ganges, los dioses y los buenos genios derrotaron en tremendo combate a los demonios y a los malos genios, hubo uno de éstos, el feísimo y maligno Ravana, que tuvo talento bastante para engañar, nada menos que a Brahma, el dios creador. Fingiéndose arrepentido, consiguió ablandar el corazón de Brahma, y de él obtuvo el privilegio de que ni los dioses, ni los anacoretas, ni los gandarvas pudiesen matarle; tras de lo cual, sintiéndose invulnerable, volvió a su antigua vida de maldades y de crímenes sin cuento.

Mucho deploró Brahma el haber sido engañado; Ravana debía morir, así lo pedían los dioses y los hombres. En la lista de seres de quienes deseaba precaverse, no había éste incluído a los hombres. Un hombre, pues, mataría a Ravana.

Ocurrió por entonces que Dazarata, rey del país de Anda, no teniendo descendencia, pedía a los dioses un hijo. La ocasión era propicia. Vichnú, la segunda persona de la tríada, encarnaría en un príncipe. Y así nació Rama, el hombre que había de librar al mundo de los raksasas y de su rey, el terrible Ravana.

Dazarata encargó de la educación de su hijo al sabio Vixvacintra, quien no solamente le instruyó, sino que lo presentó en la corte del rey de Mitila, Gianaki. Tenía éste una hija adoptiva de peregrina belleza, la hermosa Sita, cuya mano había jurado no dar sino a aquel que fuese capaz de tender el arco de Siva, dios de los dioses. Rama prendóse de Sita y fué sometido a la prueba; y el divino arco, que jamás cedió a fuerzas humanas, doblóse a las suyas de tal modo, que al brusco tirón de la cuerda saltó en mil pedazos.

Apenas llegado Rama a la corte con su gentil esposa, y cuando todo estaba preparado para su proclamación, su mismo padre le condenaba al destierro. Rama, sabedor de la causa de este proceder, no protestó. En compañía de Sita y de su hermano menor, Lakmana, se retiró a una selva donde los tres se consagraron a la vida contemplativa y al noble ejercicio de la caza.

Un día, Rama se alejó de su cabaña en pos de un ciervo blanco de singular belleza. Al volver, Sita había desaparecido. El infame Ravana, que la deseaba tanto como odiaba a Rama, acechábala desde largo tiempo, y aprovechando un momento en que Lakmana se había separado también de la cabaña, la había arrebatado en un carro volante, llevándosela a la isla de Ceilán.

La cólera de Rama al ver arrebatado su más preciado tesoro, no es para descrita. Maldijo a su hermano, y se aprestó a la lucha. Pero, ¿cómo pasar a la isla, no disponiendo, como el rey de los raksasas, de un carro volador?

Por fortuna, no le faltaban al príncipe desterrado amigos entre los huéspedes de la selva. Sugriva, rey de los monos, y Gicunburana, rey de los osos, ofreciéronse a ayudarle, y al punto dieron a sus respectivos pueblos las órdenes oportunas para que, acumulando piedras y ramas de árboles, construyesen un puente entre la península índica y la isla de Ceilán.

Por aquel puente improvisado, al frente de su ejército de hombres, de monos y de osos, invadió Rama los estados del feroz Ravana. La lucha se entabló al punto, lucha horrenda, sangrienta, interminable. Ravana, montado en un giganteseo carro de fuego, peleaba al frente de los raksasas. Indra se decide a enviar al joven héroe su propio carro de guerra. No bien ha llegado a la tierra y ha subido Rama en él, cuando Matalí, el cochero del dios, le entrega las armas del mismo Indra, su coraza impenetrable, su arco y sus flechas. Y entonces termina el combate. El dardo de Indra, lanzado por la experta mano de Rama, atraviesa el pecho de Ravana, y el horrible genio cae con el ruido de un trueno para no levantarse más.





Míster Agen ::

por Melitón GONZÁLEZ
(Para "El Hogar")

—Yo me casé de un modo especial, me dijo mi amigo Anselmo, y voy a referírtelo:

Pocos, poquísimos hombres he conocido tan simpáticos como Federico de Ocón: rayano en los cincuenta años, bien conservado, correcto, elegante sin afectación, culto, ilustrado y de conversación amenísima.

Durante una temporada de verano me lo presentaron en San Sebastián. Recuerdo sus palabras:

—La firma de usted me es muy conocida. ¿Quién no la conoce? Leo con delicia cuanto usted publica, y tenía vivos deseos de conocerle personalmente y de estrechar su mano. Soy uno de sus más fervientes admiradores, no sólo por la pureza de su léxico, sino también por ese espíritu observador que resplandece en todos sus escritos.

Paseamos un rato charlando de arte, literatura, política y sociología, y yo me enorgullecía de que mis juveniles opiniones coincidieran con las de aquel señor tan conocedor del mundo. Como, además, Federico de Ocón tenía el don misterioso de no hablarme sino de aquello que pudiera serme grato, yo procuraba reunirme con él y fué mi compañero inseparable durante la temporada veraniega.

Opinaba de las mujeres con veneración, hasta decirme:

—En el mundo no hay más que dos cosas perfectas, la mujer y la rosa. Las mujeres son como el oro, que muchos hablan mal de él y que todos lo desean. El que denigra y vilipendia a las mujeres, reniega de su madre. La mujer ha nacido para ser la conservadora de la paz y de la felicidad doméstica, como las antiguas vestales lo eran del fuego sacro.

Hablando del amor, recuerdo el entusiasmo y la convicción con que me dijo:

—La mayor perfección es amar, porque el amor nos enseña todas las virtudes; es la suprema felicidad en la tierra, es el saludo de los ángeles a los astros; y si queremos ser amados debemos empezar por amar nosotros. Aquel que opine lo contrario es porque el amor es un pozo de agua cristalina y pura y él lo revolvió y buscó el cieno del fondo. Yo me casé y enviudé dos veces, me decía Federico de Ocón; en ambos matrimonios fuí felicísimo, como usted no puede imaginarse.

—¿Cómo no se ha casado usted por tercera vez?

—Porque tengo demasiada edad; recuerde usted lo que dijo Séneca: Util es al joven el amar, indecoroso al viejo. Se anunció en el gran casino el debut de una compañía dramática italiana; Ocón me propuso que nos abonásemos, pues figuraba en el elenco una eminente trágica digna de verla. Yo entiendo poco el italiano, pero me aseguró que nada perdería del diálogo porque él me traduciría lo que yo no comprendiera y, para oirlo mejor, él, que era amigo del administrador, se procuraría dos butacas desde donde no perderíamos sílaba.

Ya habían transcurrido unas cuantas representaciones, cuando, durante una de ellas me dijo al oído:

—Usted es un buen observador, pero todavía es muy joven y no hace observaciones microscópicas, como hago yo.

—¿Qué quiere usted decir?

—Yo, mi querido amigo, cuando estoy en una concurrencia como esta, tengo por deporte fijarme en las señoritas y estudiar a qué hombre mira cada una con preferencia y disimulo, y acabo por saber de qué jóvenes están enamoradas ellas respectivamente. Esto me entretiene y divierte sobremanera desde que me dí de baja en escarceos amorosos.

—¿Y ha hecho usted alguna observación aquí?

—Sí; y lo extraño es que usted no la haya hecho también.

—A ver, dígame.

Y continuó, bajando mucho la voz:

—Esta señorita abonada a la butaca delantera a la de usted, desde la primera noche, hace como que mira al escenario con los gemelos, y a quien mira es a usted.

—Pero ¿cómo ha de mirarme a mí si está de espaldas siempre?

—Ahí está el busilis; dirige los gemelos a la escena pero, en la mano con que los sostiene, lleva una sortija; la piedra de ésta le sirve de espejo y es usted contemplado por reflexión. Después de todo, no hay de qué extrañarse ni por qué censurarla; nosotros miramos a una mujer cuando nos gusta; igual derecho debemos conceder a ellas, sobre todo haciéndolo con la discreción y disimulo de ésta.



La idea de haber interesado a una señorita, tal vez de haberla enamorado, sin preceder insinuación alguna mía, halagó mi amor propio, lo confieso sinceramente y sin rubor pues, si hemos de ser francos, creo que a todo hombre le hubiera halagado lo mismo.

En el entreacto que siguió a esta conversación, nos fuimos a colocar de espalda y cerca del escenario, para, desde allí, ver de frente a nuestra vecina; y como era bonita, muy joven y de aspecto distinguido, me recreé un buen espacio mirándole con agradecimiento y simpatía. Ella lo notó.

Sentados otra vez en nuestras butacas, hice observar a Ocón que la vecina ya no tomaba sus gemelos con la mano de la sortija para mirarme.

—Eso era de esperar—repuso mi amigo;—ella se ha percatado de que la miramos y teme que descubramos su espejito.

En la misma noche, un amigo de Ocón nos enteró de que aquella señorita se llamaba Aurea; era huérfana de padres; vivía con aquel caballero y aquella señora que la acompañaban y eran dos hermanos solterones y egoístas que no la querían ni cuidaban cuanto ella era merecedora, pues era una chica buenísima en todos conceptos.

El mismo amigo de Ocón me presentó a Aurea una noche en que ella fué mi pareja de cotillón. Las noches siguientes paseé con ella también por la terraza del casino. Encantado de su talento y discreción y, sobre todo, sabiendo o presumiendo que aquella linda señorita estaba enamorada de mí,

(Continúa en la siguiente página).

acabé por declararle mi amor y fuí correspondido, aunque no tan rápidamente como yo esperaba.

Federico de Ocón partió de San Sebastián mucho antes que yo. Al despedirse, me abrazó efusivamente y me dijo:—Dichoso el que se casa teniendo la certeza de ser amado, como usted la tiene.

Cuando me casé con Aurea, Ocón me envió un delicado presente. Ya no volví a saber de él, como si se lo hubiese tragado la tierra.

Aurea era, y sigue siendo, una esposa ideal; nuestra posición, más que desahogada; teníamos todo lo necesario para ser felices. Sin embargo, mi casa era un infierno: a poco de casarnos, murieron los tíos de Aurea y, su hermana Carmen, soltera, vino a vivir con nosotros. Mi cuñada Carmen era joven, no carecía de encantos, contaba con una regular herencia, pero todos sus proyectados matrimonios se habían desbaratado en flor, y la soltería había determinado en Carmen un carácter insoportable. Yo hubiese dado años de mi vida por encontrarle un marido; pero eso no se busca, viene por sí solo.

Una señora amiga de casa y conocedora de los disgustos que Carmen nos daba, me dijo un día:

—¿Por qué no la casa usted?

—Eso quisiera yo, casarla; pero, ¿cómo?, ¿con quién?

—Vaya usted a ver a Míster Agen. Es el director de una agencia matrimonial. Le explica usted su situación y, probablemente, encontrará marido apropiado para Carmen.

Me repugnaba recurrir a semejante procedimiento; mas, tantos elogios me hizo aquella señora de Míster Agen y del sigilo y prudencia con que éste llevaba los asuntos a él encomendados, que fuí a verle.

Una casa elegante en la calle de Alcalá. En la puerta de la habitación había una chapa de porcelana en la que se leía: "Míster Agen". Fuí recibido en un suntuoso despacho, por el director de la agencia; un señor de edad avanzada, simpático y venerable. No era inglés, como el "Míster" hacía suponer, ni se llamaba "Agen". "Míster Agen" era una reducción de "Misteriosa Agencia".

"Míster Agen".—(Final)

Le expliqué el motivo de mi visita y me dijo:

—Queda a mi cargo el casar a su cuñada, por amor y en buenas condiciones. Cuente con una reserva completa y no sienta escrúpulos por el paso que acaba usted de dar. Esta agencia no es como otras en las que se casan seres humanos por conveniencia material, sin amor, como se aparean los seres irracionales en las ganaderías. Eso es execrable y debiera ser duramente castigado por la ley. Amor mutuo y verdadero.



Este es el lema de mi casa y, nuestro proceder, el siguiente: usted informará minuciosamente de los gustos, aficiones y demás circunstancias que concurren en su cuñada, al agente que yo designe, y, a diario, le enviaré a usted una nota de los paseos públicos, espectáculos, etcétera, donde ha de ir, sin que ella ni nadie, ni aun la esposa de usted se entere. ¡Secreto absoluto! El agente designado procurará y conseguirá hacerse amigo de algún joven inexperto, y, con exquisita sutileza y habilidad llevará a su ánimo que la cuñada de usted está interesada por él. Este joven, halagado en su amor propio, sentirá simpatía por ella, serán presentados, y aquí termina la gestión de esta Agencia. De lo demás se encargará el amor.

—¿Y se casarán?

—Si no llegan a casarse, le será devuelta la cantidad que depositará usted en esta caja. Pero, es casi seguro que se casarán: el amor, o sea la "afinidad electiva" entre los humanos, no es otra cosa que la "afinidad química" entre los minerales. El oxígeno y el potasio, por ejemplo, tienen gran afinidad, se combinan con gran fuerza de atracción; mas, esta fuerza de atracción está en ellos latente, es una energía "potencial", y, para que la combinación se realice, hay que convertirla en "actual" acercando ambos minerales, y de esto se encarga la Agencia. Tenga usted confianza en nosotros, pues voy a poner a su disposición el más ladino, más hábil y mejor de mis agentes. Ha realizado verdaderos prodigios: don Federico de Ocón.

Quedé anonadado. Al pronto, sentí deseos de arrojarme sobre aquel anciano y de estrangularle, pero me contuvo el pensar que, en realidad, Aurea y yo nos habíamos casado por amor y, ambos, ajenos a cuanto en derredor nuestro se tramaba. La "Mister Agen" no había hecho sino convertir en "actual" nuestra "afinidad electiva".

Además, yo no tenía derecho a protestar de que la Agencia hubiera hecho con Aurea lo que yo pretendía que hiciese con mi cuñada.

Zaragoza, septiembre 1917.

Dib. de Peláez.

Perfumes

MORNY

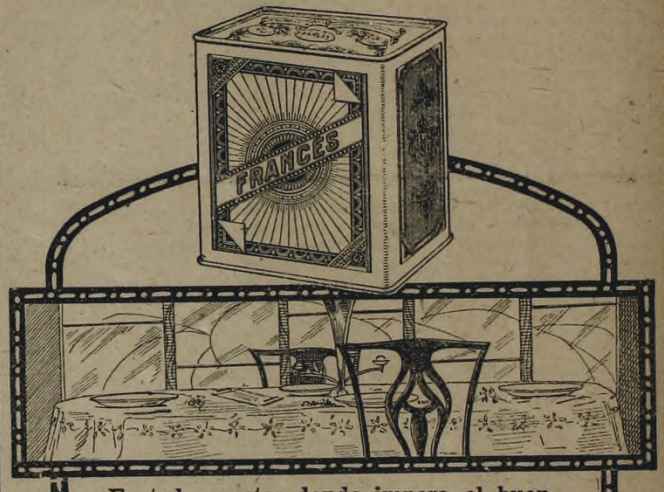
Se recomiendan por su persistencia, distinción y delicadeza de su aroma

Londres — MORNY FRERES — París

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168 - DEFENSA - 192

Sucursal: FLORIDA 159, Pasaje Güemes



En todas partes donde impera el buen gusto, se consume el aceite marca

"FRANCÉS"

que, con su pureza absoluta y sabor delicado, hace que las comidas lleven la sustancia más exquisita, exigida por las personas que saben comer bien.

Conserve Vd. las tapas de todos los envases para tomar parte en el próximo gran CONCURSO.



LO QUE MÁS ME LLAMÓ LA ATENCIÓN ERA QUE TODO HOMBRE DE FORTUNA QUE YO CONOZCO tiene su vida asegurada en beneficio de su familia. Si los hombres, cuyas fortunas se calculan en miles de pesos, encuentran que es negocio conveniente asegurarse la vida, entonces con cuánta más razón debo necesitarlo yo que no tengo una décima parte de esa cantidad.

Me decidí, siendo hombre joven y con relativas esperanzas de vida por 15 a 20 años, sacar una Póliza Dotal. Es solamente por $ 5.000, pero sin embargo, tengo la seguridad de saber que mi esposa no quedará sin recursos, si algo me sucediera.

Además de dejar mi conciencia tranquila en cuanto al porvenir de mi familia, la operación es, en todo sentido, conveniente, pues, por cuenta de prima anual pago muy poco, y al término del período de la póliza, que es de 15 años, recibo no sólo la suma íntegra asegurada de $ 5.000, sino también los intereses correspondientes y acumulados a mi crédito.

Todo hombre casado, todo hombre de quien depende alguien debe asegurarse la vida. Usted, sin vacilar, debe asegurar su vida. Por una pequeña suma, pagadera una vez al año, o por semestre, o cada tres meses, puede procurar esa protección para los suyos, que solamente se consigue con una Póliza de Seguro de Vida.

LA EQUITATIVA

DEL PLATA

Compañía de Seguros de Vida. La más antigua establecida en el país, dedicada exclusivamente a seguros de Vida.

MAIPÚ 187 - BUENOS AIRES



Oficina principal, propiedad de la Compañía. MAIPU 187, esq. CANGALLO.

Llene este cupón y envíelo hoy mismo.

Nombre .....
Edad .....
Domicilio .....
Casado o soltero .....
Suma que se desea asegurar .....

H. 10

Buenos Aires en Londres, hace 60 años



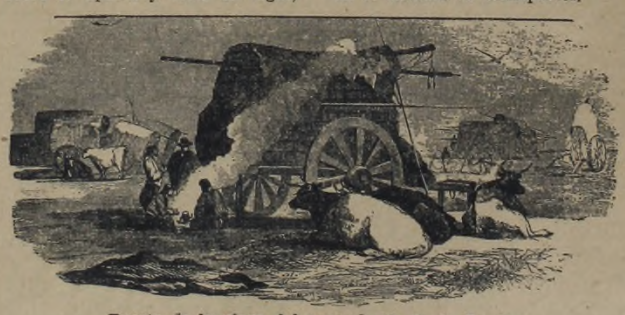
Un lechero de Buenos Aires

Uno de nuestros lectores de Londres, Mr. J. Quemby, 3, Lambourn-road, Wandsworth-road, nos hace el obsequio de remitirnos los grabados que reproducimos, publicados en su número del 5 de junio de 1858, por "The Illustrated London News", bajo el título "Bocetos de Buenos Aires". Mr. Quemby tuvo la fortuna de hallar ese número de la revista en un viejo arcón del siglo diez y ocho, entre viejos papeles de su padre. Acompañaba a los grabados el texto siguiente:

"Un lechero de Buenos Aires. — Este grabado representa un lechero de Buenos Aires en sus recorridas por la ciudad. El lechero cabalga generalmente sobre las rodillas, pero es difícil mostrar la posición exacta, excepto por medio de una vista que lo tome completamente de espaldas. La esquina de la calle está cuidadosamente reproducida, y subiendo del río se ve venir un pescador, cargando sus provisiones a la manera usual.

"El servicio de aprovisionamiento de leche es muy bueno en Buenos Aires, y se efectúa con regularidad, pero la manera de ordeñar repugnaría a las ordeñadoras inglesas, acostumbradas a tratar con tranquilas y bien educadas vacas. El procedimiento es como sigue: La vaca, después de ser enlazada, es amarrada por los cuernos a un árbol o a una estaca, y la cola y las piernas posteriores, ligadas en previsión de coces y otras groserías vacunas. Luego se da entrada al ternero, y se le permite mamar un poco, después de lo cual el lechero lo aparta y toma su lugar, hasta que la engañada vaca empieza a sospechar la impostura y a retener la leche; entonces se permite al ternero mamar otra vez, para volver a suplantarlo; y así hasta que se ha ordeñado la cantidad requerida, después de lo cual se permite al ternero que complete su almuerzo.

"Boceto de la plaza del mercado de Santa Lucía. — Hay dos grandes plazas de mercado en los arrabales de Buenos Aires, la "Plaza Once Setiembre" y la de Santa Lucía. El adjunto boceto, tomado en la de Santa Lucía, representa una de las grandes carretas de bueyes por medio de las cuales se realiza el tráfico entre la ciudad y el interior del país, y también un grupo de gauchos o paisanos, de Buenos Aires. Los cueros, la lana y otros productos del interior, son transportados a la ciudad en esas carretas, las cuales llevan de retorno el variado cargamento de mercaderías y manufacturas extranjeras requeridas por el consumo local. Aunque muy pesadas y toscas en apariencia, son muy apropiadas para la travesía de un país donde no hay caminos reales, y donde después de las lluvias a menudo es sumamente difícil proseguir el viaje. Esas plazas de mercado presentan siempre un animado aspecto, y ofrecen al artista ilimitada copia de pintorescos grupos; todo esto está amenazado de desaparecer, pues es posible que en el curso de pocos años, si el país continúa en paz, pueda efectuarse, por la introducción del ferrocarril, un considerable cambio en el sistema de transportes.



Boceto de la plaza del mercado de Santa Lucía

El jardín de nuestros poetas

Canción de fe

por A. LARRAN DE VERE

Ven, y juntos, muy juntos, con las almas unidas,
más allá de lo humano donde reina el dolor,
como en una infinita comunión de dos vidas
ungidas por el óleo divino del amor,
yo te diré la causa de mis tristezas graves,
deshojaré a tus plantas la flor del corazón,
y luego, dulcemente, con sus notas más suaves,
yo cantaré a tu alma mi más dulce canción.
Y cuando las tinieblas del dolor y la angustia
desplieguen sus crespones sobre mi frente mustia
y me hundan en el pecho su implacable puñal,
mírame así, a los ojos, que en tu mirada pura
hay un tesoro inmenso de infinita ternura
que mitiga mis penas y me aparta de mal.

A unos ojos negros

por Felipe H. FERNANDEZ

Yo sé de unos ojos negros
que me llegaron al alma
cautivando mis anhelos
mis trovas y mis palabras.

Unos ojos que alumbraron
mi doliente noche trágica
en que ambulaba gimiendo
como lóbrego fantasma.

Yo sé de unos ojos grandes
que la luz de su mirada
irradiaron a los míos
para matar mi nostalgia.

Unos ojos de morena,
unos ojos de gitana,
dulces como de una madre
tiernos como de una santa.

Por eso cuando los miro
siento que se abre mi alma
para abrigar en su seno
a los ojos de mi amada.

Y monologo con ellos
cuando el insomnio me mata
porque ellos saben mis penas
y porque ellos me acompañan.

Ojos que son como aurora
de mi vida atormentada
que me interpretan y que
lloran para mí sus lágrimas.

Ojos de moza argentina
con sangre de castellana
que cuando miran ardientes
por lo encantadores, ¡hablan!

Ojos de viva expresión
que dulcemente me abrasan
y que yo llevo conmigo
como un lucero del alba.

¡Ojos negros!... ¡Ojos negros
que me abrieron las entrañas!

Hacia el dolor

por Adela GARCIA SALABERRY

El cielo azul de la esperanza mía
surca la luna blanca del Ensueño,
y su luz, como un trágico beleño
inunda mi alma de melancolía.

Del desencanto la ficción impía
perturba la quimera en que me empeño,
y ante el acervo de la vida, sueño
que es un frágil bajel mi fantasía.

Y al verme por los rumbos presentidos
llegando al reino de los elegidos:
el eterno dolor, sufro el martirio
con santa abnegación y calma estoica,
pues rindole al Destino mi alma heroica
inmaculada y pura como un lirio.

¡Poeta, canta!

por Eduardo MARTIN

Canta poeta ilusionado, canta
todas las armonías que en tí viven,
y de tu plectro rumoroso arranca
el enjambre parlero de tus rimas.
Canta a la Vida fuerte, apasionada
que es de fecundas alegrías germen,
de donde fluyen las jocundas savias
que embellecen las horas de tus duelos
y alimentan las fuentes de tu alma.
Canta a Natura cuando ofrezca al mundo
la pompa esplendorosa de sus galas,
y entreabran las flores sus corolas
y se pueblen de músicas aladas
los celestes espacios siderales.
Canta a la hermosa de tus sueños, canta
a la gran Musa de tus noches negras,
a la gran Musa de tus noches blancas,
la que inspira tus dulces madrigales
y la canción fatal de tus nostalgias.
Canta al pobre, al doliente, al desvalido,
al pobre como tú, poeta canta;
que tu voz sea bálsamo, cauterio
de las ajenas, pavorosas llagas,
y cual nuevo Jordán carifativo
el eco arrullador de tu palabra!
Y aunque te agobien hondas pesadumbres
y sientas que se claven en tu alma
los dardos que, al pasar, la turba idiota
arroje sobre tí como una mácula,
sigue altivo tu marcha, desoyendo
el insulto brutal de la canalla,
y como nunca, valeroso y fuerte
tus estrofas de luz, poeta, alza!
Y si en las lides bravas de la Vida
sientes tu fe de Artista doblegada
por las adversidades del Destino
que tus más bellos ideales mata,
sé también valeroso altivo y fuerte;
no desertes jamás de la batalla,
y prefiere morir... y aún muriendo
canta, poeta ilusionado, canta!...

A un "impecable"

por Alfonso GRIMALDI

Desprecio las vanidades
y el valor que estriba en telas,
y hago sonar como espuelas
a mi paso las verdades.

CYRANO.

Porque puedes mostrar una elegancia
que más que a tí se debe a tu dinero,
llevas un aire ufano y altanero
como nunca lo tuvo un par de Francia.

Dar al vestido insólita importancia
por gala de buen gusto, lo tolero,
mas raya en el ridículo tu esmero
si en él pones tamaña petulancia.

Lo que el mundo reclama es su progreso
y no ha de ser el culto por los trapos
el que a la humanidad progreso dé.

Existe otro argumento de más peso:
Hay genios que se cubren con harapos
y canallas que visten de jaquet.

A un violín

por Abel LEGUIZAMÓN

Violín, violín, que ya viejo, arrumbado,
te encuentras solitario en el ruin tendejón,
sin acordarse nadie que fuiste la pasión
de aquél músico triste, que vivió desgraciado.

Nadie recuerda ahora, que un día tú cantaste
con tus voces más dulces las notas del amor,
bajo la mano augusta del supremo dolor
que aquel hombre sentía, y que tú le inspiraste.

Pobre violín cansado de peregrinaciones
que fuistes el encanto de todos los salones,
y derramaste tu alma de bohemio sin suerte.

Ya tus cuerdas no vibran ni arrullan las pasiones
porque tu dueño ha muerto, sin fe, y sin ilusiones,
y por eso te juro, sufro de pena al verte!

Para corregir las imperfecciones del cutis y contribuir a su embellecimiento.

¿Pueden ser útiles o de beneficio al cutis las cremas, aguas, lociones o ceras mercuriales, es decir, preparados que contengan "**mercurio**" o sus derivados? De ninguna manera, la aplicación al cutis delicado de las señoras de esos productos sería de enormes perjuicios, pues la aplicación al cutis de substancias de esa naturaleza es la causa de muchas enfermedades cutáneas, y aun de desorganizaciones de la piel que pueden interesar las capas más profundas, provocando irritaciones. El doctor Angelo Bellini, eminente autoridad médica sobre la piel, dice en su gran obra "**La Higiene de la Piel**", que muchas de las causas principales de las enfermedades cutáneas se originan por la aplicación al cutis de substancias **químicas irritantes**. Por el uso de estos preparados **mercuriales** de que hablamos, muchas señoras han experimentado todos los síntomas característicos de "**mercurialismo**". Cutis por naturaleza frescos y lozanos han sido **ultrajados y marchitados**. El barniz natural del cutis (el mayor atributo de la belleza femenil), ha desaparecido, y en consecuencia el rostro se ha tornado seco y arrugado. Rehusen las señoras todo producto "**mercurial**" con que se pretende **embellecer, rejuvenecer y cambiar el estado del cutis** y usen el producto de garantía seria, recomendado por muchos médicos de esta República, y comprobada su bondad por las artistas más célebres de los escenarios bonaerenses, cuyos certificados autógrafos están en exhibición en la "Galería Güemes", para garantía de las señoras; nos referimos al "**FEMINOL**", última creación para contribuir al embellecimiento e higiene del cutis sin ultrajarlo ni predisponerlo a enfermedades cutáneas.



Por su delicadeza y delicioso perfume la crema "Feminol" debe ser la compañera inseparable de la dama. —Firmado: Cina de Waldis



La crema "Feminol" es maravillosa para conservar y embellecer el cutis.—Firmado: Delia Rodríguez.



"Feminol" es la crema que hasta ahora me ha dado mejor resultado y siempre la usaré. — Firmado Concepción Olona.



La crema "Feminol" llegará a ser el único producto para embellecer el cutis.—Firmado: María Santa Cruz.

"**FEMINOL**" permite la libre respiración del cutis, embelleciéndolo gradualmente, restaurando su frescura y lozanía juvenil.

FEMINOL se vende en todas las buenas Farmacias, Perfumerías y Tiendas de la República a $ 3.50 la caja. Depósito permanente en las siguientes Casas Importadoras: Droguería de la Estrella Ltda., Defensa 229.—Beretervide, Leonardini y Cía., Piedras 170.—Droguería del Indio, Rivadavia y Paraná.—Pio Soldati y Cía., Catamarca y Rivadavia.—Trongé y García, Rivadavia 1953.—Raúl Biancheri, Lavalle 341.—Carabelli Hnos., Corrientes 719.—Simsilevich Hnos., Rivadavia 2455.—Droguería Americana, Paseo de Julio 679.—En Rosario: Droguería del Aguila Ltda., San Martín 848.—En Córdoba: Justo Minuzzi.—En Montevideo: Cranwell Hnos., 25 de Mayo y Misiones, y sus Sucursales, o directamente de E. LEMBEYE, 24 de Noviembre 1124, Buenos Aires.

Un informe

por Federico BOUTET



Primero, la conferencia y el concierto; después el "lunch", y por último, la tómbola... Creo que la función dará excelentes resultados. ¡Buena falta nos hace! Hemos de obtener un triunfo y mucho dinero. Nuestra Asociación benéfica lo necesita. ¡Hay tanta miseria, tantas lágrimas que enjugar! ¡Hay tanta gente que pasa hambre! ¡Sí, señoras, hambre!... Y no las conocemos todas... la indigencia se oculta voluntariamente y avergonzada muchas veces... Pues busquémosla, visitemos sin descansar los barrios populares, entremos en las casas de más miserable aspecto, interroguemos a los pobres que encontremos en la calle... Secúndenme ustedes, señoras, redoblemos todos nuestros esfuerzos. Somos todas favorecidas por la fortuna, pues consagremos a los que nada poseen parte de lo que nos sobra; paguemos los diezmos de nuestra riqueza...

La señora de Pavois pronunció este discurso con tanto entusiasmo que tuvo que interrumpir, fatigada por el esfuerzo. Siempre se mostró entusiasmada por la Sociedad benéfica que había fundado. Las cinco damas que componían la Junta, reunidas en el elegante salón de su hotelito de la calle de la Estrella, la aplaudieron calurosamente. La presidenta les repitió por centésima vez todos los detalles de la fiesta insistiendo mucho en que aún quedaban billetes por vender; no se cansó de dar instrucciones a las señoras de Eudine y de Doisy, que eran las encargadas de la distribución; entregó fondos a la de Neuylé, que era la tesorera, y recordó a Teresa Tracy, que debía cantar en el concierto. Después las damas tomaron el té y se despidieron dejando a la de Pavois a solas con la señora de Heurtel, que era su vicepresidenta y su confidente íntima. La primera tomó una taza de té y un pastelito. Estaba como preocupada.

—Ni la de Eudine ni Teresa Tracy me tienen contenta—exclamó.

—¿No?

—No demuestran entusiasmo. No hacen ni la cuarta parte de lo que pudieran hacer por nuestra Sociedad. Es verdad que la señora de Eudine anda delicada de salud y que le preocupa mucho la suerte de su marido; pero estoy segura de que un poco más de actividad le sentaría muy bien y la distraería de sus penas... En cuanto a Teresa...

—Es una señora muy simpática; pero algo rara.

—¿Rara?... No me hable usted... Es cargante a fuerza de querer aparentar una originalidad desenvuelta y pretenciosa. Sí, es simpática y elegante, de eso no cabe duda; pero esos vestidos, esas gorras de gasa, esos cabellos cortados, ese no sé qué... Esa falsa sencillez, esa obstinación en no seguir nunca la moda y en crearse un estilo... Está engreída con su originalidad y estudia las actitudes... Ya comprenderá usted que con todo esto no ha de poner un gran entusiasmo en nuestra obra... Y si supiese usted el trabajo que me costó decidirla a que formase parte de la Sociedad... ¡Me dijo que si sus hijos, que si su música, qué sé yo! Pero yo insistí y no tuvo más remedio que ceder. Su marido es pariente lejano nuestro, es arquitecto y mi marido, antes de la guerra, le dió a ganar mucho dinero proporcionándole trabajo... Ahora está de auxiliar no sé dónde; pero en un sitio donde no corre el menor peligro; así es que su mujer no puede tener la excusa de la señora de Eudine. En cuanto a sus hijos, ya verá usted el mayor, que tiene cinco años y que es un encanto de criatura, pues su madre le llevará a la fiesta; en cuanto a sus hijos, digo, no es ella sino su madre quien los cuida.

Teresa va siempre de un lado para otro con su dichosa música.

—¿Da lecciones, verdad?

—¿Dar lecciones? No le hace maldita la falta. Las toma, aprende canto... ¡Oh! Tiene muchísimo talento, por eso la he hecho un puesto en el concierto... Esto sí, esto lo aceptó inmediatamente. Como que es un excelente reclamo... Alternará con grandes artistas... En fin, lo que importa es que la fiesta dé buen resultado, pues nos hace falta recaudar mucho dinero...

La fiesta resultó brillante y productiva. La conferencia, breve y pintoresca, gustó mucho; la magnificencia del "lunch" predispuso a los asistentes a la filantropía. La tómbola y el concierto obtuvieron un gran éxito. Exito del que correspondió una gran parte a Teresa Tracy. Su belleza, su elegancia, su sencillez, la manera de cantar sin accionar, pero tampoco sin presentarse quieta como un poste, y su voz cristalina, produjeron entusiasmo en el público, que la aplaudió muchísimo. La presidenta fué a felicitarla al acabar la fiesta a un pequeño saloncito que había servido de tocador y en el que la artista, serena y digna como siempre, estaba rodeada de admiradores.

Al mismo tiempo entraron unos niños en busca de sus respectivos padres. El hijo de Teresa, era uno de ellos. Corrió en busca de su madre; pero la presidenta le detuvo:

—¿Qué tal, Pablito?—le preguntó, besándole.

—¿Te has divertido? ¿Ha sido muy bonita la función, no es verdad? ¿Has visto a tu mamá, cómo la han aplaudido?

—Sí, sí—exclamó el niño, que estaba loco de contento,—sí, señora, ha sido muy bonito.

Se desprendió de la presidenta y fué a arrojarse en brazos de su madre.

—¡Mamá, mamá, qué bien ha estado! ¡Sobre todo la merienda era riquísima! ¡Había jamón en dulce y carne fría hasta hartarse, y cuántos pasteles, y cuánto de todo! ¡Tenían razón al decir que hoy podrías ahorrarte el almuerzo!

La entusiasta vocecita del niño dominó todas las demás. Hubo un silencio general. Teresa se había puesto roja como la grana y perdido su elegante y original actitud. Veía derrumbarse de pronto todo el aparato de fingida posición social mantenida hacía tanto tiempo a fuerza de cotidianos esfuerzos, de privaciones hábilmente disimuladas. Se llenaron de lágrimas sus ojos y se levantó para salir.

La señora de Pavois, que no se atrevía a mirarla, se acordó entonces de que ni ella ni su marido tenían bienes de fortuna, de que el dinero ganado en otro tiempo no podía durar toda la vida, sobre todo teniendo que mantener a tres hijos, y cayó en la cuenta de que las pretensiones de sencillez pueden ocultar la imposibilidad de gastar dinero en vestidos caros. Y la presidenta se convenció también de que ninguna de las informaciones que hasta entonces había hecho para averiguar la pobreza, le habían proporcionado unos datos tan claros y precisos como los que acababa de averiguar por medio de la ingenua vocecita del niño

Dibs. de Hohmann.



* * * **Fabricación de tinta china.**—Tres son las materias primas que sirven para la fabricación de la tinta china: 1.º, aceite de sésamo o de colza; 2.º, barniz, y 3.º, grasa de puerco.

El negro de humo, que se obtiene por la combustión de esos productos se clasifica por sus grados de finura. Al negro de humo se añade un poco de goma, para formar una pasta que se machaca con martillos de acero. A la pasta se debe añadir un poco de alcanfor y unas hojitas de oro, para que la comunique cierto brillo. Hecho esto, sólo queda moldear la pasta en moldes madera para darles la forma de barras, y luego se ponen a secar en lo que suelen pasarse unos veinte días, después de lo cual se adornan con caracteres chinos.

* * * **Para quitar las manchas** de pintura de la ropa se frotan con trementina, y si después de secarse no han salido del todo, se les aplica otra vez.

* * * **El cuero y la piel se suavizan** untándolos con parafina. El procedimiento es muy útil para las botas de los marinos y de los que viajan por mar.

Esta receta da excelentes resultados a un capitán de buque que la usa desde hace veinticinco años.

* * * **Los cristales** grasientos se limpian frotándolos con un paño mojado en parafina, hasta quitarles todas las manchas y la humedad. Después se pulimentan con una pelota de papel fino y quedan perfectamente.

* * * **Manchas de anilina en las manos.**—

Agua pura	500 gramos
Cloruro de sodio	25 "
Agua oxigenada a 50 por 100	10 "
Alcohol a 90°	15 "

Disuélvase el cloruro de sodio en el agua, y en esta solución lávense las manos; luego hágase lo mismo con el agua oxigenada, y por último, frótense las manchas con una tela de algodón mojada.

Aun cuando generalmente las manchas de anilina no suelen quitarse a pesar de muchos lavados, con el procedimiento descrito se obtiene siempre buen resultado.

* * * **Para limpiar las franelas** se puede emplear la siguiente preparación: agua clara, 6 litros; jabón bueno, 250 gramos; esencia de trementina, 15 gramos; amoníaco, 15 gramos.

Las franelas se sumergen durante unos minutos en este baño teniendo cuidado de movellas y de frotarlas. La operación se termina con un lavado abundante en agua tibia, y para secarlas se tienden sin retorcerlas.

* * * **Betunes para guarniciones de lujo** negras: cera amarilla, 60 gramos; esencia de trementina, 20 gramos. La cera se derrite al baño-maría y, mientras está líquida, sin retirarla de la lumbre, se añade el barniz y la esencia. Entonces se quita del fuego y se mueve constantemente hasta que se enfría por completo.

Para emplear este betún se extiende una capa delgada con una brocha y se frota enérgicamente cuando está seco.

Antes de aplicar el betún se lavan cuidadosamente las guarniciones con una esponja y agua tibia y se dejan secar a la sombra.

* * * **Un manojo de hojas frescas de nogal** colocado en una perrera hasta para destruir los insectos parásitos en ella acumulados.

El Gran CONCURSO original organizado por la MALTA PALERMO

Los mejores Bebés de la República

se clausurará el 31 del mes actual.

Rogamos a nuestras distinguidas favorecedoras que deseen hacer tomar parte a sus hijitos en este amistoso torneo remitan las fotografías de los bebés dentro de la fecha indicada. Recordamos que deben anotarse al dorso del retrato, el nombre y dirección, peso, edad y talla del bebé.

Todo niño, residente en la República, que haya cumplido los 3 meses y no pase de los 18, dentro de la fecha de clausura, es admitido en el concurso, llenando los requisitos estipulados y publicados en anteriores números.

El 9 de Noviembre publicaremos en esta revista el fallo producido por el jurado presidido por el Dr. Horacio Amante, Médico del Hospital de Niños de Buenos Aires.

Diríjanse las cartas a la Administración de la

CERVECERIA PALERMO, S. A.

Santa Fe 3253, Buenos Aires — Salta 1980, Rosario

PREMIADO CON LA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION EN SAN FRANCISCO, E. U.

Nuestro gran mundo



Señorita Leonor Piñero Stegman.



Señorita María Luisa-Robertson Lavalle.



Señorita María F. Madero.



Señorita Manuela Colombo.



Señorita María Adolfina Olivares.

Fots. Witcomb.

Del exterior y del interior

Montevideo



Enlace Ellys-Piñeyrúa.—Los novios.



Parte de la concurrencia que asistió al enlace.



Los caballeros ingleses que organizaron la reciente colecta a beneficio de la Cruz Roja Británica.



Un quiosco para la venta de flores pro-Cruz Roja Británica.

La fiesta de los estudiantes en San Luis



Alumnas de 4.° año de la Escuela Normal de Maestras que festejaron la simpática fecha con un fraternal lunch.



Alumnas de sexto grado, reunidas en casa de la señora Barbeito de Auderut.

Fots. Vega y La Vía

26 Octubre 1917

La fotografía artística

Año XIV Número 421



La Avenida de Mayo, vista desde la plaza del Congreso.

Fot. Marcelo Arcas.

Notas de la semana

La beneficencia y los niños



Niños de la escuela 6 en una fiesta a beneficio de "La copa de leche".

Asunción

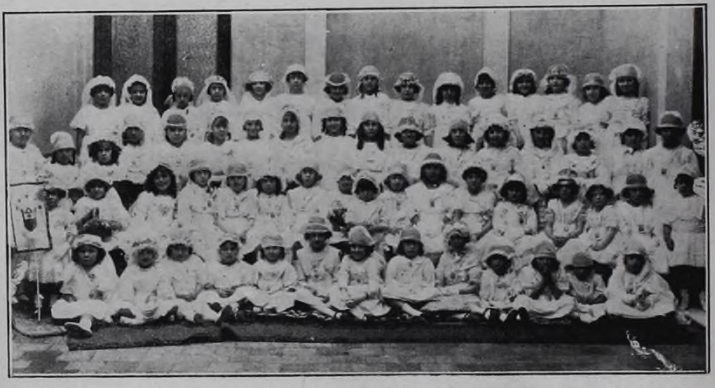


Señora María C. Soro de Baltra, dama chilena que cantó el 15 en una fiesta benéfica celebrada en el teatro de la Opera de esta capital.



Cuadro alegórico representado por señoritas de Asunción con motivo de la fiesta de la raza.

Córdoba



Niñitas que tomaron parte en la fiesta celebrando el aniversario de la coronación de la Virgen de las Mercedes.

Córdoba



Grupo de señoritas postulantes el día de la flor.

Fots. de Lutz Ferrando, Recalde y Arena.



Algunas señoritas y caballeros concurrentes al baile de percal celebrado en el Select.

Las actrices bonitas



Ina Claire, popular actriz norteamericana.



La célebre bailarina rusa Serafina Astafieva.



Modesta Daly, del Daly's Theatre, de Londres.



Jeanne St. Bomret, del teatro Adelphi, de Londres.



La Cisneros, artista de varietés del teatro Mayo, de esta capital.



Jeanne Eagels, bonita y aplaudida artista norteamericana.

El chic femenino



Linda zamarreta de crespón "georgette" y cinta de oro.



Preciosa zamarreta con bordado de rosas y follaje.



Original vestido para entrecasa, de red azul con bordado plateado y cinturón de color naranja.



Interesante modelo primaveral de raso verde claro y tul.



Capa de tarde para fiestas al aire libre, hecha únicamente con raso cereza.



En este vestido se ha combinado gabardina azul y raso "beige" con sumo acierto. La blusa luce un discreto bordado de seda celeste.



Peinado con bandós ceñidos por rica vincha de diamantes.





Dos aspectos de un elegante peinado con "chignon" alto. Los aros son de ónix y plata.



Peinado adornado con plumas. El collar es de perlas negras.



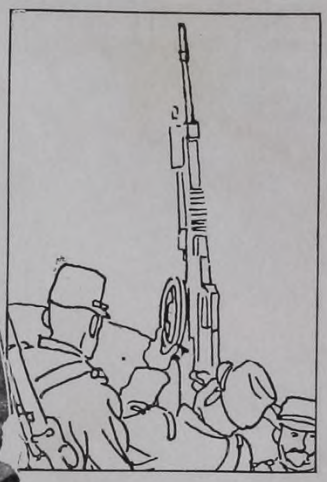
Vestido para la calle, de tono gris, con aplicaciones de cinta color azul marino.

La guerra europea en el arte y en la realidad





El famoso general ruso Korniloff, cuya rebeldía hubiera tenido por efecto inmediato la reorganización de las fuerzas moscovitas.





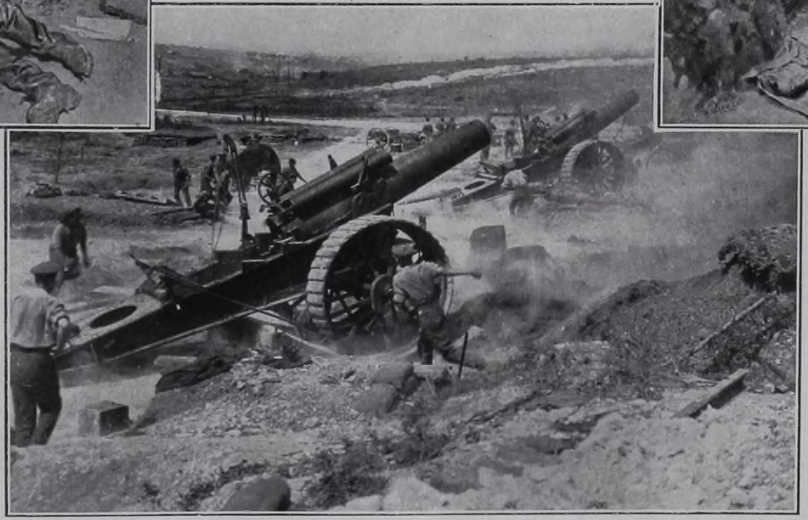
Las valientes mujeres rusas del "Batallón de la muerte" en una trinchera de primera línea.

Dib. de Matania



Mono de un regimiento italiano que logró arrebatar una bandera a los austriacos.

Dib. de S. Eduardo



Una batería inglesa de howitzers bombardeando las trincheras alemanas en el frente occidental.

Informaciones de las provincias

Santa Fe



Grupo de damas, organizadoras de las recientes romerías españolas.

Fot. B. Croppi

Córdoba



La gran manifestación neutralista al desfilar por la avenida Gral. Paz.

Fot. Arena

Rosario



Durante un intervalo del baile celebrado en el Club Español con motivo de la fiesta de la raza.



Concurrentes a la inauguración del Club de regatas de Alberdi.



Iugones, y otros delegados porteños, en la asamblea intervencionista realizada en el Colón por los aliadófilos.



Rifa a beneficio de la Cruz Roja franco-belga, realizada en el Colón.



Público que asistió a la fiesta conmemorativa del 25.° aniversario del Asilo de la Asunción.

Fots. Martín



Concurrentes a la inauguración del colegio de La Salle.

Fot. Ortiz

Una brillante reunión social



Reunión celebrada en los salones Harrod's, con motivo de la partida para Londres del distinguido miembro de la colectividad británica, Mr. Osborne Burbidge.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

La piel de boda. — Las mujeres europeas cuando contraen matrimonio suelen usar el traje blanco para la ceremonia; pero las de Abisinia van mucho más allá, puesto que no se limitan a aclarar el color de sus ropas, sino el de su piel. Una soltera puede lucir su color de ébano; pero una casada que se estima tiene que poseer un color café con leche.

Al efecto, estas damas abisinias se encierran durante tres meses en una pieza, y, salvo la cabeza, se envuelven en una tela de lana, bajo la cual arden a fuego lento ramas verdes y olorosas. El humo que producen destruye la epidermis, y entonces aparece la piel más suave y más clara que la primera. Todo el tiempo que dura la operación la familia se ocupa en la alimentación de la joven.

* * *



El presidente Thiers.

Thiers en la prevención. — El primer presidente de la república francesa, M. Adolfo Thiers, entró un día en un despacho de ómnibus de Grenelle, y preguntó:

—¿El ómnibus que pasa por el Elíseo?

Un desconocido se mezcló oficiosamente en el diálogo, y le dijo:

—Precisamente voy yo también al Elíseo; yo os diré el ómnibus... Este que llega.

Subieron, y como en el interior del coche hacía mucho calor, Thiers se desabrochó el gabán, y el desconocido vió que iba de frac y corbata blanca.

—Es extraño—le dijo—que andéis de frac por estos barrios y preguntéis por el Elíseo.

—Es que soy el presidente.

—¿El presidente de qué?

Thiers se mordió los labios, y añadió:

—El presidente de... una sociedad benéfica.

—A mí no me la da nadie — murmuró. — Venid conmigo ahora mismo a la comisaría.

Thiers obedeció dócilmente, y como el comisario no estaba, tuvo que aguardar, hasta que, ya impaciente, dijo al policía:

—Puesto que me obligáis a que diga quién soy, tengo que decirlo, porque no puedo hacer esperar a mis invitados.

—¿Qué invitados?

—El príncipe de Gales, el...

—¿Qué decís?

—La verdad.

—¿Pues quién sois?

—El presidente de la República Francesa.

El agente se deshizo en excusas, y Thiers no quiso ni siquiera preguntarle su nombre, pero no le perdonó nunca que le obligara a gastar en un coche de punto para llegar a tiempo al Elíseo.

* * *

Familias numerosas. — El novelista Fenimore Cooper era el undécimo de 12 hijos; Balzac, el último de trece; Napoleón, el octavo; Franklin, el último de 17; el músico Weber, el noveno; Wagner, el séptimo; Mozart el séptimo; Schumann, el quinto; Schubert, el décimotercero.

* * *

Dos noticias falsas. — Madame de Saint-Loup fué a visitar a Madame Cornuel, y la dijo, después de haber pasado cerca de una hora en su compañía:

—Veo que me habían engañado al decirme que habíais perdido la cabeza.

—Ya veis—contestó Madame Cornuel—como no se puede una fiar de las noticias. A mí me habían asegurado que habíais recobrado la vuestra.

* * *

Una innovación. — La aplicación de la electricidad a la tracción de los vehículos ha tenido hace años en Méjico una finalidad práctica, nada alegre por cierto. En la capital de aquella república existen tranvías dedicados a los entierros.



El tranvía fúnebre.

La carroza fúnebre ha suprimido sus tiros de caballos empenachados, substituyéndolos con el motor eléctrico, y a remolque del coche que conduce el cadáver van enganchados varios coches para las personas que forman el fúnebre cortejo.

Es una reforma que viene a cambiar radicalmente la forma consuetudinaria de los entierros, substituyendo la fila de carruajes que siguen lentamente a la carroza fúnebre, por unos cuantos coches en que los acompañantes hacen un viaje al cementerio.

El espectáculo pierde seguramente en ostentación, pero gana en cambio el sistema en comodidad, rapidez y hasta economía.

* * *

El producto de los plátanos. — El cultivo de este sabroso fruto produce en la América Central grandísimo beneficio. Por eso en Costa Rica se han establecido explotaciones colosales. Se han plantado en una superficie de 50.000 acres. En 1904 se produjeron seis millones de racimos, doble cantidad que en el año anterior. Estos racimos contienen de 40 a 60 plátanos cada uno, y a veces más.

El terreno cuesta 10.000 francos el acre; su cultivo, 15.000; la recolección y los gastos generales, otros 15.000, y los beneficios alcanzan a un 40 por ciento del capital empleado.

El acre produce 180 racimos, cada uno de los cuales se vende a 1,50 francos en Costa Rica. Al cabo de nueve meses se puede esperar la primera cosecha, y al año y medio se obtiene el máximum de rendimiento.

* * *

La mayor cochera del mundo.—Es seguramente la mayor de cuantas existen, la que posee cerca de Chicago la Compañía Ferroviaria del Noreste.



La casa de cincuenta y ocho locomotoras.

Dispuesta en forma circular como una plaza de toros, puede alojar con toda comodidad cincuenta y ocho locomotoras con su tender correspondiente.

Tiene una particularidad que merece ser mencionada, y es que el vapor circula en el colosal depósito de las máquinas por medio de conductos subterráneos, de tal manera, que en un momento determinado puede descargarse con toda facilidad y limpieza la máquina, así como ponerla en condiciones de realizar el servicio.

Hay, pues, un ahorro de tiempo y una economía considerable de espacio.

* * *

Cuando se hiela el mercurio.—La oficina de patrones métricos de los Estados Unidos acaba de efectuar una minuciosa determinación del punto de congelación del mercurio usando termómetros de resistencia de platino para medir la temperatura, resultando que el mercurio se hiela a los 38° 87 centígrados bajo cero.

El conocimiento del punto exacto de congelación del mercurio es de gran importancia para los fabricantes de termómetros, porque marca el límite inferior a que puede usarse el termómetro mercurial y proporciona también el medio de calibrar o graduar la escala desde el cero para abajo.

(Continúa en la siguiente página).

Wear Gossard CORSETS
They Lace In Front

—El cuerpo tiende a deformarse cuando los senos y espalda se desarrollan demasiado, pero ajustándolo a un CORSÉ GOSSARD adquiere la indispensable línea para la elegancia suma.

—El CORSÉ GOSSARD sostiene las caderas con firmeza, sin molestar, dando el regio relieve a la grácil línea del cuerpo femenino.

—Tenemos variedad de modelos especialmente diseñados para estos cuerpos, que varían en peso y calidad.

REPRESENTANTES EN:

Rosario — Srta. Fontiveros — San Lorenzo, 761

San Juan — "Los Vascos" — Arreguía y Cía.



The H. W. Gossard Co. Inc.

FLORIDA 601 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEF. 5026

"Curiosidades, rarezas y extravagancias".—(Final)

Un manco ingenioso.—Es un caso extraordinario el de Jean Ledrans, mecánico francés y actualmente labrador. Este hombre ha perdido ambas manos en la guerra.

Como era un granadero experto, fué elegido para instruir reclutas en el manejo de las bombas de mano. En este servicio estalló una granada que mató a seis hombres e hirió a Ledrans en cinco sitios, perdiendo un ojo y ambas manos.

En cuanto se curó se casó con una aldeana y se estableció en la granja de su suegro. Ahora, al cabo de un año escaso, puede escribir perfectamente, guiar un caballo y un coche, conducir un arado, cavar y hacer todas las faenas campestres con aparatos que se pone en los muñones de los brazos y que ha inventado él mismo.

* * *



La pareja de alces domesticados.

Trineo arrastrado por alces.—Recordando el hecho de que los lapones utilizan los renos para el arrastre de sus trineos, un caballero de Wisconsin (Estados Unidos) ha tenido la ocurrencia de domesticar con el mismo fin una pareja de alces, obteniendo los más satisfactorios resultados. El alce es la especie de ciervo más grande que se conoce; los dos ejemplares domesticados son tan jóvenes, que apenas les apuntan los cuernos, y, sin embargo, su rapidez es mayor que la del caballo más corredor; en cuanto a su docilidad, la mejor prueba de ella es el hecho de ser una señora la que los guía.

* * *

Un caso original.—Un automóvil remolcado por una reata de mulas no es cosa que pueda llamar ya la atención de nadie; pero un tren tirado por unos cuantos elefantes, ya es otra cosa. El caso ha ocurrido cerca de Galveston, en los Estados Unidos. En un tren de la línea Southern Pacific viajaba un circo con varios elefantes, que ocupaban un furgón inmediatamente detrás del tender. Los animalitos tuvieron sed, sintieron ganas de refrescarse y, sacando sus trompas por una ventanilla de la parte anterior del vagón, en pocos minutos vaciaron el depósito de agua del tender.

El resultado fué que, a mitad del trayecto, falto de agua, hubo el tren de hacer alto. Entonces, al encargado de cuidar los elefantes se le ocurrió una idea, que el conductor del tren aprobó en el acto: enganchar los elefantes a la locomotora, y llevarla, con su tender y el furgón, hasta la estación más próxima, donde se haría nuevo acopio de agua. Puesto en práctica este plan, a las pocas horas la locomotora volvió a recoger el tren, y esta vez hubo buen cuidado de poner a la cola el furgón de los paquidermos, para evitar la repetición de la travesura.

* * *

Agua dulce en el océano.—En el fondo del mar hay muchos manantiales de agua dulce. Un autor francés que ha descrito recientemente algunas fuentes de esta clase que se encuentran cerca de las costas de Francia, dice que en aguas del Mediterráneo hay algunas a veinte metros de profundidad que envían agua dulce a la superficie. Estas fuentes las conocen muy bien los pescadores, los cuales llenan sus barriles en aquellos puntos.

Los habitantes de la isla de Moharck, del grupo Bahrein, en el golfo Pérsico, no cuentan con más agua potable que la de un manantial submarino. Para cogerla se sumergen buscadores con odres de piel de cabra, que llenan de agua dulce y los suben a la superficie.

* * *

Un pez monstruoso.—Uno de los peces más extraños que producen los mares tropicales, es la manta, llamado también pez murciélago y pez diablo. Aparte de su extraña figura, que recuerda un poco la de las rayas, merece este pez calificarse de monstruoso por sus dimensiones, pues con frecuencia es tan grande como el tablero de una mediana mesa de comedor; pero el ejemplar que representa la adjunta fotografía es especialmente notable por su tamaño, midiendo cinco metros y medio de diámetro, mientras su peso se acerca a cinco toneladas.



La manta gigantesca.

Tan monstruoso bicho ha sido pescado en la costa de Méjico, junto al puerto de Manzanillo, por Mr. Philip J. Hamilton, oficial de un barco mercante inglés. Para matarlo, después de clavarle un arpón, fué preciso dispararle tres tiros de revólver de gran calibre, rematándolo por fin de una lanzada.

* * *

Sully y los cortesanos.—El duque de Sully, retirado a su casa de Villebon después de la muerte de Enrique IV, fué invitado a un Consejo, y se presentó en él con una espesa barba y un traje pasado de moda. Los jóvenes cortesanos de Luis XIII empezaron a cuchichear al verle, burlándose de él. Aquella descortesía era demasiado molesta, y Sully dijo al rey:

—Señor, cuando el rey, vuestro padre, de gloriosa memoria, me hacía el honor de consultarme, no empezábamos a hablar de negocios sin hacer salir antes de la cámara a los bufones de la corte.

Más preciosos que el oro.—Generalmente se considera el oro como el prototipo de los metales preciosos; cuando en realidad ocupa un lugar bastante secundario en la lista de los cuerpos metálicos valiosos.

La ciencia nos ha enseñado muy recientemente que el tungsteno es un metal muy raro y excesivamente costoso que se encuentra en Birmania, Australia y Nueva Zelanda y que sirve para filamento de las lámparas eléctricas. También es muy útil para endurecer las planchas de blindaje, para herramientas de acero destinadas a practicar cortes rápidos y para instrumentos quirúrgicos y dentales.

El torio es otro metal precioso que vale más que el oro y se emplea para manguitos de mecheros incandescentes.

El molibedno es un mineral usado en la fabricación de acero especial para cañones, que también alcanza gran precio.

Y en lo tocante a valor también están muy por encima del oro los metales raros de cuyo grupo es el platino el más conocido.

* * *

Costumbres de la Costa de Marfil.—Los "guros" indígenas de la Costa de Marfil celebran de un modo muy especial los funerales. Toda la noche se la pasan los hombres recorriendo lentamente el pueblo, con los brazos cruzados sobre la cabeza, salmodiando lamentos sin carácter musical y el día del entierro se toca incesantemente el tam-tam, se disparan las escopetas cargadas hasta la boca y después toda la tribu se pone a bailar con verdadero furor. En sus contorsiones no hay nada de ritual ni de triste. Los hombres y las mujeres, los muchachos y las muchachas, los jóvenes y los viejos rivalizan en agilidad y la fiesta se hace general y alegre como si se celebrase una boda o una victoria.



"Guros" realizando una ceremonia fúnebre.

* * *

La mancha azul.—Los niños de la raza amarilla tienen durante la infancia una mancha azulada en la espalda, entre los riñones y el sacro, mancha que desaparece. Esta mancha es característica de la raza amarilla, puesto que se nota en los niños chinos, japoneses, tagalos, polinarios, en los indígenas de Java, Hawai y Haití, entre los de las islas Marquesas, los neozelandeses y esquimales, es decir, en todos los que tienen conexión con la raza amarilla. Sin embargo, también se encuentra con bastante frecuencia entre los niños árabes, judíos y mestizos de negro, lo cual prueba que no es exclusiva de los amarillos.

CUIDE SU VISTA



Los rayos solares dañan la vista. ¡Evítelos!... Use

CRISTALES AHUMADOS O DE COLOR

Los anteojos y lentes de nuestra última creación son los preferidos de las personas de buen gusto.

CONSULTEN NUESTROS PRECIOS

LUTZ, FERRANDO y Cía

Primer Instituto Optico-Oculistico LUTZ y SCHULZ

FLORIDA 240 - BUENOS AIRES

SUCURSALES EN ROSARIO, TUCUMÁN Y CÓRDOBA

MAR DEL PLATA: Rambla del Bristol 117

"Con las alas rotas"



La genial intérprete de Nelly, en el intenso drama de Berisso, "Con las alas rotas", dice:

"El producto predilecto de las damas es la deliciosa ECLATINE"

Camila Quiroga

La notable preparación "Eclatine" para el embellecimiento del cutis, se vende en todas las Farmacias y Perfumerías de la República y en la

CASA ARGENTINA SCHERRER

161, SUIPACHA, 185 — BUENOS AIRES



Se acercan los exámenes...

por Aurelio RIZZA

(Del Diario de un estudiante)



Tal como suena: se acercan los exámenes; y se acercan, como siempre, presurosos, temibles, fatídicos. Comienza a nublarse el sereno horizonte de esa alegría que rara vez abandona la juventud estudiantil; la juventud, de suyo, alocada y tumultuosa, jaranera y retozona.

Tú sabes, querido Diario, lo que esto significa para mí; y lo sabes, porque no en vano me has seguido durante años y años por las tortuosidades de mi accidentada carrera, y has compartido mis cuitas mejor que las hubiera compartido cualquier compañero "abnegado", pues que no es posible dar con un compañero "comme il faut", en el chato ambiente de esa camaradería que no existe sino en los estólidos a la vez que refocilantes discursos de las francachelas de fin de año. Bueno; pero harto te he hablado ya, en más de una ocasión, de esa ejemplar camaradería, para que hoy me atreva a insistir sobre tan ingrato tema.

Iba a decir que esto significa para mí una espantosa indigestión de libros y de bolillas. He dicho "para mí", pero ten por cierto, Diario mío, que tan extraño fenómeno nosológico ha de reproducirse fatalmente en un incalculable número de aprovechados y hasta no aprovechados estudiantes, que dentro de pocas semanas han de pasar, como yo, el amargo cuarto de hora que indefectiblemente nos reservan las pruebas finales. ¡Un cuarto de hora solamente; pero ¡qué cuarto de hora! Como que a poco que nos muestre su ironía traicionera la caprichosa suerte encerrada en el abominable bolillero, deja tras de sí una larguísima serie de otros cuartos que hemos de pasar estudiando al trote largo, por toda temporada veraniega; dolorosa perspectiva, en verdad, capaz de amargarnos la placidez nirvana con que hemos soñado vivir las anheladas vacaciones.

Bien, pues, Diario de mis entrañas; expira el risueño período de las grandes "farras" para dar principio al tristísimo de los crueles apuros. ¡Horror! y ¡cómo apremia el tiempo, cómo apremia! Mas, ¿qué remedio? Es preciso apercibirse para el terrible combate, convencerse una vez por todas que por amable y cómodo que sea el "laissez faire, laissez passer" de los franceses no nos depara sino consecuencias desastrosas; es preciso tragarse los libros, sin temor al empacho, so pena de tragar sendos ceros de admirable y rigurosa exactitud matemática. Es preciso renunciar, siquiera sea hasta después del mal rato, al encanto apacible de estos atardeceres primaverales; a los tiernos deliquios amorosos, preñados de dulces emociones, de éxtasis sublime, coronados de gayas flores mecidas suavemente por brisas perfumadas, al tiempo en que las aves desgranan su trinar y el arroyuelo murmura allá a lo lejos y Apolo avanza hacia Occidente. Bellos momentos en que suprema dicha sonríe a nuestras plantas y en que triunfa en todo la prístina belleza de nuestra compañera. Bellos momentos que tan sólo es capaz de empañar la ingrata visión que se nos presenta del ceño adusto de torvos examinadores o la malhadada asociación por contigüidad que hace que confundamos la blonda guedeja de la amada con el fatídico bolillero, de tristísima recordación...

Bien a las claras se adivina en los semblantes compungidos la pertinaz y angustiosa preocupación que agobia nuestros espíritus. En todos los corros, en todos los grupos estudiantiles no gira sobre otro tópico la animada conversación: "El profesor Fulano es muy bueno"; "el profesor Zutano es un bárbaro"; "el profesor Mengano es un reventador"; "la bolilla tal de cual materia es tremenda"; y, en fin, siempre las mismas frases, siempre los mismos temores; y en todos nosotros siempre la implacable obsesión de los exámenes, que no nos deja ni a sol ni a sombra.

Ya no hay que pensar en aquellas ingeniosas al par que inocentes artimañas que si surtieron positivos resultados en otros tiempos, hoy se estrellan en la bien cimentada experiencia de graves examinadores, rígidos misoneístas y hombres duchos en cuestiones de esta índole.

Resulta anacrónico y absolutamente ineficaz el recurso aquel de aprenderse las primeras o las últimas preguntas solamente de cada bolilla. La razón es obvia. Los profesores han descubierto el piadoso y frustrado engaño, y prosiguen, inflexibles, su interrogatorio por cualquier punto.

Igualmente resulta asaz inútil aprenderse el programa de memoria, de cabo a rabo. Con una simple preguntita el sesudo examinador es capaz de colocar en terrible trance al infeliz alumno, en su admirable exposición tautológica, que se detiene como automóvil sin bencina, produciéndose euhoramala la disociación del polígono de Grasset. Y ¿qué decir de los que dejan pasar el primer y el segundo turno para presentarse al tercero en las mismas condiciones en que se hubieran presentado al primero? Pues que volverán a presentarse también en marzo; es casi probable.



En cuanto a lo que nosotros llamamos "macaneo", o sea, "el arte" de disimular bajo copiosa hojarasca de palabras huecas la carencia casi absoluta de conocimientos, es un procedimiento que, aunque viejo ya, no deja de tener siempre feliz aplicación. Sólo que el que lo emplea, debe emplearlo con tal arte, en su seriedad litúrgica (por no decir algo peor), de suerte que aparezca como un verdadero pozo de ciencia ante los profesores que lo examinan, siendo un verdadero pozo... de vacuidad; lo cual, bien mirado, si no inasequible, es un poquito difícil de lograr.

Bueno, Diario mío; tú no ignoras lo que son estas cosas, pues todos los años ocurre exactamente lo mismo. Y como prefiero estudiar de verdad, lejos de perderme en la búsqueda imposible de artimañas sobradamente inútiles, pongo finiquito a estas descoloridas confidencias, me entierro de hoy en más en mi casa para evitar perniciosas tentaciones, y comienzo a tragar libros de ancho espesor e ingerir descomunales bolillas; porque los exámenes se acercan, Diario del alma mía; no hay duda, los exámenes se acercan...

De la escena inglesa



Miss Billie Carleton, del teatro Adelphi, de Londres.

* * * **Los tubos de quinqué muy ahumados se limpian** perfectamente frotándolos con sal.

* * * **Los lápices de azo-cerotina**, negros o de color son admirables para marcar cajas, fardos, etc., porque las marcas trazadas con ellos no se borran ni con agua, ni con ningún otro flúido y hasta resiste a los ácidos bastante fuertes. La cerotina (alcohol cerútico) se obtiene de diferentes clases de cera, especialmente de la cera vegetal china. Derritiendo la cera con hidrato de potasa y alcohol cerútico, el cual puede obtenerse por el tratamiento con éter y la evaporación de la solución etérea. La cerotina es una substancia cristalina, grasienta al tacto, que se funde a 79° centigrados.

Es insoluble en el agua, pero la disuelve el alcohol y el éter.

La cerotina se mezcla con alguna substancia colorante y se moldean los lápices.

* * * **Carteles impermeables.**—Se mezcla agua de color con óxido de cinc, greda o sulfato de barita, y se da al papel una mano de este flúido. En cuanto se haya secado se le da una mano de silicato de sosa con un poco de magnesia, y finalmente se deja el papel expuesto unos cuantos días a una temperatura de 410° centigrados próximamente.

Las hojas de papel preparadas de este modo, se pueden dejar dentro del agua, o expuestas largo tiempo a la humedad sin que se borre lo que tengan escrito o dibujado.

* * * **Pasta fotográfica para pegar pruebas.**—Dos cucharadas grandes de harina de arroz se mezclan con agua hasta formar una pasta espesa. Luego se añaden 600 centímetros cúbicos de agua, y sin dejar de moverlo se pone a hervir con 2 gramos de gelatina y 30 gotas de esencia de clavo, hasta que la masa se ponga como jarabe claro, y entonces se bate con 30 gramos de alcohol.

* * * **Papel luminoso.** — Póngase a secar y mézclense después por pulverización, tres partes de gelatina, tres de bicromato de potasio y treinta y siete y media de sulfuro de calcio. Mézclese una parte del polvo resultante con una y media de agua hirviendo, para formar una pintura líquida, pero espesa. Una o dos capas de esta pintura, aplicadas con una brocha sobre papel o cartón, lo harán luminoso en seguida.

El jefe de los Americanos en Francia

por Francis NEWCOMB

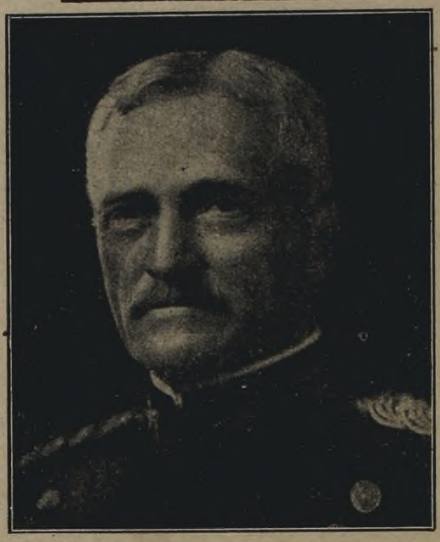
Con satisfacción intensa debió salir para Francia el general John J. Pershing, a la cabeza de los primeros contingentes auxiliares de América. Este nuevo reconocimiento de su capacidad contribuía, en efecto, a enervar aquel reproche que se le venía haciendo desde su promoción a general. Se sostenía que había alcanzado este grado por influjo de su suegro el senador Warren, caudillo del partido republicano. Pershing no solicitó el nuevo honor que ha recibido; el presidente Wilson recordó su eficiencia como jefe de la frontera y lo consideró digno de figurar al lado de los jefes veteranos de Francia y de Inglaterra.

Nació en 1860, en Linor County, Missouri, y pasó sus primeros años en la más dura pobreza.

Tres semanas después de recibir su diploma en la Escuela Normal, ingresó en la Escuela Militar de West Point. Aquí se graduó en 1886, pero no había tomado hasta entonces resueltamente la carrera militar, pues el futuro general, con obsecuente amor deseaba acatar la oposición de su madre. La desgracia, se dice, lo ha sorprendido siempre en momentos de acción: perseguía encarnizadamente a los moros sublevados, cuando recibió la noticia de haber muerto su madre. Desde entonces ninguna persona lo disuadió de su carrera. En esos mismos días, en 1901, lo recomendaba al Departamento de Guerra el general Carr, por su discreción en economizar la sangre de sus soldados.

Vino la guerra con España, y el teniente Pershing pasó a Cuba a las órdenes del general Baldwin, veterano de la guerra de secesión, quien lo elogió en estos términos: "He asistido a numerosos combates y jamás he visto un hombre de igual sangre fría".

Para general tenía Pershing cualidades preciosas, además del valor personal. Tenía sagacidad y ese don de mando, esa superioridad fascinante que es una causa de fortuna en la carrera. El general Davis lo llamó desde Filipinas.



El general Pershing, cuya extraordinaria sangre fría le proporcionó los mejores éxitos tácticos.

Era necesario resolver el problema de los moros levantiscos, y Pershing lo logró con tacto y humanidad. Aprendió el idioma de aquellos bárbaros y los persuadió a la obediencia, no sin haberse expuesto a la muerte en penosísima campaña. Satisfecho de su conducta, el presidente Roosevelt lo recordó en su mensaje al congreso. Mr. Roosevelt esperó tres años más, hasta que leyes nuevamente promulgadas le dieran la autorización para promover a Pershing. Así lo hizo, elevándolo sobre 862 oficiales de su mismo grado. Debe recordarse que la recomendación en el mensaje presidencial, fué la causa del generalato de Pershing, y que, para aquella fecha, no había conocido a Miss Frances H. Warren, su futura esposa, hija del senador Warren.

Una vez casado, pasó de agregado militar a Tokio, pero el advenimiento de la guerra ruso-japonesa no le dejó descansar. Pasó dos años en el teatro de las hostilidades en la Manchuria.

Antes de figurar en la crisis mejicana, sirvió Pershing una vez más en las Filipinas, como gobernador de la provincia de los moros. Ejercitó muchas veces la diplomacia que dispensa de la violencia, pero fué severo en ocasiones.

Pershing partió en 1915 a servir en la frontera mejicana, cuando experimentaba un inmenso dolor. Acababa de perder tres hijos en la catástrofe de El Presidio, en San Francisco. Sobre él pudo más el deber para con la patria que el duelo por la familia destruída.

Entonces se condujo Pershing con la discreción que parece ser su virtud fundamental. Tenía encargo de vigilar la frontera y perseguir a Villa, sin irritar la susceptibilidad de los mejicanos. Cumplió su misión con fiel obediencia sin permitirse críticas contra la política de contemporización y tolerancia de los Estados Unidos.

Entonces escribe a uno de sus amigos: "No quiero la guerra, pero creo que debe hacerse cuando lo exigen la civilización y el progreso". Estas palabras de Pershing indican el espíritu con que América interviene en la guerra y también el espíritu con que el mismo general Pershing defiende el territorio de Francia.

Compre unos metros de

"Viyella"

(Regd. Trade Mark).

y confecciónelos en casa, y el resultado no dejará de gustarle



No importa los usos múltiples a que los destine, pues su apariencia exquisita asegura el éxito del vestido. Por sus propios méritos la "VIYELLA" ha llegado a ser popularísima porque viste y no queda afectada por los lavajes, no se encoge ni se endurece como las franelas ordinarias.

Cada estación requiere nuevos colores y modelos que se adapten a la moda imperante, y los colores de la estación presente reciben realce con el delicioso y suave efecto que comunica el tejido "VIYELLA".

Pida los nuevos modelos a su tienda favorita, y si no obtiene lo que desea, escriba a los fabricantes

WM. HOLLINS & C.º, Ltd., "Viyella" House
Newgate Street, Londres E. C.

Bombones Nagell al chocolate.

Purgarse, para grandes y chicos, es un placer, tomando los exquisitos Bombones "NAGELL" AL CHOCOLATE

En Primavera

cuando la sangre, esta savia vital, fluye y circula con mayor ímpetu, activando nuestra combustión orgánica y produciendo esa fatiga y languidez propia de la estación, el uso del



Hematógeno

del Dr. HOMMEL, de Zurich (Suiza)

se hace indispensable para LOS NIÑOS DEBILES, GRACILES, DE DESARROLLO ATRASADO, LAS JOVENES ANEMICAS, POBRES DE SANGRE, LAS PERSONAS CLOROTICAS, PALIDAS, CANSADAS, LAS MADRES QUE CRIAN.

Tomar el HEMATOGENO es hacerse una verdadera infusión de sangre nueva, fresca y sana que devuelve el apetito, sonrosa las mejillas, activa la circulación de la sangre, fortalece y robustece todo el organismo.

SU ENORME VENTA ATESTIGUA SU EFICACIA,
Venta en todas las farmacias

Únicos depositarios: P. SOLDATI y Cía
DROGUERIA SUIZO-ARGENTINA
Rivadavia esq. CATAMARCA - Bs. Aires

Bombones Nagell al chocolate.

... a las señoras, señoritas y niños es el purgante ideal
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
Únicos concesionario: P. SOLDATI y Cía.
Rivadavia esq. Catamarca - Bs. Aires

Colaboración científica

Vulgarización sobre tuberculosis

SUMARIO.—Las vegetaciones adenoideas en la infancia y en la adolescencia.—Dificultades en la respiración.—Cómo deben encararse las observaciones privadas.—La "enuresis".—Un caso ilustrativo.

por el Dr. Pedro A. GUERRERO



VI

Completaremos hoy la descripción de las vegetaciones adenoideas de la infancia y adolescencia, pues la de los lactantes fué esbozada en el artículo anterior.

Estos niños adquieren por sus vegetaciones una fisonomía característica que se designa con el nombre de "facies adenoidea"; tienen el aire atontado o embrutecido mientras la enfermedad está en su apogeo; la torpeza y el atraso en los estudios escolares constituye un estado que felizmente es temporario, pues hecha la operación o atrofiadas por el tiempo, el embotamiento cesa, la inteligencia vuelve y las facciones se corrigen, sin perjuicio de que en casos excepcionales sean definitivos. Tienen el labio superior grueso y andan siempre con la mirada vaga y la boca entreabierta, por el insuficiente desarrollo o la deformación parcial ósea en particular del maxilar superior; pero como las vegetaciones no afectan al maxilar inferior, éste, libre en su crecimiento, sobresale algunas veces con su arcada dentaria más amplia, dando a la boca cierto parecido con el hocico del bulldog. Esto se observa mejor mirando al chico de perfil. El paladar está hundido, como por absorción desde arriba por la nariz, adoptando la deformidad de la bóveda una concavidad ojival. La voz suele ser gangosa y con marcada alteración del timbre, por falta de resonancia nasal.

Si las vegetaciones extienden su volumen hasta la abertura de la trompa de Eustaquio, pueden obstruirla y entonces el niño presenta sorderas temporarias y aun definitivas, pues faltando la comunicación al aire exterior de la caja del tímpano y cerrada ésta, es casi segura la perforación de la membrana por acumulación de mucus catarral e infección consecutiva en la caja, comenzando la interminable supuración por el oído externo, con su secuela de sorderas, eczemas y fetideces.

Cuando el niño duerme, ronca con estrépito, pues respira con la boca abierta, y para cuando a ratos la cierra, la obstrucción nasal trae asfixia, por la insuficinte entrada de aire, entonces gruñe, tose, tiene pesadillas, hasta que despierta asustado, profiriendo alaridos ininteligibles, pero que traducen un estado de opresión o de angustia suprema.

Sin presumirlo, y quizá antes de tiempo, vamos entrando en los cuadros más o menos completos de enfermedad; hemos dado razones que nos han parecido suficientes para intercalar en este extenso capítulo de la predisposición algunos interesantes estados patológicos intermediarios, que hallan justa cabida en la penumbra de la tuberculosis sin poderse afirmar categóricamente que siempre han de identificarse con ella. Por eso, y para la mejor interpretación de los cuadros, excúsenos el lector, que suponemos profano en medicina, la renovación de algunas consideraciones que le invitamos a tener siempre en cuenta por mucho que le parezcan inútiles. La medicina no es una ciencia matemática, pero aunque lo fuera, nosotros estamos en las peores condiciones para calcular con acierto desde que sólo disponemos de elementos aproximados y sobre parciales los más sencillos para el diagnóstico: sólo podemos orientarnos por la observación superficial e incompleta que rinde la inspección y el interrogatorio. Con estas solas armas, es difícil tener siempre éxito seguro, siquiera podamos, afilándolas mucho y sacándoles aguda punta, aproximarnos al triunfo. Quiero decir que no se magnifique precipitadamente una observación insegura, eslabonando conclusiones que podrían ser erróneas por falta de examen; saldríamos de nuestra conversación apacible y modesta pero en el terreno de la verdadera ciencia para confundirnos en la crónica de la charlatanería. La observación ha de hacerse con calma y con talento, que aguzando todo el que tengamos, siempre resultará poco para interpretar el complicado mecanismo de los valores biológicos al parecer más elementales. Sin prejuicios, sin buscar la síntesis rápida por un razonamiento "a priori" que nos brinde con liviano esfuerzo la fotografía instantánea de nuestro cuadro. No; las pinceladas han de sucederse una por una y bien meditadas para que haya armonía en el colorido. De poco vale la enumeración de síntomas como una letanía de perturbaciones de salud esenciales para constituir una enfermedad, pues más de una vez nos parecería encontrarlas juntas y tan evidentes, que al primer golpe de vista nos daríamos por satisfechas en la investigación de la verdad. Y sería la seguridad del demente, la clarividencia del visionario que nos discute sus millones con el aplomo de un verdadero potentado, para terminar en su miseria pidiéndonos por favor un cigarrillo. No basta observar un hecho y luego otro y un tercero: hay que repetir y controlar la observación despacio y por grados, para fijar sin brusquedad la certidumbre de ellos, no sólo para que la cuenta de las anomalías esté justa por su número, sino también para que en lo posible se complete el análisis por la apreciación relativa de la importancia o gravedad que cada síntoma puede tener. En lugar de una letanía de síntomas, como decíamos antes, un escalafón inteligente de ellos según sus méritos. Esto para evitar conclusiones falsas e impedir que la alarma cunda hacia los cuatro puntos cardinales su efímera angustia, cuando las alteraciones son insignificantes y recíprocamente, para no hacer oídos de mercader cuando no lo son.

En los adultos y niños grandes es fácil saber si la respiración nasal está expedita, pero en los niños de meses o de pocos años suele ser difícil obligarles a mantener cerrada la boca para observar si pueden respirar amplia y suficientemente por la nariz. En estos casos, hágase la maniobra de Castex: con los dedos pulgares y medios se juntan y comprimen los labios del niño; si la obstrucción es total, por vegetaciones adenoideas, pólipos, etc., pronto la sofocación del niño, por principio de asfixia, ha de evidenciar que hay gran obstáculo; si la respiración se mantiene posible, pero es difícil o sibilante, con los dedos índices que nos quedan libres podemos cerrar una fosa nasal primero y obligarle a respirar solamente por la otra, invirtiendo luego el ensayo para saber cuál de ellas es la obstruída. Estando seguro de que hay algo, sea lo que fuere, es mejor llevar el niño al médico para que resuelva.

Ocurre con frecuencia en las familias que un niño grande, entre seis y diez años, por ejemplo, tiene "enuresis" nocturna (escape de "pis" cuando duerme-, y se le castiga con burlas o humillaciones, suponiendo descuido del niño lo que puede ser descuido de los padres, desde que esta enuresis, cuando no es de causa psíquica o nerviosa exclusiva, casi siempre obedece a las amigdalitis crónicas de que hablábamos en el artículo anterior o también a la presencia de vegetaciones adenoideas. Hasta en el ejército se combate la enuresis en los soldados, muchas veces por causa de amigdalitis que vienen desde la infancia, según veo en la "Gazzeta degli Hospedali", número 60, que acabo de recibir. Ya se ve que vale la pena de observar la anomalía en el niño e ir un poco más allá de la estéril amonestación.

Mientras escribo este artículo me llega el número 40 de nuestra "Semana Médica", donde el profesor doctor Correa publica un interesante trabajo, de entre cuyas atinadas observaciones transcribo, abreviando, la que sigue: se trata de un niño de cuatro años con ataque de tos coqueluchoide, y después de recordar lo frecuente que es ver niños con toses espasmódicas, originadas por vegetaciones adenoideas e hipertrofia de amígdalas, dice Correa: "Me fué enviado por un colega a mi clínica particular en el mes de abril de 1916 para su examen, creyendo se trataba de un caso de vegetaciones adenoideas, pues no se explicaba el origen de esta tos".

Lo que tenía el chico, para abreviar, era un botón de bota en un oído, nadie sabe desde cuándo, que simulaba vegetaciones y provocaba reflejo tosígeno.

Abundan en la literatura médica ejemplos de toda clase que justifican la ventaja que puede obtener el médico en ciertos casos cuando la familia ha sido capaz de una observación juiciosa de los síntomas preliminares de enfermedad.

Viviendo entre los infusorios



Una de las algas sobre la que viven millones de infusorios.

Es indudable que en los medios líquidos, es donde mejor se desarrollan las curiosísimas formas vitales del mundo pequeño. Y en pleno verano, cuando los charcos de agua cenagosa se corrompen y evaporan al calor de los rayos del sol, una legión innumerable de seres vivientes se reproducen y viven con detalles asombrosos de su particular existencia.

Pero, dado su pequeño tamaño es necesario, es indispensable de todo punto, el empleo del microscopio. Mas en el momento en que una gota de esas aguas la miramos bajo un buen objetivo, no podemos olvidar jamás aquella impresión tan particular, que cifran en la mente aquellos seres microscópicos dotados de una vitalidad pasmosa. Miles de formas variadísimas, se observan al primer golpe de vista. Todos son organismos vivientes. unos inmóviles, otros de movimientos rápidos y veloces, una vez es un glóbulo enorme el que nos asombra con su veloz marcha, otras son los microbios pequeños los que llaman nuestra atención por sus oscilaciones tan particulares. Las diatomeas en forma de nave de movimientos poco veloces pero curiosísima organización, que terminan en forma redondeada, o en agudas puntas como una ampolla de inyección. Otros, largos y sin movimientos. A veces los espirilos, microbios en espiral que giran con vertiginosa rapidez produciendo remolinos bellísimos, arrollando a su paso legiones de colonias bacterianas. Pero si todos estos animales y vegetales son notables por su organización, existen sin embargo muchos puntos en estas faunas y floras mucho más llamativas, de las que expondré algunos detalles.



Colonia de vorticellas. (Algunas con los filamentos en sostén extendidos, otras en retracción; a la derecha, un infusorio en forma de nave próximo a dividirse).



Hydra viridis (pequeño pólipo de agua dulce adherido a una lenteja de los charcos).

En primer lugar, las "algas" que forman masas verdosas filamentosas y densas que llamamos "ovas" y que observadas al microscopio nos muestran dos de nuestros grabados. Sin elementos celulares con gruesos granos verdes clorofílicos que adoptan formas variadísimas como una banda sin fin en la Spyrogyra. Estas algas, cuando falta agua, al secarse los charcos y lagunas en las cuales viven, se enquistan, segregándose una cubierta fuerte que sólo se reblandece en las próximas lluvias, con lo cual vuelven otra vez a la vida. Estas algas sirven de pasto a multitud de microbios e infusorios que constantemente destruyen grandes cantidades, no siendo raro el ver filamentos recubiertos enteramente por determinados organismos, los cuales al menor choque o excitación, se sueltan y huyen en todas direcciones con movimientos extremadamente veloces.



Spirogyra, alga sobre la que viven adheridos infusorios del tipo paramecium; es una de las que constituyen las masas denominadas ovas.

Los innumerables "microbios", en sus variadas formas y tamaños, forman legiones entremezcladas entre lo infusorios y demás organismos. En su obcecación de apoderarse del terreno, están en continua lucha con los demás elementos, siendo el estudio de ellos por demás difícil, necesitándose microscopios de poder amplificante colosal y conocimientos especialísimos de la Bacteriología.

La mayor parte de los organismos citados se multiplican por subdivisión, que se repite con gran frecuencia, tanto es así, que un infusorio en 20 horas puede dar un millón de seres semejantes. ¡La mayoría de ellos llega a la edad madura a los setenta minutos!



Las **PILDORITAS DE REUTER** desembarazan los intestinos de las substancias irritantes y mal digeridas, y estimulan la acción del hígado.

También eliminan de la sangre las toxinas o venenos que se forman durante el proceso de la digestión; dan vigor al estómago, produciendo siempre un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.

De aquí su gran eficacia para la falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, el insomnio, etc.

Unicos importadores: ILLA & Cía., Venezuela 610 - 14 Buenos Aires

OBIGLIO E HIJOS

1215 - BMÉ. MITRE - 1215

ENTRE LIBERTAD Y TALCAHUANO

"PLEYEL" **PIANOS** "GAVEAU"

MÚSICA - ARPAS

VENTAS POR MENSUALIDADES

COMPOSTURAS - AFINACIONES

CAMBIOS

El caso de la señora Saint Blandin

por Roger BOUTET DE MONVEL

Lo que a continuación voy a referir nada tiene de chistoso; por lo contrario, la triste historia de la señora de Saint Blandin es digna del enternecimiento de toda alma compasiva. Dicha señora era una mujer de exquisita belleza e impecable elegancia. La conocía yo desde tiempo atrás y siempre había profesado por ella el más respetuoso afecto. Merendando ambos cierto día, advertí en ella, al cabo de un momento y a pesar de nuestra amistosa plática, un aire de singular turbación.

Con el propósito de distraerla corté una tajada de un rico pastel y se la ofrecí, pero ella rechazó graciosamente mi oferta; tampoco quiso aceptar un poco de crema, aunque ponderé su excelencia. Sin insistir agarré las tenacillas del azúcar y me disponía a dejar caer un terrón en su taza, pero exclamó con afectado disgusto:

— No me sirva azúcar, se lo ruego.

Retiré la mano sorprendido, y, para variar el tema, hablé del último baile, pero mis esfuerzos eran vanos, la señora de Saint Blandin permanecía triste y silenciosa, la conversación languidecía. Viendo por fin que mis propósitos no obtenían éxito, dominado ya por el desaliento, llamé al mozo para saldar la cuenta.



...Advertí en ella un aire de singular turbación.

Nos apartábamos para retirarnos, cuando mi acompañante lanzó en dirección a la mesa una mirada de incontenible deseo. Sus labios temblaron, sus ojos brillaron y de pronto, como declarándose vencida, agarró el platillo de la crema y "devoró" su contenido (no puede describirse de otra manera su acción); terminada ésta, atacó al pastel con un apetito, seamos francos, con una voracidad increíble.

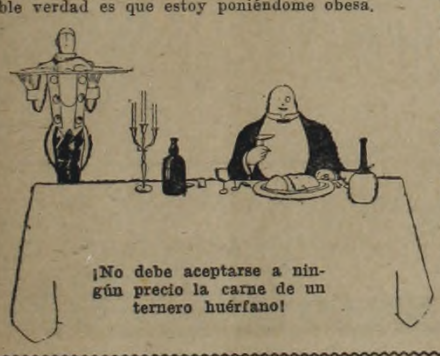
En aquel instante nuestros ojos se encontraron, y la expresión de la señora de Saint Blandin se alteró, sobre todo su atractiva persona, retratóse la confusión en su más alto grado y llevó la mano al corazón como si estuviera a punto de desvanecerse (lo que no hubiera tenido nada de extrañar, después de lo que acababa de comer). Me adelanté hacia ella y pregunté inquieto:

— ¿Qué le pasa a usted, señora?

— ¡Es horrible! — murmuró ella débilmente. — Lo que ocurre no tiene nombre.

— Pero, mi buena amiga, explíquese.

— ¡Oh!... ¡Si usted supiera! pero, en fin, nada se gana con el disimulo; la verdad, la terrible verdad es que estoy poniéndome obesa.



¡No debe aceptarse a ningún precio la carne de un ternero huérfano!

Me hizo esta confesión desviando los ojos y ruborizándose, después estuvo silenciosa algún tiempo, hasta que, reprimiendo algún tanto su nerviosidad, prosiguió:

— Tres semanas atrás no quería creer en mi desgracia, conseguí engañar hasta a mí misma. Hoy toda ilusión es imposible, en breve mi aspecto será macizo y vulgar. (Su voz trabajaba por descartar el llanto). Y lo peor del caso es que no atino a combatir el mal. Lucho, usted ha visto que lucho, pero en el último momento cedo, y en breve... en breve.. — y faltándole valor a la buena señora para terminar la frase, escondió la cara en sus diminutas manos y echó a llorar.

Esta confidencia me había dejado estupefacto, desconcertado, aturdido; pero no era caso para vanos reproches. Una ayuda inmediata se hacía imperativa.

— Escúcheme — dije a la señora de Saint Blandin. — La jornada no está perdida todavía si usted atiende mis sanos consejos. Es todo una cuestión de método y perseverancia; debe usted consultar a Madame Croquebiche, directora del Instituto de Belleza de la calle de Petits-Champs. Esta mujer es la ciencia personificada, le indicará pues el régimen conveniente. Lo trascendental en tan grave asunto, es tener un guía que por su experiencia y tacto tenga autoridad absoluta sobre usted.

En un santiamén la amable dama había ajustado su sombrero.

—¿Madame Croquebiche, dijo usted? ¿Qué número?

—Veinticuatro, rue de Petits-Champs.

Deseaba añadir algún estímulo moral a esta sumaria reseña, pero la señora de Saint Blandin, ligera como un céfiro, había ya emprendido vuelo en dirección a la calle de Petits-Champs.

Algunos días después fuí a inquirir por ella, y hallé de nuevo a mi amiga tal cual era, jovial y despreocupada.

— ¡Jamás olvidaré lo que os debo! — exclamó al verme.

— ¿Ha consultado usted a Madame Croquebiche?

— ¡Oh, amigo mío, qué mujer! ¡Qué esclarecida inteligencia! ¡Qué hábil diagnóstico! Dió inmediatamente con la raíz del mal y prometió curarme si me sometía a ella sin restricciones. He aquí su régimen: primero, no tomar nunca el desayuno en la cama; segundo, después del baño hacer un poco de gimnasia sueca, y caminar durante media hora después de cada comida; tercero, no beber agua junto con el almuerzo y la cena, pero sólo una buena copa de agua caliente a mediodía; y cuarto, descartar por completo el pan, las salsas y el azúcar.



Paseó sin descanso por el Bois de Boulogne...

— Pero — me atreví a decir: — ¿Tendrá usted ánimo suficiente para poner en práctica tal régimen?

Ella me miró desdeñosamente.

— Me conoce usted muy mal — dijo; — sepa, pues, que por tres días no he probado una gota de agua con la comida, que hago gimnasia sueca, que me paseo por la ciudad como el judío errante en persona y que en cuanto al alimento, ni siquiera siento necesidad de él. Tenía usted razón, lo que me hacía falta era un guía y consejero; en lo sucesivo estoy segura de mí misma.



Había empezado por comer demasiado y, para reparar el error, decidió no comer nada...

Debo confesar que estas palabras provocaron en mí algún desasosiego, pues mi amiga parecía algo fatigada, conocía lo excesivo de sus resoluciones y temí las consecuencias deplorables, si, en vez de cumplir las órdenes al pie de la letra, se sometía, por falta de adecuado criterio, a una dieta de carestía. Prediqué, pues, un poco de moderación.

— Cuidado con los excesos — advertí, — perseverancia es lo necesario, perseverancia y regularidad, los consejos de Madame Croquebiche merecen encomio, pero hay que saber aplicarlos.

Pero quiso el destino que la señora de Saint Blandin fuera incapaz de ser comedida en sus cosas. Había empezado por comer demasiado, y para reparar el error decidió no comer nada, dedicó demasiado tiempo a hacer inadecuado ejercicio, bebió agua demasiado caliente y finalmente terminó lastimando sus diminutos piecitos paseando sin descanso por el Bois de Boulogne. Lo que ha de ocurrir ocurre irremisiblemente. Un buen día la vi venir, pálida, exhausta, casi desfigurada. Me precipité a su encuentro y la ofrecí el brazo para ayudarla.

— ¡Dios mío! ¿Qué tiene usted? — pregunté.

— ¡Es atroz! Lo que sufro no puede ser descrito — murmuró ella desfallecida. — Esto es demasiado.

Creí que iba a quejarse de obesidad (lo que me hubiera extrañado, pues parecía muy delgada), pero no, no era ya una cuestión de corpulencia, la señora de Saint Blandin padecía ahora gravemente del estómago, evidente consecuencia de sus prolongadas abstinencias.

— ¡Ay, mi buena amiga — no pude menos de contestar, — por qué no me atendió cuando la aconsejé la moderación! Pero huelgan los reproches, pues con ellos nada se enmienda. ¡Valor! quizá no está todo perdido; vaya usted a ver a mi amigo el doctor Jourdan Le Cointre, especialista de estas dolencias. Confío que su talento sabrá poner un término a vuestros males.

Una semana después volvió la señora de Saint Blandin, agitando en la mano un papel, en el que vi escrito: "huevos duros, macarrones sin sal ni manteca, agua mineral".

(Continúa en la siguiente página).

"El caso de la señora Saint Blaudin".—(Final)

—He aquí lo que el doctor Jourdan le Cointre me ha ordenado—me dijo.

—¿Esto es todo?—pregunté.

—Esto—contestó ella—ha de ser la base de mi dieta. Según parece, puedo tomar de cuando en cuando algún plato más elaborado, pero usted me conoce y sabe la energía de que estoy dotada; seguiré el régimen del doctor al pie de la letra y me daré por conforme con huevos duros, macarrones y agua mineral.

Alcé los brazos al cielo.

—¡Excesos y siempre excesos!—exclamé.—No advierte usted, por lo visto, que una dieta es un plan general que debe adaptarse a las necesidades individuales, y que todos tenemos un temperamento peculiar. Conozco el suyo, y no albergo duda alguna que con los macarrones y agua mineral hará usted que vuestra salud se resienta todavía más. El sabio doctor Le Cointre no puede haberle aconsejado tal locura.

—Permítame que le diga—me replicó despectivamente—que, aunque admiro sus dotes de inteligencia, creo no entiende nada del asunto. Por lo demás, tengo que estar buena antes de seis meses, para el auge de la temporada social.

No pude reprimir un leve alzar de hombros.

—Sí, veo su desdén—prosiguió ella;—cree usted que he perdido el juicio. Sepa, pues, que últimamente he estado estudiando libros de sesudos autores, y me he enterado que las cosas que comemos junto con nuestro alimento cotidiano infunden pavor. ¡Dios me libre de comer otra cosa que macarrones y agua clara! ¿Usted sonríe? ¿Sabe usted acaso el peligro a que se expone comiendo cerdos alimentados con pasteles de linaza? ¿Lo ignora, verdad? Puedo asegurarle que es esta la carne más peligrosa que exista. Hay que cerciorarse siempre de la alimentación de los porcinos. Otro tanto ocurre con la carne de ternera. ¡La leche es el alimento natural del ternero, no debe aceptarse a ningún precio la carne de un ternero huérfano!

Esta vez me abstuve de contradecir a la señora de Saint Blandin. Comprendí que su enfermedad no tenía remedio y me refugié en unos cuantos vagos convencionalismos, de estos que sólo se formulan ante los casos desesperados.

* * * **Champagne artificial.**—La siguiente fórmula da una imitación excelente: vino blanco, 1 litro; azúcar, 60 gramos; ácido tártrico en polvo, 5 gramos; bicarbonato de sosa, 6 gramos.

Disuélvase el azúcar y el ácido tártrico en el vino, dentro de una botella fuerte de champagne, añádase rápidamente el bicarbonato, tápese y sujétese el corcho con un alambre. Téngase la botella invertida. Al cabo de un par de horas estará a punto de ser bebido.

* * * **Calentando los limones antes de usarlos** se obtiene casi doble cantidad de zumo.

* * * **Los espejos se limpian** primeramente con agua, y después de bien secos se frotan con espíritu de vino, y por último se abrillantan frotándolos con papel de seda fino.

* * * **Los cepillos de cabeza deben limpiarse** con frecuencia, pero no con jabón, sino con agua caliente y amoníaco fuerte. Con este procedimiento los cepillos duran doble y conservan rígidas las cerdas.

* * * **Los huevos se baten en pocos minutos** echándoles un poquito de sal.

* * * **Para quitar el atezamiento** producido por el sol y el aire no hay nada mejor que frotarse el rostro con lanolina, al tiempo de acostarse.

* * * **Para que el calzado de charol no se agriete,** conviene calentarlo cada vez que se va a usar.

* * * **El café puro,** frío, es un tónico y un refrescante excelente en tiempo caluroso.

* * * **Conservación de las frutas.**—Las frutas envueltas en papel de seda se conservan muy bien hasta la perfecta madurez, sin perder su hermoso aspecto y su sabor primitivo.

Envueltas en virutas muy finas, de abeto o de chopo, las peras se conservan muy bien, pero resultan inferiores como calidad a las que se conservan en papel de seda. En la paja de cebada la fruta no toma sabor desagradable, pero pierde su frescura y no madura tan bien como con los dos procedimientos primeramente citados.

El forraje pudre fácilmente las frutas, y las comunica un fuerte olor a heno.

El serrín da muy malos resultados: las frutas conservadas en él se pican rápidamente. La paja menuda del trigo es buena para la conservación, pero a veces comunica a la fruta gusto a moho. De las hojas secas puede decirse lo mismo que de la paja menuda de trigo.

La fruta enterrada en arena se conserva mucho tiempo, y madura con menos rapidez, por cuya razón éste es el mejor sistema, sobre todo si se envuelven previamente las frutas en papel de seda.

* * * **Para borrar la tinta,** se recomienda el siguiente procedimiento:

Háganse dos soluciones, la primera, que llamaremos A, compuesta de una parte de ácido cítrico, dos partes de solución de bórax concentrada y dieciséis de agua destilada. Disuélvase el ácido en el agua, añádase la solución de bórax y mézclese todo por agitación.

El segundo compuesto, B, se hace con tres partes de clorure de calcio, dos de la solución de bórax concentrada dieciséis de agua. Se añade el clorure de calcio al agua, se agita bien y se deja después en reposo por una semana, al cabo de la cual se decanta cuidadosamente el líquido y se le añade la solución de bórax.

Cuando haya necesidad de usar la receta, se empapa bien con la solución A el sitio que se desea limpiar, aplicando después un papel secante para quitar el exceso de líquido, y dando en seguida una mano de la solución B. Cuando haya desaparecido la tinta, se volverá a hacer uso del papel secante; después se pone un poco de agua clara, se vuelve a secar con papel secante y se repite la operación aplicando agua dos o tres veces para quitar todos los residuos químicos, acabando por secar enteramente el papel entre dos hojas de secante. Las manchas que se quitan por este procedimiento no vuelven a aparecer jamás, aunque se use para ello cualquier substancia química.

* * * **Para limpiar los sombreros de paja** se frotan con un cepillo de dientes mojado en peróxido de hidrógeno y se ponen a secar al aire libre. Con este procedimiento los sombreros se quedan extraordinariamente blancos y se limpian mucho mejor que con sales de limón y ácido oxálico.

* * * **Los baños esmaltados se limpian** frotándolos con un paño suave mojado en trementina. Después se pulimentan con un paño seco. También se limpian los baños con parafina, y después se aclaran bien con agua caliente y sosa para quitar el olor.

* * * **Para quitar el brillo de las prendas de lana** se toman dos cucharadas grandes de amoníaco, la misma cantidad de ron y media cucharada pequeña de salitre. Todo esto se mezcla con un litro de agua caliente, se moja en la mezcla el tejido y se frota. La operación se termina planchando la prenda por el revés.

* * * **Para limpiar el cabello** en el verano se mezclan dos cucharaditas de glicerina y la misma cantidad de aceite de ricino, y se echa en un frasco que contenga 125 gramos de alcohol. Con esta preparación se friciona el cuero cabelludo.

* * * **Para ahuyentar las moscas** se empapa una esponja en agua hirviendo, se pone en una cacerola y se echa por encima media cucharadita de aceite de espliego. Esto da un olor muy agradable semejante al de violeta, pero es muy molesto para las moscas, las cuales no tardan en desaparecer. La esponja hay que humedecerla con agua hirviendo dos veces al día, y para que conserve el olor es preciso echar una dosis de aceite todas las semanas.

Digno de conocerse es nuestro surtido en

GUANTES

de hilo y de seda, en colores de la más rigurosa moda.

Los precios en esta especialidad, como en todas las de nuestra casa, son los más ventajosos.

Recomendamos nuestro stock en

PAÑUELOS

lisos y bordados, de procedencia Suiza, Francesa e Inglesa.

Haga usted, señora o señori, ta, una visita a la



Merceria

MYRIAM

Suipacha 150 B. Aires

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

"El mejor Extracto de Malta"

Fuerza, vigor, salud, energías saludables concentradas; alimentación perfecta de músculos, fibras y tejidos.



Precio en la Capital $ 4.00 la docena

CERVECERÍA BIECKERT Lda.

SAN JUAN 3334 U. T. 2272 (Mitre)

BUENOS AIRES C. T. 290 (Oeste)

De nuestra cosecha y la ajena

UNA ANÉCDOTA DEL "ZORRO"

El señor Fermín Gómez, "viejo roquista de Balvanera Sud", según él se titula a sí mismo, nos hace presente que este es el "mes de Roca". Aunque Julio, octubre es el mes de Roca. El 14 de octubre de 1861 lo ascendieron a teniente, después de la batalla de Cepeda, en que recibió el bautismo de fuego. Tres años más tarde, (1864), también el 14 de octubre, se reincorporó al ejército, del que se había retirado después de Pavón. Los hechos culminantes de su carrera fueron las dos presidencias (12 de octubre de 1880—12 de octubre de 1886 y 12 de octubre de 1898—12 de octubre de 1904). Por último, murió el 19 de octubre de 1914.



El general Roca en el año de su fallecimiento (1914).

El "Zorro" era un cariñoso apodo popular del general Roca. "Desde pequeño, dice nuestro roquista de Balvanera Sud, demostró lo zorro que era. Cuentan que siendo alumno del Colegio del Uruguay, una vez llegó después de la hora de entrada. El portero le dijo que no podía pasar. Entonces Roquita le ofreció dos pesos, y el buen hombre aceptó el negocio. Una vez dentro, le dijo Roquita: "Mire, como no quería hacer ruido, para que no me notaran, me he descalzado y dejado los botines en la vereda. ¿quiere hacer el favor de alcanzármelos? El portero, que estaba lo más contento con el negocio que acababa de hacer, salió a buscar los zapatos. No bien hubo transpuesto la puerta, Roquita la cerró y le dijo: "Ahora, si quiere entrar, va a tener que devolverme los dos pesos que le he dado."

Así recuperó su dinero."

IV CENTENARIO DE LAS TESIS DE LUTERO

Hace cien años, coincidiendo el tercer centenario de las tesis de Lutero (31 de octubre de 1517) con una agitación liberal, los estudiantes alemanes conmemoraron dicho centenario con una gran reunión en Wartburgo, donde dieron rienda suelta a sus sentimientos, expresando el odio que les inspiraban el formalismo y las restricciones impuestas por el gobierno. Encendieron una gran hoguera y arrojaron en ella varios instrumentos de tortura que simbolizaban el siglo XVIII. Pero no tenemos idea, dadas las circunstancias, de cómo este año será conmemorado el cuarto centenario.



La catedral de Worms.

En la historia de la Reforma es acontecimiento de primera magnitud la Dieta de Worms. Solicitado el emperador Carlos V por el papa León X para que prendiese a Lutero, el emperador le contestó que en el imperio no se podía prender a las personas con la misma facilidad que en Italia. Convocó entonces aquella dieta, para que Lutero se retractase, pero el reformador permaneció firme en sus opiniones. Y como tenía un salvoconducto del emperador, se le dejó partir sin ser molestado, concediéndosele una guardia para que lo protegiese. La lealtad de Carlos V para con Lutero es verdaderamente ejemplar, si se considera la época, el estado de los ánimos y las ideas personales del emperador. Pero no hay duda que Carlos V era un caballero. Más tarde, muerto Lutero, y habiendo él entrado victorioso en Wittemberg, fué por curiosidad a visitar el sepulcro del reformador, existente en aquella localidad. Un servil cortesano, creyendo agradarle, le propuso abrirlo y aventar las cenizas de Lutero. "Yo no hago la guerra a los muertos", dijo Carlos V en castellano.

EL IMPULSO REVOLUCIONARIO EN AMERICA

El doctor Carlos F. Melo, en su discurso de la fiesta de la raza, se demuestra convencido de que América recibió de la propia España el impulso revolucionario. Dijo: "La revolución americana es hija de la revolución española de 1808, hecha por el pueblo contra el pensamiento de su clase gobernante, la aristocracia española, que en ese momento estaba en su mayor parte corrompida y se conducía servilmente con el tirano. San Martín—para citar tan solo al más grande—fué en España soldado de la revolución libertadora, uno de los vencedores de Bailén; y vino aquí a continuar luchando por la libertad de los pueblos. Los sostenedores de Fernando VII en América fueron los mismos que en España persiguieron a los constituyentes de 1812." A continuación añadió: "La constitución española de 1812, dictada para todos los pueblos que abrazaba entonces el dominio de España, ha sido tenida presente por los que dieron constituciones políticas a las sociedades iberoamericanas." Dijo también el doctor Melo, que esto, que se limitaba a afirmar en aquel momento, lo había demostrado antes, muchas veces, en la enseñanza universitaria y en conferencias públicas, y que otros, de cuya sabiduría y elocuencia hizo elogio, también lo han proclamado en España y en América. El doctor Melo afirmó su convicción de que esta doctrina será la que triunfe. Los que actualmente la sostienen habrán sido "los precursores, los que desbastan el mármol, los que acostumbran el oído, los que desarman los prejuicios, los que aproximan la verdad a las almas."

Y como precisamente se trata de una doctrina que no es la popular, consideramos interesante este resumen de ella.

LA ESTAMPILLA DE UN PENIQUE

Con motivo de discutirse la cuestión del azúcar, fueron recordadas en el Congreso las campañas librecambistas que durante el segundo cuarto del siglo pasado sostuvieron en Inglaterra los partidarios de ese sistema, principalmente Ricardo Cobden y C. P. Villiers. El primer triunfo que alcanzaron fué rebajar a un penique la estampilla postal, aunque es cierto que la medida fué propuesta por el propio ministerio en un proyecto de presupuesto. El presupuesto presentaba ya un gran déficit, y la rebaja de la estampilla estaba al parecer destinada a aumentarlo, penique tras penique. Se trata de "una quimérica y ruinosa innovación", decían los funcionarios del correo. El reverendo Sydney Smith pronunció un discurso en la Cámara de los Comunes, y dijo que la medida era insensata. La rebaja de la estampilla postal era algo verdaderamente inconcebible. Los gobiernos extranjeros la criticaban, declarándola "un proyecto visionario". Tan sólo los librecambistas la sostuvieron con ardor. Aun muchos liberales la combatieron. Con razón dice el doctor Gibbins, historiador del librecambio, que "se necesitaba mucho valor moral, de parte del ministerio para rebajar la estampilla". Por último la rebajaron, y se vió que no era cosa tan terrible. Hasta hubo un aumento en las entradas de correos.



La estampilla de un penique, que marca el primer triunfo de los librecambistas ingleses.

LAS PROVINCIAS EN EL TEATRO

El señor Raúl Marfieri, de Monte Grande (F. C. S.), nos escribe a propósito del artículo "Las provincias en el teatro", de César Carrizo (N.º 414 de EL HOGAR). Casualmente se trata de un tema de la predilección de nuestro amable y culto corresponsal, y que motivó un artículo suyo, publicado en "Ideas y Figuras", la revista que dirigía Alberto Ghiraldo. El señor Marfieri hace cuestión de que Carrizo haya, a su juicio, vertido el tema a la eterna querella entre interior y metrópoli. Esperamos que no sea tanto. Por lo demás, dice el señor Marfieri: "No es el regionalismo artístico lo que traen a juicio esas grotescas personificaciones de ambiente y de habitantes. Son piezas cómicas las que se ubica en las provincias. Lo propio ocurre con las que se sitúa en la capital." Pero el señor Marfieri no fulminará la predilección que eso importa, de parte de los espectadores. "Lo malo y fuera de todo derecho, es que quienes con esa necesidad especulan, lo hagan tomando de cabeza de turco a poblaciones enteras, eligiendo nombres geográficos al acaso, sin averiguar la "aproximación" de la pintura local. La localización de ciertas escenas en el interior, se debe simplemente a la imposibilidad de ponerlas en Buenos Aires, para guardar cuando menos la apariencia de la verosimilitud".

DESINTERES DE ARTISTA

El 22 fué el aniversario de Franz Liszt, nacido en 1811. Dícese de Liszt que en él son dos hermosos títulos el haber sobrepujado a Berlioz y sido el predecesor de Wagner, sobre quien ejerció mucha influencia. Refiérese que un día Wagner estaba sentado junto a Liszt, oyendo ejecutar una de las obras de éste, cuando de pronto exclamó: "Pero, papá (Liszt era suegro de Wagner), esa idea te la he robado". Y que Liszt respondió con tanta calma como cortesía exquisita: "Mejor. Así pasará a la inmortalidad. "Los biógrafos de Liszt quieren con esta anécdota dar un ejemplo del desinterés artístico del ilustre compositor. En el corazón de Liszt no había lugar para la envidia. Liszt fué el propagandista de la obra de Schubert, y a él se debió que "Sansón y Dalila", de Saint Saëns, fuera conocida en Weimar diez años antes que en París. En cuanto a su conducta con Wagner, preténdese que éste hubiera sucumbido muchas veces al desaliento, de no haberle sostenido la inagotable abnegación de Liszt.



Franz Liszt (Retrato de Layraud).

MIDA EL PEJERREY

Cuando compre usted pejerrey, saque la cinta de medir y vea si el animalito tiene veinte centímetros, contados desde el centro del ojo a la raíz de la cola. Si no los tiene, quédese con el pejerrey y no lo pague. Si el pescador protesta, llame al vigilante. Pues, según ordenanza aprobada hace pocos días, todo pejerrey de menos de veinte centímetros tiene veinte pesos de multa.

V. E. R. D. I.

Los veteranos italianos de la anterior guerra con Austria, de los cuales no habrá pocos en la República Argentina, quizá recuerden lo que quiere decir el nombre de Verdi, escrito como en el título de esta nota. Durante aquella guerra, los soldados italianos proferían con frecuencia el grito de "¡Viva Verdi!". Querían decir: "Viva (V)ittorio (E)manuele (R)e (D)' (I)talia". Durante esta otra, sus descendientes podrían repetir el mismo grito. El rey de Italia se llama también Víctor Manuel. Así nos lo hace notar en una carta el señor Ferruccio Barabino, de La Plata.



José Verdi (10 de octubre de 1813.—27 de enero de 1901).

UN TIGRE EN LA RECOLETA

Según la tradición, el terreno que actualmente ocupa la Recoleta pertenecía en 1604 al adelantado Ortiz de Zárate. Dícese que encontrándose a la sazón muy mal de ropa el noble caballero, cambió el terreno por unas pocas prendas de vestir. Así será.

En todo caso, un siglo más tarde, el terreno era propiedad de un capitán de corneros llamado Valdés, hombre de mucho guardarropa. Un navío trajo una vez al capitán la noticia de que su madre había quedado muy enferma en España. Entonces él hizo voto de edificar en aquel terreno un templo a la Virgen del Pilar, si su madre salvaba de la muerte. Y como, en efecto, curó la señora, el capitán cumplió su voto, y en 1724 se echaron los cimientos del templo. Un siglo más tarde (años 1822 y 23) se creó el cementerio.

Una vez ocurrió en esos lugares un caso de que no tienen idea los porteños del siglo XX. Dos tigres desembarcaron de un camalote. Uno desapareció sin rastro, pero el otro se comió el caballo de uno de los sacerdotes del Pilar, y luego se puso a digerirlo en un matorral frente a la plazoleta. Descubierto el tigre, vino la operación de matarlo. Hubo ceremonia para rato, y casi fué aquello una corrida de toros. Los gauchos mataban a los tigres abarajándolos con el brazo izquierdo emponchado, que les metían por la boca, y apuñalándolos con la otra mano. Un ebrio que tenía noticia de este seguro método, apareció con el brazo izquierdo muy bien abrigado con el poncho, y esgrimiendo una astilla en la atrevida diestra. Pedía que los dejasen solos a él y al tigre. A estos y otros circunloquios, el tigre se estaba quedo en un matorral, digiriendo el caballo del cura. Por último apareció un alcalde del barrio, que se llamaba o era apodado Darmas. Era hombre de mucha musculatura y de muchas agallas, y se presentó armado de un trabuco naranjero, cargado no se sabe si con cuatro o cinco balas, pero seguramente con seis. Ya le había tomado los puntos al tigre e iba a descargarle el gran trabucazo, cuando el tigre, aprovechando que se había dormido el de la astilla, se le echó encima, lo tendió de espaldas y le clavó las garras en el pecho. Por suerte para el alcalde, muchos perros acosaban al tigre, y tuvo tiempo de aplicarle al cuello la boca del trabuco. Nuestra Señora del Pilar, que estaba allí cerca, quiso que de veras saliese el tiro. El tigre cayó a su vez de espaldas, con todo el metrallazo en la garganta. Aunque mal herido, salvó el alcalde, gracias a que salió el tiro. Un carnicero remató a la fiera, y luego tardó una semana en saberse si la piel pertenecía al carnicero o al alcalde.

CURIOSIDADES DE LA GUERRA

La bailarina Mata-Hari no era indostana, sino malaya. Su nombre quería decir Sol: Mata (ojo) y Hari (día). Pues en malayo se llama al Sol: Mata-Hari, es decir, Ojo-del-día.

—El millonario norteamericano Segismundo Saxe ha ofrecido mil dólares por cada bomba que los aviadores de su nacionalidad arrojen sobre Berlín.

—El sabio francés M. Hachet-Souplet, ha aconsejado que en sustitución del caballo se utilice el camello en las faenas campestres, puesto que la guerra está concluyendo con aquel otro animal.

—"Excelsior" del 24 de agosto trae una larga descripción de un invento alemán para producir lo que Menéndez y Pelayo llamaría sin duda brumas germánicas. Consiste en generadores de un humo blanco y pesado, que colocados a distancias que varían entre 200 y 500 metros, cubren de densas brumas el paisaje. Los alemanes los emplean para enmascarar movimientos o para hacer creer que los están efectuando, como asimismo para fingir ataques al gas asfixiante. También para defender contra los aviadores los distritos industriales, etc.



El famoso M. Duval, administrador del "Bonnet Rouge", de quien tanto hablaron los telegramas con motivo de su proceso por inteligencia con el enemigo.

—Dícese que los turcos han convertido en depósito de municiones la tumba de Mahoma, en la Meca, y su mezquita.

—Mme. Gourand-Morris es el nombre de la única dama francesa que viste uniforme masculino. Actualmente está encargada de una motocicleta, y desempeña el cargo de agente de liaison. Es una notable sportwoman y aspira a ser aviadora militar.

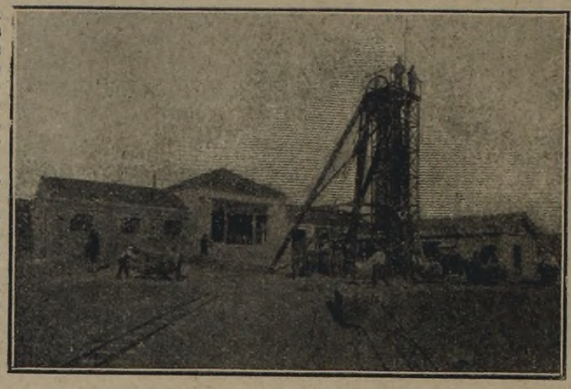
Los pequeños mártires sicilianos



Son esos mártires, según cuenta el barón Giacomo Russo, los niños empleados en las solfataras. La explotación de los terrenos sulfurosos constituye para Sicilia una de las más importantes industrias en las provincias de Girgenti, Caltanisseta y Catania, hasta el punto de suministrar las cuatro quintas partes de la producción mundial.

Los pequeños mártires que habitan esta región, desprovista de toda cultura y aun de toda vegetación, están sometidos a la existencia más miserable; desde tal punto de vista, sólo puede comparárseles a los brutos.

Basta con echar una ojeada en estos antros de sufrimiento, donde la sofocante atmósfera no se puede soportar, para darse cuenta del infierno que les tiene cautivos a los niños todo el día. Allí, cubiertos de sudor y de polvo, expuestos sin salvaguardia a las emanaciones perniciosas, sucumben de fatiga bajo fardos de 30 a 50 kilogramos, cuando sólo tienen de nueve a diez años de edad. Deben transportar sacos y cestos llenos de piedras o azufre, trabajando sin interrupción, amenazados con los más crueles castigos si se paran un instante.



Pozo de extracción de azufre.

Van desnudos, descarnados, pálidos; como las bestias de carga, no conocen el reposo. El medio en que viven es asfixiante; el calor tórrido alterna con el frío glacial, según los peldaños de la escalera que tienen que subir.

"Carusi" se les llama en el dialecto siciliano. En esos desgraciados hacen presa las afecciones mórbidas, que oprimen el organismo y dejan huellas profundas. El polvo de las solfataras y la infección del agua alteran su estado físico. Hipertrofia cérvico-dorsal, tuberculosis, malaria, oftalmía, pleuresías: todas estas enfermedades les acechan, sorprendiéndoles indefensos.

Privados de los cuidados y caricias que prodiga la solicitud maternal, estos "carusi" sufren torturas dantescas, sin que les conforte ni les ayude una mano bienhechora. ¿Cómo extrañarse de que en sus pechos germine el odio contra sus verdugos? Así pueden florecer entre ellos los delitos y crímenes, como plantas venenosas que hallan su alimentación en un suelo infectado.

En las galerías subterráneas donde viven emparedados, no penetra ningún sentimiento de pudor o de comedimiento. Su misma desnudez los excita a la lubricidad. Ven malos ejemplos en sus propios padres, que no les aventajan en moralidad. El "carusi" tiene su sentido moral; pero le hacen perverso los compañeros ya perdidos en el vicio. Faltándole el temor del castigo, se entrega a sus malos instintos. La miseria y el siniestro medio son allí focos de corrupción a los que los chiquillos no pueden escapar. Unid a este embrutecimiento y a esta falta de hogar apetecible la ignorancia más completa.

Ninguna eficacia han tenido las medidas que adoptó el gobierno para remediar tan lamentable estado de cosas. Los proyectos de ley, que remontan hasta 1871, o no se ejecutan o se aplican de un modo insuficiente. Las disposiciones en ellos contenidas, más que otra cosa, son paliativos. En vano exigen que los muchachos tengan doce años para ser admitidos en las solfataras subterráneas, trece para intervenir en la tracción mecánica y quince para hacer trabajos peligrosos. En vano se les manda tener una libreta donde conste su estado de salud, se les obliga a seguir clases nocturnas, y se prohibe que trabajen de noche en las explotaciones industriales. Esos reglamentos carecen de sanción y los mártires siguen a merced de su trágico destino.

* * * Hace poco se ha pescado en Carry-le-Rouet, en el Mediterráneo, un pez de una estructura realmente curiosa. Sus ojos, de color de nácar, son de un gran tamaño, y sus pupilas negras, miden un centímetro de largo por medio de ancho. Tiene el pez el aspecto de una cinta de plata, y a su contacto un polvillo platado mancha los dedos. La longitud es de un metro, y su peso se aproxima a los 500 gramos.



AGUA BLANCA
CASANOVAS

GRAN PREMIO, París, abril de 1916.
PRIMER PREMIO, Montevideo, mayo 1907
Casa fundada el año 1760

Infalible para destruir las PECAS, MANCHAS, GRANOS, PUNTOS NEGROS, PAÑO, MANCHAS DE VIRUELA, etc., DE LA CARA. Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis.

Se atienden pedidos y correspondencia del Interior y del Exterior, y remitimos prospectos gratis a vuelta de correo a quienes lo soliciten.

CREMA, POLVOS
Y
JABÓN CASANOVAS

EN VENTA: En todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Tiendas de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Fabricante: JOSÉ CASANOVAS MOURE
Dep. general: 14'I 41, HUBERTO 1447
Unión Telefónica 700 (Buen Orden)
Buenos Aires

LEVADURA EN POLVO
ROYAL

La célebre
Royal Baking Powder
americana

Una levadura perfectamente preparada para hacer con facilidad y rapidez deliciosos y saludables bizcochos, rosquillas, pastelería, etc.



De venta en Todas las Tiendas de Comestibles

A solicitud se envía gratis, con portes pagos, un libro de cocina que contiene más de 400 recetas para hacer toda clase de platos.

Envíese el nombre y dirección al Apartado de Correos No. 1951, Buenos Aires.

La venganza del hijo



por Federico ARGERICH

Para llegar al Puesto del Chincal era preciso pasar un caserío que se llama Rincón. Este villorrio lejano situado en la falda de la montaña, con sus viviendas de adobe y techo "torteado", constituía una de las regiones vinícolas del departamento de Pomán. Cada casa o humilde rancho era una bodega; los viñedos ondulaban en las tierras de suaves pendientes; la labranza extendíase hasta donde el agua de las vertientes podía beneficiar la simiente. Y en los contornos de las bodegas y los lagares se elevaban, frescos y airosos, nogales centenarios con su follaje verde-claro y sus ramajes lechosos.

Dejando atrás la aldea taciturna de Rincón, internándose por un áspero sendero en dirección a la cumbre, el turista se encamina hacia el Chincal.

En las quebradas amarilleaban las eras como un lago aurífero. El ambiente montañés se sentía saturado de fragancias. En torno de las acequias la vegetación surgía victoriosa; los helechos abrían sus hojas como pantallas festoneadas; y entre numerosos arbustos y hierbas de perenne frescor, aparecían guirnaldas de "corpus" florido, regalando perfumes a los hijos de la montaña y polen copioso a las abejitas silvestres.

Después de cruzar accidentados senderos, teniendo al frente el Ambato majestuoso y más arriba el azul purísimo del firmamento, se llega al Puesto del Chincal. El agua salta sobre una piedra sonrosada y luego baja deshecha en un encaje de espuma hasta encauzarse en la serena corriente. Sobre una pequeña planicie se levanta la choza humilde y poética. Los cimientos han sido hechos de piedra y las paredes de adobe; el techo, a dos aguas, es de grama que tanto abunda en las cumbres, con diminuto alero que finge un cerquillo en aquella primitiva construcción serrana. En una jaula de cañas, un loro come un rosado durazno que aprisiona con la patita derecha. Como una nota de encanto hay claveles encendidos en ollitas enlozadas y marmitas de fierro; las improvisadas macetas adquieren animación regocijadas por la alborada de pétalos perfumados. Cerca de la sonriente choza se ve el chiquero de las cabras, construído de ramas; y en medio del círculo donde se refugia de noche la majada, se levanta un corpulento algarrobo que atenúa en los inviernos los rocíos y las heladas.

Deslízanse los primeros días del mes de marzo. Doña Raquel y su hija Aurora, dueñas del Puesto del Chincal, se ocupan en pelar duraznos y colocarlos sobre cañizos para que se resequen al sol. Es la época en que los bodegueros mandan a Saujil los vinos de un año.

Desde el Chincal y Rincón hasta Saujil, estación ferrocarrilera, no hay caminos carreteros. El vino se lleva en cargas de cien litros sobre lomos de mulas y burritos. Y las tropas de animales bajando la falda viscosa, con el típico arriero envuelto en un poncho colorado, ofrecen un cuadro de patriarcales costumbres.

En ese mes la vid destinada a regocijar los lagares recién comienza a pintar. Los racimos son ubérrimos y semiobscuros, y una leve capa de polvo quita el lustre a los granos que, una vez limpios y maduros, relumbran como las pupilas de las mujeres regionales.

Doña Raquel y Aurora vivían en el Chincal, sin inquietudes ni sobresaltos. Ellas cuidaban las prolíficas majadas, cosechaban el fruto abundoso de los nogales, hacían "pelones" y cigarrillos de chala con el tabaco rubio sembrado en el repliegue de una loma. La chacra, con sus reducidos trigales, el maizal, la viñita y la huerta, la arrendaba el viejo Mariano. Era el arrendatario una figura interesante en aquellos breñales. Tenía su físico una dulce arrogancia árabe; en sus bigotes caídos y su barba poblada jugueteaba el invierno de la vida con ensortijadas hebras de plata. En sus mocedades fué amigo de las "farras" y la mejor chinita del baile solía prenderle una flor en su poncho de vicuña. Al poco tiempo de casarse enviudó y quiso amar sólo a las tierras que cultivaba con sus nervudos brazos.

En cierta ocasión don Mariano estuvo en peligro de muerte. "Campeando" unas cabras de doña Raquel le sorprendió la noche en el cerro.



Entre los pajonales de oro tuvo que tender su recado y acostarse bajo el cielo límpido rociado de nítidas estrellas. Aquella noche memorable no durmió; y cuando comenzaron a descorrerse las sombras en la blanca alborada, el viejo arrogante vió a una leona con su cachorro, que avanzaba. Sereno y altivo presentó combate singular al felino, y esquivando los mortales zarpazos de la leona embravecida, clavó el puñal hasta el puño de plata en el corazón de la fiera. Hubo sangre en la cumbre y en el cielo aquella trágica aurora.

Don Mariano, como experto hombre de campo, sacó el cuero a la leona y ató el cachorro con el cabestro. Llegó al Chincal a mediodía y relató la escena, regalando el cachorro a doña Raquel; y desde aquella aventura el leoncito, ya adulto, fué la suerte del Puesto. La virgencita milagrosa no tuvo la vela de sebo que en las siestas estivales se doblaba sobre la botella. La felicidad, como una plácida sonrisa, vino con el león sin melena. La fiera se domesticó y jugaba con los perros; conocía a doña Raquel, a su hija Aurora y a don Mariano.

Pasaron dos años y las cosechas eran prolíficas. Los durazneros y los nogales jamás habían dado tanto fruto; y las lluvias le proporcionaron a don Mariano fértiles labranzas.

—El día que la mascota se muera habrá desgracia,—predijo el viejo, con aplomo profético.

Vivía don Mariano en el fondo de una apacible quebrada donde sembraba el mejor trigo de Pomán. Allí levantó su ranchito de "quincha". El trabajo y el clima le habían dado hermosa senectud. Los zorzales y las reina-moras, esos trovadores de la montaña, acompañaban al campesino en sus faenas. El cocinaba el locro de maíz con porotos, y cuando había carne la asaba sobre alambres tendidos en dos piedras. A la oración, a la hora que irrumpen los murciélagos, solía acostarse en su catre de "tientos", y "a la mañanita y al amanecer", como dice la vidalita serrana, se dirigía con la pala o el sable a alas labradíos.

Contadas eran las veces que iba a Rincón. En épocas de elecciones se trasladaba a Saujil y en medio de la "churada" alegre y retozona, se hacía silencio para que don Mariano cantara. Y las décimas que engarzaban un motivo de amor hondamente sentido, ponían una nota melancólica en el gárrulo ambiente del corralón.

El viejo, bronceado por los vientos tostadores de las montañas, tenía cariñoso apego a la querencia. Sus ausencias duraban un día, y luego regresaba tristón a sus predios queridos. Después de unas sangrientas elecciones donde no pudo actuar por hallarse lejos del comicio, teatro de una lucha en que triunfó la policía ensoberbecida, don Mariano, en su mula parda, salió de Saujil al "marchao" para el Chincal. Cuando pasó por Rincón una rueda de criollos que bailaban "cuecas" y "chacareras" al compás de violín y bombo, lo invitaron a que se bajara, pero el viejo clavó las espuelas siguiendo su camino. Llegó a lo de doña Raquel con las últimas luminosidades del crepúsculo. Allí relató, con pintorescos detalles, las escenas de Saujil. Aurora pisaba maíz en un mortero de piedra. De la choza salió el león, malhumorado y gruñendo.

—¡Venga la suerte!—le dijo don Mariano, agregando—si yo maté a tu madre, en cambio sois m'hijo.

El león desconocía al viejo, que en vano quería atraerlo con caricias y mimos. La fiera dió un salto y se encaramó en la techumbre del rancho, quedando allí tendida.

—Me voy a la quebrada, doña Raquel—dijo Mariano.

—¿Por qué no se queda a comer?—repuso la dueña del Chincal.

—Estoy cansado y quiero ver de mañanita la chacra—agregó el viejo. Y con el talero en la mano, y silbando una vidalita, internóse por la selva.

La noche envolvía de sombras tenebrosas la silenciosa quebrada; pero para un baqueano como era el "arrendero", las sendas no se perdían y esquivaba maquinalmente las caricias del monte. Llegó al desmantelado ranchito enclavado en la loma y sin desnudarse quedó dormido en el catre. La luna comenzaba a asomarse en la cumbre.

Al día siguiente, doña Raquel que iba a mandar varias cabras y unas cargas de "pelones"

(Continúa en la siguiente página).

"La venganza del hijo".—(Final)

a Rincón, se dirigía a la Quebrada para ver a don Mariano. Cerca del rancho, entre las familiares labranzas, la buena campesina, a la usanza ancestral, gritaba al gañán. Un silencio montañés se extendía por el ambiente. El mortero, los útiles de las faenas agrícolas, las bordelesas y los predios cercanos, esmeradamente cuidados, denunciaban que el ranchito tenía un dueño; pero nadie contestaba.

Doña Raquel, con su palo de hortelana, llegó a la puerta del rancho silencioso. El terror le enfriaba los huesos, cuando presenció la escena. Don Mariano estaba muerto, tendido en el suelo. Su arábiga belleza había quedado horriblemente desfigurada. Y sobre el cuero curtido de la madre, el león dormía un sádico sueño.

—La venganza del hijo!—gritó, con angustia, doña Raquel,—y salió del ranchito, huyendo como una loca, al viento sus erenchas, por las tortuosas sendas de la quebrada.

Desapareció la "suerte", y los sonrientes predios se convirtieron en míseros yermos.

Dib. de Friedrich

---

* * * **Para quitar el dorado a fuego** se emplea una mezcla de 5 gramos de ácido sulfúrico y uno de agua regia. El agua regia se prepara mezclando 3 partes de ácido clorhídrico y una de ácido nítrico.

* * * **Echando un terrón de azúcar** en la tetera se evita que el té manche si se derrama.

* * * **El queso envuelto en un paño** mojado en vinagre ni se seca ni se enmohece.

* * * **Para que la leche se conserve bien**, es preciso echarla en una vasija poco profunda. Si se guarda en recipientes altos y estrechos se agria con mucha facilidad.

* * * **Para distinguir los tejidos** de hilo de los de algodón se humedece la punta de un dedo y se oprime el tejido. Si la humedad pasa en seguida al revés la tela es de hilo, y si tarda un poco es de algodón.

* * * **Para que el calzado dure** mucho se compra dos o tres meses antes de la época en que se haya de estrenar, y se pone en una bandeja que contenga aceite de ricino, en cantidad suficiente para que las suelas queden sumergidas, pero no el material. Así se deja tres días, y después se retira el calzado, se enjuga la suela y se guarda, teniendo cuidado de airearlo de vez en cuando hasta que llegue la hora de estrenarlo.

* * * **Para limpiar los objetos de vidrio**, se bañan con amoníaco y luego se frotan con un trozo de papel de periódico.

* * * **Lustre negro líquido.**—En un litro de agua se disuelven en caliente 25 gramos de bórax y a la solución caliente todavía se le añaden 100 gramos de goma laca. Se deja en reposo, se decanta y al líquido se le añaden (después de haberlo completado con agua hasta un litro), agitándolo, 10 gramos de negro de anilina.

Se puede aplicar con un pincel a cualquier objeto de cuero.

* * * **Cuando las flores empiezan a marchitarse** y no reviven aunque se les cambie el agua, se meten en agua hirviendo hasta un tercio de la altura del tallo, y se retira de la lumbre el recipiente. Cuando el agua se haya enfriado las flores parecerán frescas, y con ponerlas en agua fresca después de cortarlas el tallo, se conservarán varios días.

* * * **El alumbre fundido en una cuchara de hierro** constituye un cemento excelente para el cristal y la porcelana. Los objetos pegados con alumbre pueden fregarse sin temor de que se despeguen.

* * * **Para quitar las manchas** de hierro de las prendas de lana se moja la parte manchada en ácido hidroclórico caliente, y después de tenerlas en él un par de minutos se lavan con agua y sosa para quitar todo rastro del ácido.

* * * **Los marcos dorados se limpian** quitándoles primeramente el polvo, y aplicándoles después con un pincel agua mezclada con vinagre. La operación se acaba pasando el pincel seco para enjugar la moldura.

* * * **Cuando se mete un vaso** dentro de otro y no pueden separarse, se pone el vaso inferior en agua caliente y se echa agua fría en el otro. La dilatación de un cristal y la contracción del otro permite despegar los vasos con toda facilidad.

* * * **Para limpiar el cabello** en el verano se mezclan dos cucharaditas de glicerina y la misma cantidad de aceite de ricino, y se echa en un frasco que contenga 125 gramos de alcohol. Con esta preparación se fricciona el cuero cabelludo.

* * * **Los baños esmaltados se limpian** frotándolos con un paño suave mojado en trementina. Después se pulimentan con un paño seco. También se limpian los baños con parafina, y después se aclaran bien con agua caliente y sosa para quitar el olor.

* * * **Para limpiar los sombreros de paja** se frotan con un cepillo de dientes mojado en peróxido de hidrógeno y se ponen a secar al aire libre. Con este procedimiento los sombreros se quedan extraordinariamente blancos y se limpian mucho mejor que con sales de limón y ácido oxálico.

* * * **Para quitar el brillo de las prendas de lana** se toman dos cucharadas grandes de amoníaco, la misma cantidad de ron y media cucharada pequeña de salitre. Todo esto se mezcla con un litro de agua caliente, se moja en la mezcla el tejido y se frota. La operación se termina planchando la prenda por el revés.

* * * Cuenta el doctor Livingston, que en el Africa ciertas tribus, cuando vieron vestidos por primera vez, se revolcaron, materialmente, por el suelo, presas de una loca hilaridad.

* * * En la campiña francesa, hay en muchos establos santos destinados a atraer la bendición divina sobre los animales.

* * * El canguro es el animal que más salta. Uno del Parque Zoológico, de Londres, saltó un día once pies.

* * * Hace cuarenta años, los químicos no conocían más que un par de docenas de composiciones explosivas. Ahora hay más de mil.

* * * Las voces de un piano son mucho más sonoras cuando el piano no está cerca de la pared.

La edad de las sardinas.—

Por el examen de las escamas de los peces se puede formar una idea muy exacta de su edad. M. Luis Fage que ha estudiado especialmente la sardina desde este punto de vista ha podido comprobar que la sardina de 10 a 11 centímetros del Mediterráneo (sardina completa con cabeza) tiene un año; la de 13 a 14 centímetros, dos años, y la de 14 a 16 tres años. Hasta esta edad no se halla la sardina en condiciones de reproducirse.

Las cifras que preceden no son exactas para la sardina del Océano. En el Océano es más rápido el crecimiento. Los individuos de tres años miden de 16 a 19 centímetros, y la de cuatro años 20 a 24.

El crecimiento de la sardina es lento comparado con el de la anchoa, pero en cambio alcanza mayor longevidad. La anchoa no pasa de los tres años, mientras que las espratelas viven seis y siete. El arenque llega fácilmente a los doce años, y casi tantos alcanza la sardina.

Un encendedor económico.—

Con un poco de arcilla o tierra de pipa, serrín y un alambre, puede hacer cualquiera un encendedor barato, cómodo y sencillo, que no necesita mecha ni espíritu de vino.

Se amasan juntamente la arcilla y el serrín, en proporciones iguales, hasta formar un cilindro del tamaño



de un tapón de botella, haciéndole un agujero en el centro para el mango. Se deja secar bien, y luego se mete en el fuego, hasta que se calienta al blanco. Con esto, se quema todo el serrín, y la arcilla queda muy porosa. Una vez frío el cilindro, se le pone el mango de alambre, y para usarlo no hay más que meterlo en parafina y encenderlo después en las brasas.

"LA VARITA MÁGICA"

DEL AFEITADO

Afeitarse es un placer si se usa la maravillosa

BARRA DE JABON

COLGATE



La espuma de este jabón ablanda la barba y suaviza el cutis.

COLGATE & Co.

Casa establecida en 1806

WEYAN & Co., Agentes

ALSINA, 1088

Buenos Aires

COLITIS

ALIVIO INMEDIATO

CURA COMPLETA EN POCOS DÍAS

MI NUEVO TRATAMIENTO NATURAL (sin drogas) es de ESPECIAL EFICACIA en afecciones del Aparato Digestivo, COLITIS, seca y muco-membranosa, INFLAMACION o INFECCION INTESTINAL, ENTERITIS, ENTERO-COLITIS, GASTRITIS, y GASTRO-ENTERITIS, DISPEPSIA, HIPERCLORIDIA, PIROSIS MALA DIGESTION, y demás afecciones funcionales del Estómago, Hígado, Vientre, etc., a todas las personas que me escriban regalo, gratis, mis valiosos escritos, que enseñan mi Nuevo y Maravilloso Tratamiento, que está dando sorprendentes resultados hasta en casos crónicos.

Una señora distinguida de esta Capital, que ha padecido de Colitis durante ocho años, habiendo consultado médicos de Córdoba, de Rosario y Buenos Aires, ha sido curada en 10 días con mi tratamiento. Un señor de Rosario, que debido a la gran debilidad estaba ya postrado en cama hacía dos meses, se curó en una semana, y se levantó a los 12 días, y en un par de meses aumentó 25 kilos de peso.

Si está usted cansado de medicinarse, sin éxito, investigue mi Tratamiento. Si nadie ha podido sanar sus males, pida mis libritos, que le indicarán cómo puede curarse, en su casa, sin una gota de drogas ni venenos. MI METODO ES TAN PRACTICO Y POSITIVO QUE LE DARA UN RESULTADO GARANTIDO. Envíeme su dirección y le despacharé los libritos donde quiera que usted viva, en las ciudades o el campo, dentro y fuera del país y a todas partes donde llegue el correo. NO DEJE SU PEDIDO PARA MAÑANA O PASADO, PORQUE ESTA OFERTA ES VALIDA POR POCO TIEMPO SOLAMENTE.

No mande dinero. Los libritos son absolutamente gratis para toda persona enferma.

Dr. H. K. MAHON - Venezuela, 670 - Bs. Aires

El arte de hacer un jardín

Han existido jardines azules, jardines con los colores del arco iris; pero un jardín negro y blanco es una verdadera innovación. Es dable, sin embargo, contemplar tan extraña fantasía en una localidad del risueño condado de Sussex. El jardín disfruta de vista al mar en dirección a Calais y tiene, por lo tanto, un fondo de movible color que atenúa la predominante sobriedad de tonos.

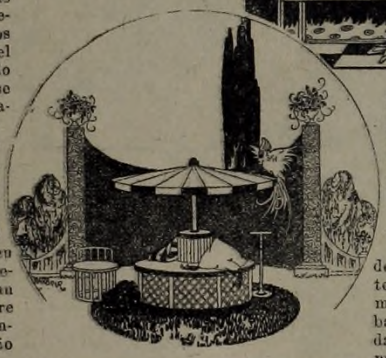
En los "parterres" crecen en abundancia los negros Darwins, los tulipanes blancos, los preciosos Cynet y las aterciopeladas violetas, todos artísticamente combinados. Es de advertir que los tulipanes ingleses, con una tenacidad genuinamente británica, tardan muchísimo tiempo en marchitarse, lo que es una ventaja muy apreciable. En los meses de junio y julio predominan las flores blancas.

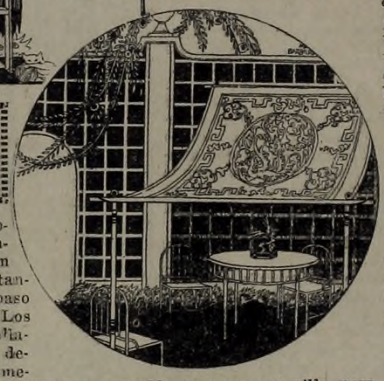
En cuanto al "cottage" es de ese típico estilo que tanto abunda en toda Inglaterra, pero en vez del habitual tejado rojo sobre paredes ensambladas, tiene tejas y ripias negras y paredes de cemento. Los muros que circuyen el jardín son de ladrillo negro sobre el que se ha colocado un enrejado blanco, que a principios del verano se cubre de clemátides. En el centro del jardín hay una fuente de mármol negro con monos de mármol blanco agazapados en cada ángulo, que juguetonamente arrojan un chorro de agua sobre una serpiente de bronce que asoma en medio del estanque.

De la originalidad a la afectación no hay mucha distancia, y careciendo de tacto y buen gusto, fácilmente se caería en lo segundo. Todo el secreto del éxito se halla en la profusión de flores blancas que ponen su nota de alegría en el severo conjunto.

Pero el encanto de las flores blancas es mayor cuando la vista no es distraída por otras variedades de tonos más llamativos. Un "parterre" de flores blancas o un jardín de rosas de este color producen un efecto que difícilmente pueden superar combinaciones más elaboradas; por otra parte el jardín blanco es enriquecido en cada estación con nuevos capullos y se halla, por lo tanto, continuamente florido.







Dos bonitos quitasoles japoneses.

El arte de decorar un jardín comprende un sin fin de detalles importantes, y haremos de paso mención de ellos. Los bancos de piedra tallada, por ejemplo, son demasiado fríos y húmedos; los de hierro se enmohecen o, si se pintan, tardan mucho en secarse, lo que suele motivar el deterioro de más de un traje; el material más adecuado es, pues, indudablemente, la madera, que no presenta ninguno de los inconvenientes arriba mencionados.

Un toldo de lona, sujetado a una pared, produce agradable sombra en un jardín poco umbroso, pero ahora se utilizan más comúnmente unos grandes quitasoles japoneses cuyos mangos se clavan en la tierra al ángulo requerido; dada su manejabilidad son prácticos además de artísticos. Tampoco carece de elegancia un asiento circular con sombrilla ajustable en el centro.

Las sillas de jardín pueden hallarse provistas de respaldo y asiento de lona, a condición que sea fácil quitarlos para no exponerlos inútilmente a la intemperie; los colores más eficaces son los de listas rojas y blancas o negras y amarillas, por más que las combinaciones de azul son también de agradable efecto.

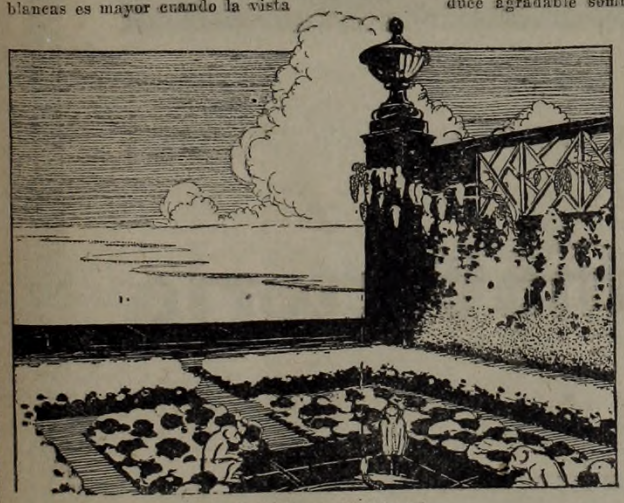
Existe una abundancia grandísima de modelos de almohadones para el jardín, en los que es dable derrochar el arte más exquisito con el fin de consagrar el máximum de confort y elegancia. Pero no solamente de esto se preocupan los que aman el adorno y la primorosidad. El abrevadero para los pájaros, que era antes siempre de piedra macizamente esculpida, se hace hoy con una imitación de vidrio veneciano negro y verde, por ejemplo, con base de porcelana amarilla. Otras veces consiste éste en una cubeta de cristal con pedestal de mármol negro.

Fácilmente se aparenta mayor tamaño en un jardín pequeño con la colocación ingeniosa de grandes espejos que reflejan misteriosamente todos los senderos.

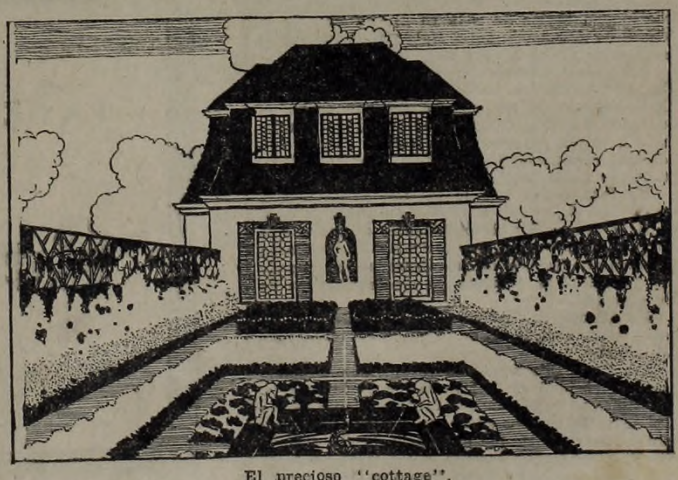
Ya que la vida moderna nos impulsa diariamente con mayor vigor a disfrutar por una temporada aunque más no sea, de las delicias del campo, es por consiguiente un deber dedicar al jardín tantos desvelos como a la casa, cuidando siempre que sea en toda circunstancia alegre, vistoso, ordenado y munido de lo preciso para hacer fácil la vida.

Asiento circular con sombrilla ajustable.

Vistoso pabellón negro y amarillo para terraza o galería.



El estanque de mármol.



El precioso "cottage".

El tejido predilecto de los dioses



Una fortuna en capullos.

El origen de la sericicultura se pierde en los dominios de la leyenda. Era la seda el tejido de los dioses, la joya soñada del misterioso Oriente, la expresión del más alto rango social.

Los persas se atribuyen el descubrimiento o la aplicación de los productos del gusano de seda, pero otros historiadores sitúan su origen en la China, y a tal propósito, como se trata de un producto rico y codiciado, surge la leyenda con matices poéticos y encantamiento de princesas.

Aristóteles describió con gran exactitud las curiosas metamorfosis del gusano de seda y la manera de separar el hilo de los capullos devanándolo en carretes, y refiere que una mujer de Cos, llamada Pamphilia, fué la primera que aplicó la seda a los tejidos. Esto permite creer que algunos siglos antes del Cristianismo, hubiera en Cos manufacturas de seda traída del interior del Asia.

De la China pasó la industria a la India, la Persia, Fenicia y Grecia.

En tiempos de Justiniano, fué cuando adquirió mayor importancia el comercio de la seda entre los romanos. Entonces se extendió por toda la Grecia, principalmente por el Peloponeso, que tomó el nombre de Morea a causa de la multitud de moreras que allí había, destinadas a la alimentación de los gusanos de seda.

En tiempo del Imperio romano, aparecieron las primeras sederías propiamente tales, y ya se conocían ligeras y vaporosas gasas, que las damas romanas buscaban con ansia y que los poetas de la época ensalzaban en inspirados versos la suavidad, transparencia y brillo de aquellos tejidos.

La seda se usaba principalmente por las mujeres, y en tiempo de Tiberio se promulgó un edicto senatorial prohibiendo a los hombres su empleo.

El emperador Heliogábalo fué el primero que vistió una túnica de seda en el año 220. En la época de Aureliano, en el siglo III, se pagaba la seda a un precio igual a su peso de oro.

Los persas, durante muchos años, surtieron al Imperio romano de sedas extraídas de la China. Pero dos monjes que habían residido en China durante mucho tiempo, aprendieron todo lo relativo a la cría de gusanos de seda y fabricación de esta substancia, y explicaron después en Constantinopla esta fabricación.

En Bizancio se usaron los tejidos de seda a partir del siglo IV, y se destinaron principalmente a la fabricación de ornamentos sagrados, que se pagaban a precios muy elevados. En la Europa occidental, después de las Cruzadas, es cuando se generalizó la seda en las clases elevadas de la sociedad.

En Europa se desconoció la naturaleza de la seda hasta el siglo VI, en la época del emperador Justiniano.

España se distinguió sobremanera y adquirió gran celebridad en la fabricación de la seda en los siglos XI y XII, en que fueron solicitadísimas las sedas fabricadas en Granada y Almería. Consigna César Cantú que en aquella época, sólo en Sevilla trabajaban sesenta mil telares de seda.

Cuando en 1274 obtuvo Gregorio X la cesión que del Condado Venecciano le hizo Felipe el Atrevido, ordenó la plantación de moreras y la cría de gusanos, cuya industria adquirió bastante desarrollo, en términos que los damascos de Aviñón rivalizaron en hermosura con las más ricas sedas de Italia.

Se refiere que Enrique II fué el primero que llevó medias de seda cuando se realizó el matrimonio de su hermana con el duque de Saboya, y acto seguido le imitaron los personajes de la corte, quedando la moda reservada a los magnates.

Enrique IV, imitando a los Valois, favoreció la cría de gusanos de seda en Orleans, Fontainebleau, en los alrededores de París y hasta en las Tullerías.

En el siglo XVI existían en el Condado Veneciano algunos que se dedicaban a la fabricación de tejidos de seda. Otros se establecieron en Lyon, en 1450, y en Tours, en 1470, y los operarios eran, por lo general, italianos que habían aprendido su oficio en Génova, en Florencia y en Venecia.

Después de Inglaterra, fué Suiza la que realizó grandes adelantos en la fabricación de tejidos de seda.

En Francia adquirió esta industria gran desarrollo desde mediados del siglo XIX.



LA GENTE CHIC FUMA CIGARRILLOS

Reina Victoria

El hombre que rechazó quinientos millones

por Antonio de MAQUEDA

¿Quién es Carlos M. Schwab? Hace un cuarto de siglo su nombre era completamente desconocido. Por aquel tiempo, allá en 1890, Schwab era un modesto empleado en los talleres de lo que más tarde había de ser el "trust" formidable del acero.

La historia de Schwab es una de esas historias de hombres extraordinarios que se forjan en la vida norteamericana.

Salido de las clases modestas, obrero, y más tarde ingeniero metalúrgico, Schwab fué conquistando poco a poco la fortuna, el poder, el prestigio. Apenas traspasó los umbrales de la juventud, cuando era director general de los talleres de Behtlehem, a los cuales había ingresado como operario catorce años antes.

Este hombre, que ha llegado a las cumbres sólo con su esfuerzo, formó su vida entre el acero de las fundiciones célebres. Se diría que el acero le dió su temple, al darle su corona de soberano industrial.

Durante más de tres lustros el nombre de Carlos M. Schwab sonó en todas las combinaciones gigantescas de esta industria en los Estados Unidos; fué el espíritu central, la fuerza organizadora de los "trusts".

Las anécdotas ilustrativas del carácter y del temple de Schwab son innumerables.

Hoy se conoce otra. Es uno de los episodios bellos y grandes del drama de los pueblos.

Carlos M. Schwab preside, desde hace cuatro años, la Behtlehem Steel Company, las fundiciones colosales donde se elabora la cuarta parte del acero del mundo. Pocos días antes de comenzar las hostilidades en Europa, en aquellas horas inquietas y proféticas que precedieron a la catástrofe, el presidente de la Behtlehem Steel Co. recibió la visita de ciertos agentes oficiales europeos. Eran enviados del gobierno alemán.



Mr. Carlos M. Schwab, el hombre que rechazó la más tentadora cantidad con que se ha intentado un soborno, acompañado de su esposa.

A Schwab, en su carácter de cabeza del "trust" del acero, se le propuso comprometerse a no servir a los aliados, mediante la entrega de 500.000.000 de francos que se le pagarían al contado.

Estos 500.000.000 de francos fueron la suma más elevada, de que haya memoria, ofrecida para sobornar a un hombre.

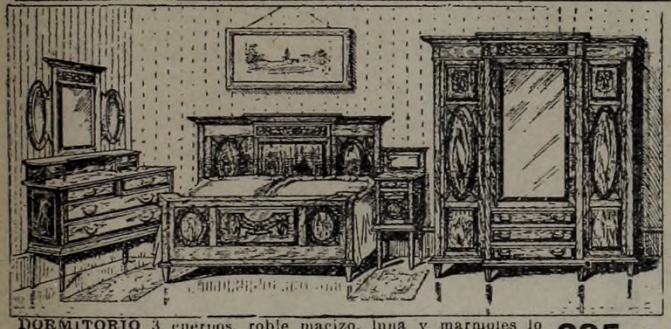
¿Cuáles fueron los pensamientos de Schwab al escuchar la propuesta de los enviados alemanes? ¿Tuvo acaso la visión del porvenir? ¿Vió el destino de los grandes pueblos, pesados en la balanza de una ambición personal, contrabalanceados por un tesoro de fábula?

Eso quedará siempre entre Dios y la conciencia del "rey del acero". Después del instante solemne, terrible, en que acaso vaciló el destino del mundo, Carlos M. Schwab, el antiguo obrero metalúrgico, rechazó la oferta con dignidad. Los talleres de Behtlehem trabajarían para los aliados; sus fundiciones gigantescas, sus legiones de trabajadores, estaban listas para servir a las patrias de Occidente, a Inglaterra, la vieja patria imperial; a Francia, la segunda patria de todos los hombres; a Italia, la eterna.

La suerte estaba echada. Pocos días después se desencadenaba la catástrofe, y las fundiciones de Behtlehem comenzaban a elaborar millones de shrapnells, cañones, fusiles, obuses, toda la maquinaria infernal de la destrucción y de la muerte, para la causa justa, por el derecho y la justicia.

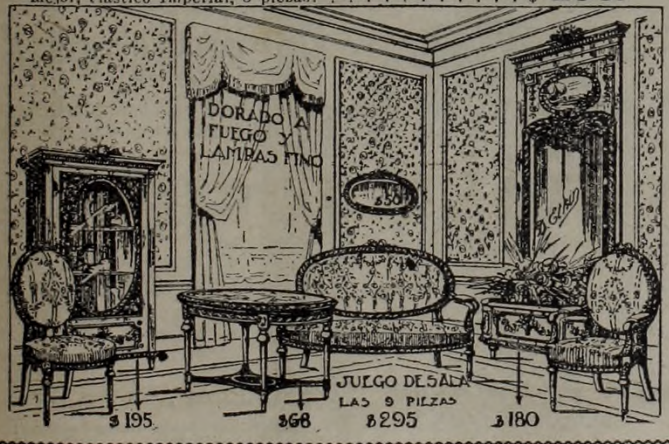
Tal es la última anécdota de Schwab, el hombre que salió de las filas del pueblo, y antes de la vejez, en medio de su imperio de acero, rechazó quinientos millones porque así se lo exigía su conciencia.

LA PROVEEDORA de las 14 PROVINCIAS



DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, luna y marmoles lo mejor, elástico Imperial, 8 piezas. . . . . $ 295.—





FLETE GRATIS

Roble ahumado macizo, las 2 piezas. . . . $ 195.—
Idem, con mesa y 6 sillas tapizadas, cuero buffalo, primera. . . . . $ 280.—

D. ETKIN

2741 - RIVADAVIA - 2745

OTORGAMOS CRÉDITOS CAPITAL E INTERIOR

PIDAN CATÁLOCOS 1917

U. Telef. 1065, Mitre - Coop. Telef. 453, Oeste

Resultado del 26.° concurso infantil

Premiados:

Encarnación Santamaría, Lilita V. Alvarez, María Luisa Rivara, Emilio C. Laurenzano, Abel Monbero, Raúl Astesiano, Esther García Fernández, Antonio Norcini, María Teresa Bastá, Leontina de los Angeles Lucero, José Antonelli, Cerita Miraglia, Aurelia C. Perasso, Ana Wysocki, Elena Balsera, Carlos Enrique Méndez, Luisa Mazzola, María M. Villafañe, Guillermo R. Reali, Florencio Gorlero, Eva Adela, María Teresa Ramos, Eduardo H. Mora, Delia Esilda Machain, Alberto Loizaga, M. A. Bernasconi, José María Camusio, Nélida Londe Cordero, María Bernárdez, Otto Bernasconi (Capital).—José del Pino (Córdoba).—Sara Marengo (Tucumán).—Antonio Landoni (General Paz).—Anita Chaves (Luján). — Mariana Fúster (Rosario). — Eduardo del Nero (Chañar).—José Tomati (Gualeguay). — Josefina Romano (La Banda).—Juan Rocca (Krabbé).—Roberto Molina (Villaguay).—Clara Deluchi (Mendoza).—Hernán López (San Martín).—María B. Moreno (Tinogasta).—Abel Kooper (Taruca Pampa).—Teodoro Noel, (Warnes).—Esther Casella (Villa Sarmiento). — Ramón Flores (Ayacucho). — Vicenta Simmons (Quilmes).—David Quiroga (Ranchos).—Fernando Caso (Varela).—Laura Núñez (Cañada de Gómez).—Manolita B. Casco (Villaguay).—Luis Carnevale (Pago de los Deseos).—Rosa Colombo (Los Pastos). —Juanita Guzmán (Córdoba). —Macario Cantón (Gualeguaychú). —Domingo Cantero (Goyena).—Antonio Canto (Toro Negro).—Lorenzo Cao (Totoral).—Adela Prejoni (Tres Lomas).—Delia Rodríguez (Potrero). — Raquel Llames (Villa Rosa). — Pedro M. Poli (Fsalucho).—Carlos Monaco (Tucumán). Petra Solá (Córdoba).—Andrés Rodríguez (Rosario).—Angela Padín (Azul). — Leopoldo Roig (Tandil). — Ernesto Sánchez (Mar del Plata).—Miguel Barros (Pigüé). — Rogelia Chacon Dorr (Victoria). — Adelita Bidart (Concordia).—Rodolfo Alvarez (Victorica). — Luisa Quirós (La Plata). — Alejandro Casenave (Rosario). — Aurora Peró (Santo Tomé). — Joaquín Praga (San Vicente).—Horacio Cruz (Sarandí). — Teresa Avila (Santa Fe).—Graciana Laguna (La Rioja). — Edmundo Grosso (Formosa).—Pablo Polledo (Tres Picos).—Francisca Hiller (Comodoro Rivadavia). — Ruth Masters (Zárate). — Mary Nelson (Portalis).—Vicente Sabaté (Corrientes). — Humberto Gardella (Pilar).—Francisco Macchi (Peñas).—Nélida Botello (Rivadavia).—Angel Lanfranco (Roberts).—Dorita Caseros (Tandil).—Carmen Giraldes (Mendoza).—Diego Cortti (Tucumán).—Berta Brondi (9 de Julio).—Juana Clement (Mar del Plata).—Ignacio Calvo (Marcos Paz). —Alfonsina Brooks (Martín García).—Juan T. Rocamora (Rosario).

CUADRO DE HONOR

Adolfo Hernández (B. A.) — Adela Licciardi (Rosario).—Elena Jasse (B. A.) — Domingo A. Gazaba (B. A.) — Agustín Impárido (B. A.)—Rudiando P. Forres (Villa Lugano).—Justo Pacchinetti (Rosario). — Inés F. Sabalsin (B. A.)Julieta J. Centenan (B. A.)—María Sánchez (B. A.)—María L. Caprara (Rosario).—Juan Bibolian (B. A.) —Angel González (D'Orbiguz).—María Isabel Méndez del Mármol (B. A.)—Roberto Begala (Bell Ville).—Catalina P. Sodano, María Amalia Morales (La Plata).—Lito Moore (Los Cardales).—Juanita Araujo (Rosario).—María Celia Orbea (B. A.)—Paula Bignami (Rosario)—Amanda Rossetti (Ramos Mejía). —Raúl Prego (B. A.)—Angelita Vion (Rosario).—Manuel Fernández (B. A.) María Eddy Billinghurst (Corrientes).—María Esther Mari (B. A.)—Julia Rodríguez (B. A.)—Adolfo Gutiérrez (B. A.)—Norberto Garibotto (B. A.)—Carlos Theisen (Rosario).—Magdalena Martínez (Lanús).—Alcira M. Verga (B. A.)—María Elena Solari (B. A.)—Eva Noceti (Belgrano)—María Teresa Arbico (B. A.)—Indalecio Luis Coquet (Santa Fe).—Delia Sarabia (B. A.)—Dora Segovia (Bahía Blanca).—María Esther Rita Michelena (B. A.)—Victoria H. Rodríguez (B. A.)—Delfort Athos Saddi (B. A.)—Leoncio Vello (B. A.)—Nélida Sotomayor (B. A.)—Carlota Ratazi (B. A.)—María Noemi Zapiola (Lomas de Zamora)—Celia Penillgat (Lomas de Zamora).—Isabel Tritti (B. A.) — Julito M. Solano (B. A.) — Ataliva Laprovitta (Esquina). — María Luisa Muller (B. A.)—Rosita Francia (Montevideo).—Angel Bustamante (B. A.)—Alfredo Calvi (Mercedes). — Taida C. Zunini (Salto Oriental).—Eugenio Borobio (B. A.) — Constantina Gutiérrez (B. A.)—Horacio N. Pizzorno (B. A.) —Segundo Narini (La Plata).—María T. González Victorica (B. A.) — Elsa Gattero (B. A.)—Humberto Ortiz (B. A.)—Francisdo B. Picallo (B. A.)—Enriqueta Juvé (B. A.) — Fides Tabaing (B. A.)—Javier Mancedo (Quilmes).—Víctor Bertoni (La Plata). — Guzmán Nicolás Bonino (Chivilcoy). — Arturo Folgueira (B. A.) — Ernesto Maletti (San Juan). — Manuel Fernández (B. A.)—Romulito V. Rossi (B. A.)—Pascual Loiacomo (B. A.)—María y Marcelino A. Ojeda (B. A.)—Enrique López Rojas (B. A.)—Delia Mercedes Langa (B. A.)—Aquiles A. Cortés (B. A.)— Alicia Selva (B. A.)—Ricardo Martín (B. A.) — Clelia Gilberti (Paraná).— Emma E. Mariani (Rosario).—Adelina Regalia (B. A.)—Jorge Alberto Etcheverry (B. A.)—José Rodríguez (B. A.) —Angélica Mercedes Gómez (B. A.)— María Alicia Jáuregui (B. A.)—Hipólito Ramallo (Vélez Sarsfield). — Luis Raúl González (B. A.) — María Elena Cachan (Villa Diego).—Julio A. Bustelo (B. A.)—María Nélida Solano (B. A.)—German Azcano (B. A.) — Elena González (B. A.)—María Gola (La Plata).—Huelma Pereyra (B. A.)—A. Landini (Vélez Sarsfield).—Enrique Brum (Maldonado, R. O. del U.)—Isabel Ramos (B. A.)—Francisco Picayo (B. A.) —Jorge Boucé (B. A.)—Enrique José Gil (Tucumán).—Leonardo Quillam (B. A.)—Juan Bernasconi (B. A.)—María Isabel Calderón (B. A.)—Jorge Klein (B. A.)—Teresa Danesino (B. A.)— Nélida Pastrale (B. A.)—Juan Botella (B. A.)—Juanita Penna (B. A.)—Armando Barbier (B. A.)—María J. Casas (B. A.)—Luis Monteagudo (B. A.)— Cesar V. Espiro (San Nicolás).—María Teresa Garré (Olivos).—Matilde Belenguer (B. A.)—Eugenia Ferreyra (B. A.)—María Victoria Acosta (B. A.)— Carolina Repossini (B. A.)—Oscar J. Tavelli (B. A.)—Mercades Abal (B. A.) Conrado Ordóñez (Mar del Plata).—Oscar Cortés (B. A.) — Enriqueta Juvé (B. A.)—Elena Méndez (Mendoza).— María Gotelo (Coronel Brandzen).—Enrique Ferro (B. A.)—Rosa Giménez (B. A.)—Nélida Orso Colmenero (Talleres). Ofelia Lilia Ferreyra (B. A.)—Ernesto C. Begala (Bell-Ville).—Hurí Iturraspe Reyes (Santa Fe).—Alfredo Pizzaniello (B. A.)—María Amelia García— (B. A.)—Armando Barbier (B. A.)— Esther Zamora (B. A.) — Elena Jassé (B. A.)—Alejandro Cerda (Lanús).— Esmeralda Terán (B. A.)—Wáshington Rivera (B. A.)—Luisito Piñero (Villa Constitución).—Oscar Bertolini (B. A.) —Domingo Cicala (B. A.)—Celina Cóppola (B. A.)—Horacio N. Pizzorno (B. A.)—Javier Mancedo (Quilmes).—Oscarcito Paulero (B. A.) — Olga Golse (Montevideo). — Armando Bordier (B. A.)—Zamilda Alvarez (B. A.) .



Se afeita con toda perfección

CON EL JABON-BARRA PARA AFEITAR

REGINA

(SHAVING STICK)

que garantiza espuma perfumada y espuma duradera.

de PRICE

PRICE'S LONDON PARIS

PRICE'S - Londres, Liverpool, Manchester, Glasgow.

PIDAN

Coca-Cola

ÚNICA BEBIDA SIN ALCOHOL DE EFECTO TÓNICO

Los niños, como las plantas

necesitan aire y sol para desarrollarse sanos, robustos y contentos. Si pasea usted diariamente a su nene en uno de los insuperables

COCHECITOS PLEGADIZOS "SIDWAY"

le habrá procurado en forma ideal esos elementos que confieren SALUD — VIGOR — BELLEZA.

"SIDWAY" es el mejor amigo del nene, cuyo cuerpecito protege contra choques y sacudidas gracias al asiento elástico graduable.

"SIDWAY" significa calidad, elegancia y confort.

"SIDWAY" es el orgullo de las madres y la alegría de los niños.



"SIDWAY" evidencia buen gusto y distinción en sus poseedores.

Unicos Introductores: GESELL & C.°

Higiene, curación y artículos para niños

Av. de MAYO 1431 Buenos Aires



POLVOS MON REGARD

La hermosura y la juventud

de su semblante la obtendrá sólo usando los polvos de arroz "MON REGARD", adherentes e inofensivos.

N.° 1 Blanco.	$ 1.80
N.° 2 Rachel.	„ 2.—
N.° 3 Lilas.	„ 5.—
N.° 4 Verdes.	„ 5.—

Los núms. 3 y 4 bajo la influencia de la luz artificial (tertulias, saraos, teatros, etc.), ofrecen a la tez una blancura inimitable. Sus ojos adquirirán una expresión diferente y nueva.

PIDANLOS EN TODAS PARTES

SALVATORI Y VIEU

Presente este aviso y se le dará una muestra gratis del color que solicite.

FLORIDA 18 — Buenos Aires



El «té-concert» de la Confitería Paris

ofrece momentos de expansión muy agradables.

Todos los días de 4 a 7 p. m.

CHARCAS esq. LIBERTAD

Dr. Jorge Leyro Díaz

Profesor suplente de clínica quirúrgica de la Facultad.

* *

Jefe de trabajos de clínica quirúrgica en el Hospital de Clínicas.

* *

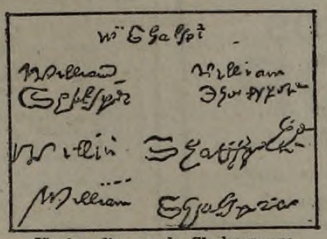
Cirugía general y enfermedades internas, especialmente vientre, estómago, intestino, hígado, etc.

CALLAO, 613 - de 4 a 6

El genio y la caligrafía

Desde que aparecieron las máquinas de escribir, tiene menos importancia el dominio de una esmerada caligrafía; sin embargo, consideramos de interés las referencias que ilustran el prejuicio que atribuye en general a los hombres célebres una letra mala y confusa, informando al paso sobre algunas características particularidades de sus hábitos de trabajo.

Nada superaba en nitidez y exactitud a la letra de Racine; nada se ve con tanto gusto como la letra de La Fontaine; una carta de Marssillon honraría al calígrafo más diestro; Bossuet escribía con mano firme; Fenelón, el gran arzobispo, era un maestro pendolista; Juan Jacobo Rousseau se ganó la vida con su profesión de copista.

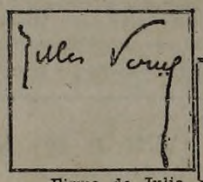


Varias firmas de Shakespeare.

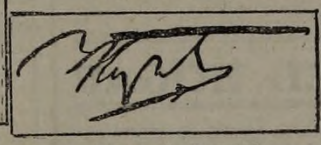
Entre los calígrafos también se puede citar a Dumas padre, Mérimée y Poe.

Dumas refiere en sus "Memorias" sus habilidades caligráficas, y cómo, merced a ellas, comenzó a ganarse la vida en calidad de supernumerario en dos oficinas de la secretaría del duque de Orleans, con 1.200 francos de sueldo.

También escribían bien, materialmente hablando, Mirbeau, el astrónomo Arago, Béranger, Carlos Nodier, Lamennais, Guizot, Eugenio Scribe, Casimiro Delavigne, Jorge Sand, Alfonso Daudet, Renan; los poetas Leconte de Lisle, José de Heredia, Federico Mistral y Francisco Coppée y el novelista Guy de Maupassant.



Firma de Julio Verne.



Firma de Napoleón.

Byron, por el contrario, tenía una letra horrible, llegando en ocasiones a exclamar: "El impresor ha hecho un milagro; ha leído lo que yo era incapaz de leer: mi letra".

Napoleón I escribía muy confusamente.

El poeta Emilio Deschamps escribía de un modo indescifrable.

Julio Verne escribía todas sus novelas con lápiz, y al releerlas ponía en tinta todo el texto sobre las mismas cuartillas, modificando y corrigiendo lo que le parecía.

Fenelón dejó once copias de su "Telémaco".

Buffon llegó a copiar sus "Epocas" diez y ocho veces.

Juan Jacobo Rousseau cuenta que no hay uno solo de sus manuscritos que no lo hubiera escrito cuatro o cinco veces antes de darlo a la imprenta.

De Bernardino de Saint Pierre se conservaba la primera página de "Pablo y Virginia", escrita catorce veces de su puño y letra.

El mismo Voltaire recorregía sin cesar: "No consigo dejar de corregir mis obras cuando me parecen defectuosas. Es para mí una desgracia conocer demasiado mis defectos, y no habrá una edición mía definitiva hasta después de mi muerte", escribió en 1755 a M. G. C. Walther.

Algunos autores, en vez de escribir, prefieren dictar. Son principalmente los políticos.

Sully dictaba la historia de su tiempo a cuatro secretarios simultáneamente.

Son innumerables y de muy diversas especies las manías de los escritores para conseguir que su fantasía se excite o no les traicione.

Muchos escritores prefieren componer andando. Otros prefieren trabajar acostados; es que su corazón necesita reposo. Algunos se enfrían los pies; es para que suba la sangre al cerebro.

También hay quien excita el gusto y el olfato, lo que actúa directamente sobre la circulación cerebral. Para otros sirve de excitante una luz intensa, mientras que algunos quieren la oscuridad.

Son para algunos, indispensables excitantes muy violentos (alcohol, opio, etc.)

Bacon, Milton Alfieri y Stuart Mill necesitaban oir música para trabajar. Bourdaloue tocaba siempre una pieza en el violín antes de principiar a redactar sus sermones.

Thomson, el poeta escocés, trabajaba acostado. También se acostaba para trabajar el gran humorista americano Samuel Clemens, que tanto popularizó su seudónimo Mark Twain.

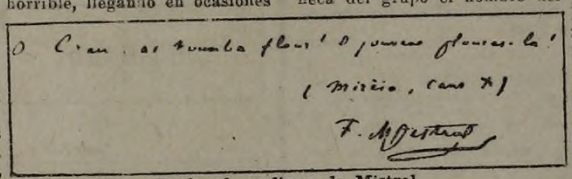
Kant no podía entregarse a sus reflexiones y a su labor si no miraba un álamo que había delante de su ventana.

Schiller y Chateaubriand necesitaban tener los pies fríos para inspirarse.

Cuando este último dictaba un artículo a su secretario, se paseaba sobre las glaciales baldosas del aposento.

Para excitar Bossuet su cerebro, se envolvía la cabeza con paños calientes y meditaba en una habitación fría. Rousseau reflexionaba con la cabeza descubierta aun al sol y en las horas de más calor.

Poco después de morir el folletinista Ponson du Terrail, salió a la venta su mobiliario. Entre los diversos objetos figuraba una colección de muñecas de 35 centímetros de altura vestidas de diversos modos y cada una con su fisonomía propia. Las utilizaba el novelista diariamente para seguir los principales personajes de sus obras. Este lote de muñecas estaba dividido en grupos; cada grupo llevaba el nombre de la novela correspondiente y cada muñeca del grupo el nombre del personaje que representaba en la novela. El grupo de "Rocambole" constaba nada menos que de 282 muñecas. A medida que mataba personajes en la novela, enterraba las figuras correspondientes en un lugar apartado de la casa, y evitaba con ello caer en el descuido de sacar a relucir nuevamente a quien ya había asesinado en algún capítulo anterior.



Autógrafo y firma de Mistral.



En los días calurosos...

es cuando el organismo está más propenso a sufrir decaimientos, y por esto se hace de imperiosa necesidad para fortificarlo, el uso de

Kola Cardinette

el tónico y reconstituyente más poderoso y de sabor sumamente agradable que más recetan los médicos del mundo entero.

KOLA-CARDINETTE no sólo contiene los elementos fortificantes de la kola sino también coca, quina, nuez vómica y fosfatos cereales, todo lo cual le da la eficacia del tónico más perfecto y superior a toda kola granulada que se expende en plaza.

KOLA-CARDINETTE se vende en todas las farmacias de la República Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

PALISADE Mfg. Co YONKERS, N. Y. 533, MAIPÚ—Buenos Aires
EN MONTEVIDEO: IRASTORZA Hnos.—P. LIBERTAD 1142

* * * **Alabastrotipia.**—Es un procedimiento con el que se obtienen diapositivas de apariencia alabastrina.

Después de fijada la imagen se sumerge en una solución de:

Agua.	300 gr.
Percloruro de mercurio. .	10 „
Acido clorhídrico. . . .	15 cm.³
Cloruro de sodio.	6 gr.
Sulfato de hierro. . . .	5 „

Cuando la placa está seca se cubre de un barniz negro.

* * * **El velo amarillo que se forma en los clichés fotográficos** es un accidente que ocurre sobre todo cuando se revela con ácido pirogálico y amoníaco.

Hay diferentes medios que permiten impedir la formación de este velo que se forma durante el fijado y que si es muy pronunciado puede perjudicar para la tirada de las positivas.

A) Después del lavado, al salir del baño revelador se deja el cliché durante dos minutos en una solución de ácido tártrico al 2 por 100 y se fija a continuación en el hiposulfito.

B) Después del lavado al salir del baño revelador se fija en un baño de hiposulfito acidulado con 2 por 100 de bisulfito de sosa líquido del comercio.

C) Se puede preparar en casa sulfito ácido añadiendo 70 c. c. de ácido clorhídrico por litro a una solución de sulfito de sosa cristalizado al 25 por 100. Se añade 5 por 100 de sulfito ácido al baño de hiposulfito para evitar el velo amarillo.

* * * **Para quitar las manchas de las manos** se frotan con una patata cocida antes de lavarse.

* * * **Para limpiar las pinturas al óleo** se hace una solución con una cucharada de amoníaco y 4 litros de agua caliente; se empapa un trozo de franela en la mezcla, se escurre y se frota con ella el cuadro que se quiera limpiar.

* * * **Cuando se lavan pinceles** conviene echar un poco de amoníaco al agua, porque así hay menos peligro de que se caigan los pelos.

* * * **Bebiendo leche después de comer cebolla** se purifica el aliento y desaparece el olor.

* * * **Las franelas y las mantas** se conservan suaves y blancas y no se encogen si se echa una cucharada de amoníaco en la primer agua de lavarlas.

* * * **Las manchas secas de polvo** se tratan con alcohol y yema de huevo. Después se lavan con agua caliente y se frotan con un paño de lana.



La seguridad y confianza que se derivan de los
PNEUMATICOS
DUNLOP
ANTIDERAPANTS
constituyen las razones de la preferencia mundial de que gozan

Suscripciones a EL HOGAR

Las personas que habitan pueblos donde no haya agentes de nuestra publicación y que por lo tanto les es difícil obtener ejemplares sueltos, hallarán suma conveniencia en suscribirse, recibiendo así "EL HOGAR" con toda regularidad.

Rogamos a los interesados se sirvan consultar la tarifa y condiciones de suscripción que exponemos más abajo y de acuerdo con ella dirigir sus órdenes a esta administracción, Chacabuco 677, Buenos Aires.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m|n	Año.	$ 11.— m|n.	Año.	$ oro 8.—
Semestre. . . „	5.— „	Semestre. . . „	6.— „	Semestre. . . „ „	4.—
Trimestre. . . „	2.50 „	Trimestre. . . „	3.— „	Trimestre. . . „ „	2.—
Núm. suelto. . „	0.20 „	Núm. suelto . „	0.25 „		
„ atrasado. „	0.40 „	„ atrasado „	0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.



CONVINCENTE
No es posible que argumento alguno en favor del Jabón Sunlight sea tan convincente como lo es una prueba del Jabón Sunlight. 1972

SUNLIGHT JABÓN. PRUÉBELO.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
ÉTAT

VINOS
TIRASSO
Los mejores de produccion nacional

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuidos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 2 de noviembre y su resultado se dará a conocer el 9 del mismo. Los juegos y las soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco número 677. Ciudad.

(21) Intercalación, por Carlos M. Casco

VER P 501 BO

(22) Jeroglífico-logogrifo, por A. Gropalli

ELEGIR

7 6 3 4 5 1 2

(23) Logogrifo-jeroglífico, por Rodolfo N. Perazzo

CIUDAD ANTIGUA

1 2 3 4 5 6 7
5 4 2 1 5 6 7
3 7 6 2
5 3 5
6 2
3

(24) Charadístico, por Ocaso

2.ª 1.ª 4.ª	3.ª 4.ª	5.ª
Cálculo	Nombre	Nota

TODO: Mamífero

(25) Logogrifo jeroglífico, por Alberto Gorlet

CIUDAD

3 6 1 2 5 4

(26) Metátesis, por Crack

1 2 3 4 5 En mitología
3 1 2 4 5 Región americana

(27) Jeroglífico comprimido, por Delarfo

T 1000 N

"CHRISMOL"
(Parafina líquida para uso interno)



LAXANTE ESPECIAL PARA Señoras y Niños

El 'Chrismol' se vende con gusto de Menta, Limón y otras frutas y también en forma de CAPSULAS y JALEA

Allen & Hanburys Ltd. Londres.



TÉ TIGRE
EXQUISITO
DELICIOSO
ECONÓMICO

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS
MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes
a la humedad

TOS
El remedio más seguro, eficaz y agradable para curar la TOS, son las
PASTILLAS del Dr ANDREU
Casi siempre desaparece la tos al concluir la primera caja. Pídanse en las boticas.
TOS



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE



Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma "Patroclo", domiciliada en La Plata.

En un manifiesto titulado "Al vecindario" y fechado en General Paz en octubre de 1917, se invita al pueblo a una velada en el salón del "Select", conmemorando a Cristóbal Colón y a Hipólito Irigoyen.

Dice el manifiesto, refiriéndose a la obra del presidente de la república:

...el reverdecimiento de la paz fecunda en sus actividades impertérritas en la actitud olímpica de sus finalidades.

Una duda viene a turbar mi atribulado espíritu: ¿no será el mismo Irigoyen el autor de estos piropos? Porque el estilo—diré glosando a Buffon—es el de El Hombre...

Un avisito de "La Nación", del 8:

Desde 52 centavos el kilo vendo libros raros y agotados: Bdo. de Irigoyen 8.

Por lo visto, nuestros bibliófilos hacen como los botilleros: compran la literatura al peso.

Mi distinguida y venerable amiga, "Mamá Justa", tiene la inocente manía de soltar, de cuando en cuando, alguna pavadita.

Así es como dice en el penúltimo número de "El Hogar":

...los hermanos del casto José, presentaron al anciano padre, su túnica desgarrada y sangrienta. —¡Padre!—dijo el mayor de ellos.—Los fariseos *han muerto a nuestro hermano.*

Y esto es una farisaica mentira, porque el Génesis dice (XXXVII. 33): "...Alguna mala bestia le tragó: despedazado ha sido Joseph".

Y como Joseph—a pesar de su alcurnia—no pertenece a la vida social, se le disculpa a "Mamá Justa" la invención de los fariseos en tiempos de Jacob.

"La Nación", del 12, dice a propósito de la huelga ferroviaria:

En la playa lado norte quemaron *varios vagones rociados con petróleo, los que no llegaron a ser* incendiados.

No fueron "incendiados", pero sí "quemados". Es lo que decía cierto personaje de una popular zarzuela: "Hay que distinguir"...

En un artículo titulado "El comercio", publicado el día 15 en el "Boletín Oficial", de Lomas de Zamora, se lee:

El centro estaba en aquella soberbia ciudad de Tiro, *capital de la Francia...*

Eso ocurría, sin duda, cuando París era el principal centro de la Fenicia.

Y a la geografía, que la parta un rayo.

"La Epoca", en su número 599:

El tren de aprovisionamiento, poco antes de llegar a la estación Talleres, pretendió *ser detenido...*

No sólo los obreros y los accionistas extranjeros: también los trenes han tenido sus pretensiones.

Más vale así.

"La Prensa", del 16, en su divertida sección "Informaciones útiles" advierte al orbe civilizado:

—Los parásitos que molestan a las aves se destruyen aplicándoles bajo las alas, el vientre y la cabeza algún polvo insecticida.

Es mucho trabajo ese de andar aplicándoles polvo a los parásitos bajo las alas, el vientre y la cabeza.

Más fácil es el procedimiento norteamericano para la extinción de la garrapata: se toma un hacha bien afilada, y se le corta la cabeza a la garrapata.

Se matan pocas, pero mueren de veras.

"La Razón", del 17, en un artículo titulado: "Investigación en la Caja de Ahorro Postal":

Pero el señor Lozano, en vista de los deseos del doctor (?) Irigoyen, no ha trepidado *ya en aceptar la designación...*

Y ha hecho muy bien el señor Lozano. Porque para aceptar semejante designación era un poquitito ridículo eso de estremecerse y echarse a temblar. Que tales cosas supone el verbo "trepidar".

Hay que poner las cosas—y los verbos—en su lugar.

"La Capital", del Rosario, con fecha 16 del corriente, da este subtítulo en su sección de "La guerra europea y americana":

El general *Painlevé en Dunkerque.*

No se rían luego en "La Capital" si algún día leen en "Le Journal" o "Le Matin":

El comandante *Scarlatto en Calamuchita.*

"La Epoca" suele comentar muy sesudamente la situación militar de la actual guerra con un conocimiento técnico que despampana. Dice el estratégico colega en su número del 13, a propósito de la ofensiva de los franco-británicos en Flandes:

En menos de una semana, los aliados capturaron más de seis y medio millones *de prisioneros.*

Un momento: ¿son andaluces los de "La Epoca"?

"Caras y Caretas", del 20, publica una nota informativa bajo el título de:

Trogloditas en la Argentina.

Y empieza diciendo así:

Los pescadores de Fray Bentos *han resuelto el problema...*

Poca suerte ha tenido el Uruguay. No bien rompe sus relaciones con Alemania, pierde a Fray Bentos de primera intención. Razón tenía el señor Brum para escamarse de nosotros los argentinos.

En una publicación hecha por el "Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón", y titulada: "Banquete ofrecido por los padres de alumnos al rector don Manuel María Oliver", se le atribuyen estas frases al doctor Adolfo Esquivel de la Guardia:

...los valores positivos que cristaliza el obsequiado...

...se sobrerrelievan en el terreno de lo notable humano.

Podríase decir que sus virtudes forman un arco de rayos policromos, basamentados en granito.

El Dr. Oliver se encuentra perfectamente acondicionado para prestar esas luces...

Y nosotros nos quedamos con la boca abierta por no estar perfectamente *acondicionados* para deglutir esta elocuencia que se nos *sobrerrelieva* de mala manera en la sesera.

"El Regional", de Bahía Blanca, publica el siguiente suelto en su número del 14 de los corrientes:

El viernes a las 6 de la tarde tuvo lugar en el salón de la Biblioteca Rivadavia, una reunión con el objeto de constituir un comité para hacer propaganda de orientación patriótica.

Hizo uso de la palabra el ingeniero Lucas Barrionuevo, explicando el objetivo de dicha reunión.

Luego se constituyó una comisión en la siguiente forma: Presidente Ing. Lucas Barrionuevo, vice, doctor Norberto Benitez, secretarios: Guillermo un cadáver del género masculino, y Laspiur Alexander...

Ya lo saben todos aquellos aficionados a formar comisiones directivas: además de los insustituibles subsecretarios y protesoreros, se necesita por lo menos un cadáver del género masculino.

La moda viene de Bahía Blanca.

En el "Diccionario completo de la lengua castellana", editado por Saturnino Calleja, leo en la "Introducción" (que firma M. R. Navas), esta ingeniosa muestra de erudición:

...iberos (de iber, eber, efer, eufer, eufr, rio, de donde Eufrates, Ebro, Tiber, Iberia, Hibernia, *etc.)*

El mismo diccionario, en la página 782:

HIBERNIA.—*Del latín "hibernus", invierno.*

Y si en la misma obra figurara el artículo "hibernus", nos daría esta otra etimología:

HIBERNUS.—*Del griego "hybos", jorobado.*

Por algo es que la etimología no figura entre las ciencias exactas.

Pero no crea el lector que los diccionarios extranjeros son mejores.

Mi "Petit Larousse Illustré" (París, 1906) da esta definición:

Commerce: *Trafic, négoce.*
Veamos "négoce":
Négoce: *Trafic, commerce.*
A ver "trafic", pues:
Trafic: *Négoce, commerce.*
Y el lector, enterado.

---

* * * **Para separar la miel de la cera.**—Algunas veces ocurre recibir un panal de miel y no saber separar la cera para poder utilizar la miel. En este caso, se mete el panal en una sartén bien limpia y se pone a fuego lento, añadiendo una cucharada grande de agua por cada libra que pese el panal. De vez en cuando se remueve con un alambre galvanizado, hasta que todo el contenido de la sartén se halle en estado líquido, pero sin permitir que hierva. Quítese entonces la sartén del fuego y déjese enfriar; la cera, formando una especie de pan al que se habrán adherido todas las impurezas, podrá entonces separarse fácilmente con un cuchillo.

* * * **Las sales inglesas** tan útiles contra los desvanecimientos y los vértigos, se preparan llenando un frasquito de carbonato amoníaco purísimo y vertiendo sobre los cristales del producto químico 15 gramos de amoníaco concentrado, 3 gotas de esencia de lavanda, 3 de bergamota y una de rosas, clavo y canela.

* * * **El cutis tostado por el sol** se aclara frotándose bien el rostro y las manos con una raja de pepino y secándose después con una toalla suave.

Este remedio es tan eficaz como muchos específicos de los que se venden para blanquear la piel, y sobre todo, sale más barato.

* * * **Las manchas de los cardenales**, que afean tanto, se evitan frotando la parte dañada, tan pronto como se recibe un golpe, con aceite de olivas, y en seguida con trementina.

* * * **El olor a tabaco** que hay por las mañanas en las habitaciones donde han pasado parte de la noche varias personas fumando, se quita fácilmente quemando un poco de café en platillos de metal, y dejando abiertas después las puertas y las ventanas durante un cuarto de hora.

* * * **Limpieza de los lentes.**—Llevar los lentes sucios, o sencillamente descuidar su limpieza, es peor que no llevarlos; pero no todos los que los usan saben cómo los deben limpiar.

Los cristales deben lavarse frecuentemente con alcohol, frotándolos con una gamuza o un papel de seda muy suave, nunca con un trapo, aunque éste sea el pañuelo más fino. Si no se quiere emplear el alcohol, puede sustituirse por agua caliente con unas gotas de amoníaco. Para evitar que éste deje vapores, que luego lastimarían en los ojos, lávense después los cristales con agua y jabón, pásese por encima un pincel grueso muy suave, y por último frótese bien con un poco de polvos de dientes, lo más finos posible, aplicados con un papel de seda.

* * * **Una pasta para los suavizadores** de navajas de afeitar puede hacerse sin más que humedecer el cuero con aceite común y espolvorearlo muy por igual con polvos de esmeril.

* * * En casos de envenenamiento debe administrarse al paciente, si no hay mejor remedio a mano, una cucharada grande de mostaza disuelta en medio cuartillo de agua caliente.

Es un excelente medicamento para producir el vómito.

Travesuras de un pebete que se llama Cretinete



Cretinete pasa el año
y sólo piensa hacer daño.



Por ver ahogarse a la gente
sierra las tablas de un puente.



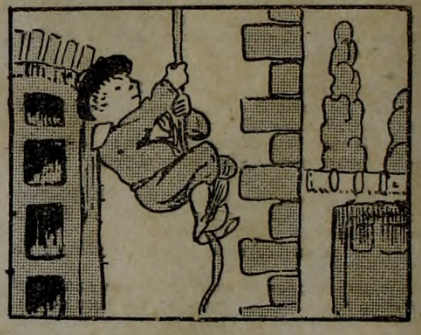
Tan torpe es, que es la primera
víctima de su zoncera.



Lleva un regular jabón
y un tremendo remojón.



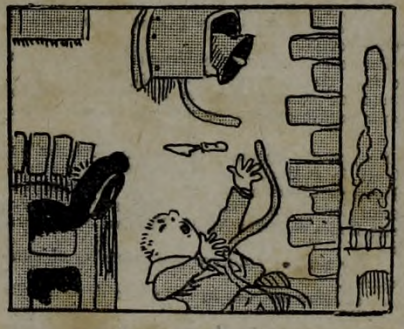
Puede llegar a su casa
llorando lo que le pasa.



Una nueva diablura
va a hacer a casa del cura.



Así por cortar se afana
la soga de esa campana.



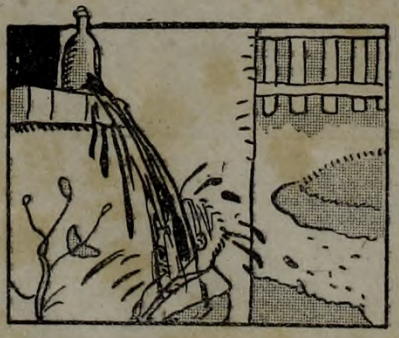
Su estupidez e inconsciencia
van en contra su existencia.



Pero le salva la suerte
una vez más de la muerte.



Con toda celeridad
piensa una nueva maldad.



Y su proceder indigno
lleva el castigo condigno.



Leed y aprended, pebetes,
y no seáis Cretinetes.



PHILIPS ARGA

Son las nuevas lamparitas de consumo reducido que despiden una luz blanquísima, superior a la de sus similares.

SE VENDEN EN TODAS PARTES

FABRICANTES:
PHILIPS LIMITED, EINDHOVEN (Holanda)

UNICOS AGENTES:
BOSCO, VILA y MARZONI (Buenos Aires)

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Chacabuco 677.



146



225



222

ELEGANTÍSIMOS MODELOS PRIMAVERALES

Para Niñas y Señoritas

146—*VESTIDO confeccionado de organdi de colores rosa, celeste, lila y blanco, combinado con broderie y adornado con alforcitas y bordado, viso de seda, para señoritas. Talles 36 al 42.* . . . . . $ **55.—**

225—*ELEGANTE VESTIDO para señorita, confeccionado en crêpe de Chine, colores champagne, lila y rosa, adornado con bordado, en distintos tonos, 36 al 42, pesos.* . . . . . **80.—**

222—*VESTIDO confeccionado en sarga muy liviana, colores azul marino, violeta y bleu, adornado con bordado, cuello de fantasía y cinturón con caída, para señoritas. Talles 35 al 42* . . . . . $ **45.—**

206—*VESTIDO confeccionado en tul de hilo, la blusa con alforcitas, pollera con voladitos, con vainilla cortada, viso de pongé con otro de gasa color, rosa, celeste o blanco, galón de fantasía en el cuello y los puños, para niñas de*

Años	6-7	4-5	2-3
$	**35.—**	**33.—**	**31.—**

80—*VESTIDO confeccionado en voile, dibujos variados y colores de gran moda, adorno combinado con voile, unido sobre el mismo tono y botones de nácar, para niñas de*

Años	14	12-13	10-11	8-9	7
$	**23.—**	**21.—**	**19.—**	**17.—**	**15.—**



206



80

THE SOUTH AMERICAN STORES

GATH & CHAVES Ltd

CASA CENTRAL: CANGALLO Y FLORIDA